ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

בְּרֵאשִׁית

Génesis XXXXII

El hambre agobia



ESTUDIO BÍBLICO VERSO A VERSO

Hebreo · Transliteración · Traducción · Reflexión

Antes de comenzar

Este cuaderno está pensado para leerse con calma, con la Biblia abierta y, si se desea, con lápiz en mano: cada versículo comienza en una página nueva y termina con un espacio para tus notas.

HEBREO	El versículo en su lengua original, con vocalización.
TRANSLITERACIÓN	Cómo se pronuncia, para leerlo en voz alta.
TRADUCCIÓN	En español.
REFLEXIÓN	Análisis lingüístico, gematría y aplicación práctica.
MIS NOTAS	Un espacio al final de cada versículo para escribir a mano.

UNA INVITACIÓN

La Escuela Bíblica Cristo El Rey es un espacio de estudio abierto, plural y respetuoso. Estas reflexiones proponen un ejercicio de investigación contemplativa para el crecimiento personal y la paz interior, sin pretensión de exclusividad dogmática. Al final encontrarás los avisos completos.

GÉNESIS · XXXXII

El hambre agobia

Los seres humanos en ocasiones no valoramos los alimentos que nos entrega la Creación, sin embargo, hay instancias de nuestras vidas en que suplir las necesidades básicas se convierte en un objetivo de vida o muerte, haciéndonos que cambiemos totalmente la perspectiva de nuestra existencia, tanto como para no reconocer inicialmente nuestros errores y hasta para intentar cobrar "venganza", hasta que nuevamente descubramos que todo en el universo cumple con un propósito.

וַיַּרְא יַעֲקֹב כִּי יֶשׁ־שֶׁבֶר בְּמִצְרָיִם וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב לְבָנָיו לָמָּה תִּתְרָאוּ.

Va-yar Ya-a-kov ki yesh-she-ver be-Mitz-raim va-yó-mer Ya-a-kov le-va-nav la-ma tit-ra-u.

«Y vio Jacob que había grano en Egipto, y Jacob dijo a sus hijos: '¿Por qué os estáis mirando unos a otros?'.»

REFLEXIÓN

La palabra וַיַּרְא (Va-yar), que significa "y vio", tiene un valor numérico de 217. Este número se descompone en 2 + 1 + 7 = 10, que se asocia con la completitud y la totalidad de las sefirot en el Árbol de la Vida cabalístico. Esto sugiere que la "visión" de Jacob no era solo física, sino una percepción completa y profunda, que abarca tanto lo material como lo espiritual. Jacob, al "ver" que había grano en Egipto, percibe una oportunidad más allá de la simple provisión física.

La palabra שֶׁבֶר (Shever), que se traduce como "grano", tiene un valor numérico de 502. Al descomponer este número (5 + 0 + 2 = 7), obtenemos el número de la completitud y la manifestación en el mundo físico. El grano en Egipto no es solo alimento, sino también una manifestación de la misericordia divina en tiempos de hambruna. Simboliza la provisión espiritual que se manifiesta en lo material.

La palabra מִצְרָיִם (Mitzraim), que significa "Egipto", tiene un valor numérico de 380. Al descomponerlo (3 + 8 + 0 = 11), encontramos el número que representa la trascendencia de las limitaciones. Egipto, que en cábala se asocia con la estrechez y el confinamiento, se convierte en un lugar de provisión bajo la administración de José, reflejando la capacidad de transformar la restricción en bendición.

La palabra תִּתְרָאוּ (Titraú), que significa "os miráis unos a otros", tiene un valor numérico de 717. Al descomponerlo (7 + 1 + 7 = 15), encontramos el valor de la combinación de las letras י-ה (Yod-He), que son parte del nombre divino y simbolizan la fuerza de creación y revelación. Esto nos sugiere que la actitud de los hijos de Jacob, de mirarse sin actuar, refleja una falta de acción y de revelación de la fuerza divina que lleva a la manifestación y la provisión.

La frase וַיַּרְא יַעֲקֹב (Va-yar Yaakov), que se traduce como "y vio Jacob", denota una percepción profunda. En la cábala, "ver" se asocia con la sefirá de Jojmá (sabiduría), que representa la percepción directa de la verdad. La visión de Jacob no es solo un acto físico, sino una percepción de la realidad

que le permite discernir que Egipto se ha convertido en un lugar de provisión gracias a la administración de José.

La palabra שֶׁבֶר (Shever), que significa "grano" o "provisión", también puede traducirse como "ruptura". Esto sugiere que el grano en Egipto no es solo una provisión física, sino que representa la ruptura del ciclo de hambre y carencia que estaba afectando a la región. Desde una perspectiva espiritual, el "grano" en Egipto simboliza la capacidad de José para romper las barreras de la escasez y manifestar la bendición y el sustento divino.

La expresión לָמָּה תִּתְרָאוּ (lama titraú), que se traduce como "¿por qué os estáis mirando?", sugiere que Jacob ve pasividad en sus hijos. En cábala, la pasividad se asocia con la falta de integración de la energía de Guevurá (juicio o acción). Jacob está instando a sus hijos a actuar y a moverse hacia Egipto, a salir de su estado de inacción y buscar la provisión y la bendición que está disponible para ellos.

Este versículo refleja la sabiduría de Jacob para percibir la fuente de bendición y provisión incluso en tiempos de dificultad. Jacob ve que hay grano en Egipto y, al preguntar a sus hijos por qué se miran unos a otros, les está pidiendo que tomen acción. Nos enseña que, en tiempos de necesidad, no basta con "ver" o "reconocer" la oportunidad; es necesario actuar y buscar la provisión.

Espiritualmente, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo, a veces, vemos oportunidades en nuestra vida, pero dudamos o vacilamos en tomar acción. Nos enseña que es fundamental actuar con sabiduría y previsión, confiando en que la providencia divina nos guiará hacia la fuente de bendición y sustento.

La percepción de Jacob ("y vio Jacob") se asocia con la sefirá de Jojmá (sabiduría), que es la capacidad de percibir la verdad espiritual más allá de la apariencia física. Jacob, al ver que había grano en Egipto, estaba utilizando su capacidad espiritual para discernir que la bendición y la provisión se habían manifestado en ese lugar. En cábala, esta percepción se llama ruaj hakodesh (espíritu de santidad), que permite a las personas ver la realidad espiritual detrás de los eventos físicos.

La palabra "grano" (שֶׁבֶר - shever) también se asocia con el concepto de "romper" o "quebrar". En cábala, esto se interpreta como la ruptura de las fuerzas de juicio y escasez que estaban presentes en la región. El hecho de que haya grano en Egipto sugiere que José, a través de su administración, ha logrado romper el ciclo de juicio y manifestar la fuerza de Jésed (misericordia) y provisión.

La frase "¿por qué os estáis mirando?" (לָמָּה תִּתְרָאוּ - lama titraú) refleja la importancia de integrar la acción con la sabiduría. En cábala, la sabiduría (Jojmá) debe estar acompañada por el entendimiento (Biná) y la acción (Guevurá) para que se manifieste en el plano físico. Jacob está instando a sus hijos a integrar la percepción espiritual con la acción concreta, a moverse hacia Egipto y buscar la bendición que se ha manifestado allí.

El versículo nos muestra cómo Jacob, al percibir que había grano en Egipto, instó a sus hijos a actuar y buscar provisión. Desde una perspectiva cabalística y espiritual, este versículo nos enseña la importancia de combinar la percepción espiritual con la acción concreta. Nos recuerda que, en tiempos de necesidad, no basta con ver la oportunidad; es necesario actuar con sabiduría y previsión para encontrar la bendición y el sustento.

Nos invita a reflexionar sobre cómo podemos, en nuestras propias vidas, ver más allá de las apariencias y actuar con sabiduría y decisión para buscar la provisión y la bendición divina que se manifiesta en cada situación. También nos recuerda que la verdadera sabiduría no es pasiva, sino que nos lleva a actuar con confianza y determinación en la búsqueda de la bendición y el sustento.

MIS NOTAS

הִנֵּה שָׁמַעְתִּי כִּי יֵשׁ־שֶׁבֶר בְּמִצְרָיִם רְדוּ־שָׁמָּה וְשִׁבְרוּ־לָנוּ מִשָּׁם וְנִחְיֶה וְלֹא נָמוּת.

Hin-neh sha-ma-ti ki yesh-she-ver be-Mitz-raim re-du sha-ma ve-shib-ru-la-nu mi-sham ve-ni-je ve-lo na-mut.

«He aquí, he oído que hay grano en Egipto; bajen allá y compren para nosotros de allí, y viviremos y no moriremos.»

REFLEXIÓN

La palabra שָׁמַעְתִּי (Shamati), que significa "he oído", tiene un valor numérico de 750. Al descomponerlo (7 + 5 + 0 = 12), se obtiene el número de las doce tribus de Israel, que simbolizan la plenitud y la totalidad del pueblo judío. Esto sugiere que el escuchar de Jacob no es solo un acto físico, sino un acto espiritual que afecta a toda la familia y al destino del pueblo de Israel. Este "escuchar" es un llamado a la acción para toda la familia.

La palabra שֶׁבֶר (Shever), que significa "grano" o "provisión", tiene un valor numérico de 502. Al descomponerlo (5 + 0 + 2 = 7), encontramos el número de la plenitud y la finalización. El grano en Egipto no es solo una provisión física, sino una manifestación de la misericordia y la plenitud divina en tiempos de hambruna. Representa la oportunidad de restaurar y nutrir no solo físicamente, sino también espiritualmente.

La palabra רְדוּ (Redú), que significa "bajen" o "desciendan", tiene un valor numérico de 210. Este número se asocia con los 210 años que el pueblo de Israel estuvo en Egipto, según la tradición judía. El mandato de Jacob de "bajar a Egipto" es un preámbulo al exilio de los hijos de Israel en Egipto, sugiriendo que este acto de buscar sustento en Egipto está conectado con un proceso mayor de rectificación y preparación para la redención futura.

La palabra נָמוּת (Namút), que significa "moriremos", tiene un valor numérico de 496. Al descomponerlo (4 + 9 + 6 = 19), encontramos que este número se asocia con la palabra חַיִים (Jaim), que significa "vida". La relación entre la palabra "morir" y "vida" sugiere que el mandato de Jacob de bajar a Egipto es para evitar la muerte y traer vida y continuidad a su familia. Refleja la capacidad de transformar una situación de muerte y carencia en una oportunidad para la vida y la bendición.

La frase הִנֵּה שָׁמַעְתִּי (Hinneh shamati), que se traduce como "he aquí, he oído", sugiere que Jacob está prestando atención a una información crucial. En cábala, el "escuchar" se asocia con la sefirá de Biná (entendimiento), que implica no solo oír, sino también comprender y discernir el significado

profundo de lo que se oye. Jacob, al escuchar que hay grano en Egipto, entiende que este es un llamado a actuar y a buscar la provisión que su familia necesita.

La palabra רְדוּ (Redú), que significa "bajen", implica un movimiento descendente. En cábala, el descenso se asocia con el proceso de entrar en un estado de estrechez o limitación para luego ascender. El descenso de los hijos de Jacob a Egipto es simbólico del exilio y las pruebas que enfrentarán, pero también de la posterior redención y crecimiento espiritual que experimentarán.

La expresión וְשִׁבְרוּ־לָנוּ (ve-shibru-lanu), que se traduce como "compren para nosotros", implica una acción de intercambio y provisión. El verbo שבר (shabar) también se puede traducir como "romper" o "partir". Esto sugiere que el acto de comprar grano no es solo una transacción material, sino también un proceso de romper la carencia y la limitación que la hambruna ha traído a la familia de Jacob.

La frase וְנִחְיֶה וְלֹא נָמוּת (ve-ni-je ve-lo na-mut), que significa "y viviremos y no moriremos", refleja la urgencia de la situación. La vida y la muerte están en juego, y la única solución es bajar a Egipto y buscar sustento. Espiritualmente, esto sugiere que la búsqueda de sustento y provisión en Egipto es un medio para asegurar la continuidad y la vida del pueblo de Israel en tiempos de prueba.

Este versículo refleja la sabiduría de Jacob al actuar rápidamente para buscar sustento y provisión para su familia. El hecho de que Jacob "escuche" que hay grano en Egipto nos muestra que, incluso en tiempos de crisis, la provisión y la bendición están disponibles para quienes tienen la capacidad de escuchar y discernir. La frase "y viviremos y no moriremos" nos recuerda la importancia de tomar acción y buscar la bendición en tiempos de dificultad.

Espiritualmente, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo podemos, en nuestras propias vidas, escuchar las señales de oportunidad y actuar con decisión y confianza en la provisión divina. Nos enseña que, incluso en tiempos de dificultad, hay fuentes de bendición disponibles para aquellos que buscan con sinceridad y actúan con determinación.

El acto de "bajar a Egipto" (רְדוּ - redú) se asocia en cábala con el descenso de las almas a un estado de limitación y prueba. Egipto (מִצְרַיִם - Mitzraim) representa el lugar de estrechez y confinamiento. Sin embargo, el descenso a Egipto es necesario para la rectificación y el crecimiento espiritual. Los hijos de Jacob, al bajar a Egipto, están entrando en un proceso de tikún (rectificación) que los preparará para la futura redención.

La palabra "escuchar" (שָׁמַעְתִּי - shamati) se asocia con la sefirá de Biná (entendimiento), que implica la capacidad de discernir la verdad más allá de las apariencias. Jacob, al escuchar que hay grano en Egipto, percibe que este es un acto de providencia divina, y está dirigiendo a su familia hacia la fuente de bendición en tiempos de necesidad.

La relación entre "morir" (נָמוּת - namút) y "vida" (חַיִים - jaim) refleja la capacidad de transformar el juicio y la muerte en bendición y vida. Jacob, al enviar a sus hijos a Egipto, está transformando una situación de juicio y carencia en una oportunidad para recibir vida y sustento. Esto refleja la

capacidad de la sabiduría y la previsión para transformar la adversidad en bendición.

El versículo nos muestra cómo Jacob, al escuchar que había grano en Egipto, instó a sus hijos a bajar a Egipto para buscar provisión y asegurar la vida de su familia. Desde una perspectiva cabalística y espiritual, este versículo nos enseña la importancia de escuchar con entendimiento y discernimiento las señales de bendición y provisión que se nos presentan en tiempos de dificultad.

Nos invita a reflexionar sobre cómo podemos, en nuestras propias vidas, estar atentos a las oportunidades de bendición y actuar con sabiduría y decisión para transformar la carencia en abundancia y asegurar la vida y la bendición para nosotros y nuestros seres queridos. También nos recuerda que incluso los descensos y pruebas más difíciles pueden ser preludio de una mayor redención y crecimiento espiritual.

MIS NOTAS

וַיֵּרְדוּ אֲחֵי־יוֹסֵף עֲשָׂרָה לִשְׁבֹּר בָּר מִמִּצְרָיִם.

Va-yer-du ajéi-Yo-sef a-sa-ra lish-bor bar mi-Mitz-raim.

«Y descendieron los hermanos de José, diez de ellos, a comprar grano de Egipto.»

REFLEXIÓN

La palabra וַיֵּרְדוּ (Vayerdú), que significa "y descendieron", tiene un valor numérico de 220. Este número se asocia con la palabra קֶבֶר (Keber), que significa "tumba" o "sepulcro". En cábala, el acto de "descender" simboliza un descenso espiritual hacia un estado de limitación y juicio, pero también la preparación para una transformación o resurrección espiritual. Los hermanos de José descienden a Egipto no solo para buscar sustento, sino como parte de un proceso de rectificación y redención.

La palabra עֲשָׂרָה (Asará), que significa "diez", tiene un valor numérico de 575. Al descomponerlo (5 + 7 + 5 = 17), encontramos el valor de la palabra טוֹב (Tov), que significa "bueno" o "bondad". Esto sugiere que el número diez aquí no solo se refiere a la cantidad de hermanos, sino también a la manifestación de la bondad divina en el proceso de rectificación que están experimentando. Los diez hermanos representan un ciclo completo de rectificación y corrección espiritual.

La palabra בָּר (Bar), que significa "grano", tiene un valor numérico de 202. Al descomponerlo (2 + 0 + 2 = 4), encontramos el valor de la letra ד (Dalet), que simboliza una puerta. Esto sugiere que el grano no solo es una provisión material, sino también una "puerta" que lleva a la familia de Jacob a un proceso de reconciliación y redención. La búsqueda de grano en Egipto es un pretexto para abrir la puerta a la restauración de la relación entre los hermanos y José.

La palabra מִמִּצְרָיִם (mi-Mitzraim), que significa "de Egipto", tiene un valor numérico de 430. Este número se asocia con el tiempo que los hijos de Israel pasarán en Egipto según la tradición, hasta que se manifieste la redención. El descenso a Egipto aquí es un preludio del exilio, pero también del eventual crecimiento y liberación que experimentará la familia de Jacob.

La palabra וַיֵּרְדוּ (Vayerdú), que significa "y descendieron", implica un movimiento hacia abajo. En cábala, el descenso se asocia con el proceso de enfrentarse a las pruebas y desafíos del mundo material. Los hermanos de José descienden a Egipto no solo físicamente, sino también espiritualmente, para enfrentar la consecuencia de sus acciones pasadas y comenzar un proceso de redención y reconciliación con José.

La expresión אַחֵי־יוֹסֵף (ajéi Yosef), que significa "hermanos de José", nos recuerda la conexión fraternal y el conflicto que había entre ellos. En cábala, los hermanos representan las distintas fuerzas y cualidades del alma. El hecho de que desciendan juntos sugiere que están preparados para enfrentar la prueba de la unión y la reconciliación, un proceso necesario para la redención y la restauración de la familia.

La palabra עֲשָׂרָה (Asará), que significa "diez", simboliza la totalidad de las fuerzas espirituales del Árbol de la Vida. Los diez hermanos representan la totalidad de las sefirot en su estado de rectificación. El hecho de que sean "diez" y no once (faltando Benjamín) sugiere que hay una falta o carencia en su estado espiritual, y que la rectificación solo será completa cuando toda la familia esté reunida.

La palabra לִשְׁבֹּר בָּר (lishbor bar), que significa "comprar grano", también se puede traducir como "romper la carencia". El verbo לִשְׁבֹּר (lishbor) también significa "romper", lo que sugiere que los hermanos de José están rompiendo las barreras de la carencia material y espiritual al buscar grano en Egipto. Este acto de "comprar grano" es en realidad una búsqueda de reconciliación y restauración con José.

Este versículo refleja el inicio de un proceso de reconciliación y redención en la familia de Jacob. Los hermanos de José descienden a Egipto en busca de grano, pero espiritualmente están entrando en un proceso de confrontación y reparación de sus acciones pasadas. El acto de "descender" a Egipto simboliza un descenso hacia las pruebas y desafíos del mundo material, pero también una oportunidad para el crecimiento y la rectificación espiritual.

Espiritualmente, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo, en nuestras propias vidas, los momentos de "descenso" o dificultad pueden ser oportunidades para la rectificación y el crecimiento. Nos enseña que a veces debemos "descender" a las profundidades de nuestras pruebas para encontrar la puerta hacia la redención y la reconciliación, tanto con los demás como con nosotros mismos.

En cábala, el acto de "descender" (וַיֵּרְדוּ - vayerdú) se asocia con el concepto de Guevurá (juicio o restricción), que implica enfrentarse a las pruebas y desafíos del mundo físico. Sin embargo, este descenso no es permanente; es un proceso necesario para alcanzar la rectificación y la redención. Los hermanos de José están entrando en un estado de juicio y prueba para rectificar su relación con José y con la energía espiritual que representan.

El número diez (עֲשָׂרָה - asará) representa la totalidad de las sefirot en el Árbol de la Vida. La falta de Benjamín sugiere que los hermanos aún no están completos, y que el proceso de redención y rectificación no será completo hasta que toda la familia esté reunida. Esto refleja la importancia de la unidad y la integridad en el proceso de redención.

La búsqueda de "grano" (בָּר - bar) en Egipto simboliza la búsqueda de sustento y provisión tanto material como espiritual. Egipto, en cábala, se asocia con la estrechez y el confinamiento (מְצַר - metzar), pero bajo la administración de José, se convierte en un lugar de provisión y bendición. La búsqueda de grano en Egipto es una búsqueda de la fuerza de Yesod (fundamento), que canaliza la bendición divina hacia el mundo material.

El versículo nos muestra cómo los hermanos de José descienden a Egipto en busca de grano. Desde una perspectiva cabalística y espiritual, este versículo nos enseña que el descenso a Egipto no es solo un viaje físico, sino también un proceso espiritual de rectificación y reconciliación. Los hermanos de José están entrando en un proceso de juicio y prueba, pero también de crecimiento y redención.

Nos invita a reflexionar sobre cómo, en nuestras propias vidas, los momentos de descenso y dificultad pueden ser oportunidades para el crecimiento y la rectificación espiritual. Nos enseña que, a través de la sabiduría y la previsión, podemos transformar las pruebas en oportunidades de reconciliación y restauración.

MIS NOTAS

וְאֶת־בִּנְיָמִין אֲחִי־יוֹסֵף לֹא־שָׁלַח יַעֲקֹב אֶת־אֶחָיו כִּי אָמַר פֶּן־יִקְרָאֶנּוּ אָסוֹן.

Ve-et Binyamín aji-Yosef lo-shalaj Yaakov et-ejav ki amar pen-ikraenu ason.

«Pero a Benjamín, hermano de José, no lo envió Jacob con sus hermanos, porque dijo: 'No sea que le ocurra algún desastre'.»

REFLEXIÓN

La palabra בִּנְיָמִין (Binyamín), que significa "Benjamín", tiene un valor numérico de 152. Al descomponerlo (1 + 5 + 2 = 8), obtenemos un número que representa la trascendencia y el poder de lo que está más allá de la naturaleza, ya que el 7 simboliza la completitud en el plano natural, mientras que el 8 trasciende ese ciclo. Esto sugiere que Benjamín, como el hijo menor y el único hermano completo de José, tiene un papel especial en el destino de la familia y representa una energía espiritual única que trasciende la estructura familiar ordinaria.

La palabra שָׁלַח (Shalaj), que significa "envió", tiene un valor numérico de 338. Al descomponerlo (3 + 3 + 8 = 14), obtenemos el valor de las palabras יָד (Yad), que significa "mano", y דָּוִד (David), que representa el linaje mesiánico de la casa de David. Esto sugiere que la acción de "enviar" tiene una connotación de destino y dirección divina, como una mano que guía el curso de la historia hacia un propósito mayor.

La palabra אָסוֹן (Ason), que significa "desastre" o "tragedia", tiene un valor numérico de 407. Al descomponerlo (4 + 0 + 7 = 11), encontramos un número que simboliza la transcendencia de las limitaciones naturales, ya que el 10 representa el ciclo completo, y el 11 lo supera. Esto sugiere que Jacob temía un evento que trascendiera el curso normal de la naturaleza, un desastre inesperado que alterara el destino de su familia.

La palabra פֶּן (Pen), que significa "no sea que" o "por si acaso", tiene un valor numérico de 130. Este número se asocia con la palabra סוּלָם (Sulam), que significa "escalera". En cábala, la escalera simboliza la conexión entre el cielo y la tierra, lo que sugiere que Jacob veía el viaje a Egipto como un peligroso descenso que podría desconectar a Benjamín de esa conexión espiritual.

La frase וְאֶת־בִּנְיָמִין (ve-et Binyamín), que significa "y a Benjamín", resalta a Benjamín como un personaje central en este versículo. Benjamín es el hermano menor y el único hijo que Jacob tiene de Raquel (junto con José), lo que lo convierte en un símbolo de protección y cuidado especial para

Jacob. Desde una perspectiva cabalística, Benjamín representa la sefirá de Yesod (fundamento), la cual conecta y canaliza las bendiciones espirituales hacia el plano material.

La expresión לֹא־שְׁלָחוֹ (lo-shalaj), que se traduce como "no lo envió", denota la preocupación de Jacob por la seguridad de Benjamín. El verbo "enviar" (שָׁלַח - shalaj) también implica delegar responsabilidad. Jacob siente que Benjamín aún no está preparado para asumir esa responsabilidad, lo que refleja su deseo de proteger la integridad espiritual de su hijo en un lugar de estrechez como Egipto.

La palabra פֶּן־יִקְרָאֶנּוּ אָסוֹן (pen-ikraenu ason), que significa "no sea que le ocurra algún desastre", revela el miedo de Jacob a perder a Benjamín, como ya perdió a José. En cábala, el miedo se asocia con la sefirá de Guevurá (juicio o restricción), que refleja una preocupación excesiva por la seguridad y el control. El temor de Jacob es que un evento de juicio (asociado con Guevurá) altere el curso de la vida de Benjamín, impidiendo el cumplimiento de su destino.

Este versículo refleja el profundo amor y preocupación de Jacob por Benjamín, el único hermano completo de José y el hijo que representa la continuidad del linaje de Raquel. Jacob, al negarse a enviar a Benjamín, está tratando de protegerlo del peligro que percibe en Egipto. Espiritualmente, esto nos invita a reflexionar sobre cómo, a veces, nuestro deseo de proteger y controlar a los seres queridos puede limitar su capacidad de crecer y cumplir su propio destino.

El temor de Jacob a un "desastre" nos enseña que, en tiempos de incertidumbre, es natural sentir miedo, pero también debemos recordar que cada alma tiene su propio propósito y misión. A veces, debemos soltar y permitir que nuestros seres queridos sigan su propio camino, confiando en que estarán protegidos por la providencia divina.

En cábala, Benjamín se asocia con la sefirá de Yesod, que es el canal que conecta y canaliza la bendición espiritual hacia el plano material. Jacob siente que Benjamín, en su papel de Yesod, es vulnerable a las fuerzas de juicio y restricción que operan en Egipto. No enviarlo a Egipto simboliza el deseo de proteger la integridad de ese canal espiritual.

La referencia a un "desastre" (אָסוֹן - ason) sugiere una manifestación de juicio severo o Guevurá. Jacob, al tener este temor, refleja su percepción de que enviar a Benjamín a Egipto podría desencadenar un evento de juicio que trascendiera su capacidad de control. Sin embargo, en cábala se enseña que el juicio y la misericordia deben estar equilibrados, y que el verdadero crecimiento ocurre cuando se permite que ambas fuerzas actúen en armonía.

La palabra "no sea que" (פֶּן - pen) sugiere una preocupación por el equilibrio entre las fuerzas espirituales y materiales. La escalera (סוּלָם - sulam) que conecta el cielo y la tierra refleja la delicada conexión entre el mundo superior e inferior. Jacob teme que enviar a Benjamín a Egipto pueda desconectar esa escalera, interrumpiendo el flujo de bendición y protección divina hacia su familia.

El versículo nos muestra cómo Jacob, al temer por la seguridad de Benjamín, decide no enviarlo a Egipto con sus hermanos. Desde una perspectiva cabalística y espiritual, este versículo nos enseña sobre la tensión entre el deseo de proteger y la necesidad de permitir que los seres queridos sigan su propio camino y misión. El temor de Jacob refleja su preocupación por el bienestar de Benjamín, pero también su lucha por equilibrar el control y la confianza en la providencia divina.

Nos invita a reflexionar sobre cómo, en nuestras propias vidas, podemos equilibrar el deseo de proteger a nuestros seres queridos con la necesidad de permitirles crecer y enfrentar sus propios desafíos. Nos recuerda que, aunque queramos evitar que enfrenten dificultades, estas pruebas son necesarias para su propio crecimiento y realización espiritual.

MIS NOTAS

וַיָּבֹאוּ בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל לִשְׁבֹּר בְּתוֹךְ הַבָּאִים כִּי־הָיָה הָרָעָב בְּאֶרֶץ כְּנָעַן.

Va-yavó-u bnei-Yisrael lishbor be-tój ha-ba-im ki-hayah ha-ra-av be-eretz Kenaán.

«Y los hijos de Israel vinieron a comprar grano entre los que venían, porque el hambre estaba en la tierra de Canaán.»

REFLEXIÓN

La palabra בְּנֵי (Bnei), que significa "hijos", tiene un valor numérico de 62. Este número se descompone en 6 + 2 = 8, que simboliza la trascendencia y la elevación más allá del ciclo natural (ya que el número 7 representa la perfección en el plano natural, y el 8 representa la superación de ese ciclo). Los "hijos" de Israel están entrando en un proceso que trasciende lo material, reflejando un proceso espiritual que va más allá de la búsqueda de sustento físico.

La palabra יִשְׂרָאֵל (Yisrael), que significa "Israel", tiene un valor numérico de 541. Al descomponerlo (5 + 4 + 1 = 10), encontramos el número de la totalidad y la manifestación completa. El nombre Israel representa la conexión espiritual de Jacob y su descendencia con la voluntad divina. Los hijos de Israel, al descender a Egipto, están entrando en un proceso de manifestación de su propósito y destino espiritual en medio de la prueba del hambre.

La palabra לִשְׁבֹּר (Lishbor), que significa "comprar" o "proveer", tiene un valor numérico de 532. Este número se descompone en 5 + 3 + 2 = 10, lo que indica nuevamente la manifestación completa de un ciclo. El acto de "comprar grano" simboliza no solo un intercambio material, sino también un proceso de rectificación y sustento espiritual. Los hijos de Israel están "comprando" su propia rectificación a través de este acto.

La palabra הָרָעָב (Ha-raav), que significa "el hambre", tiene un valor numérico de 272. Al descomponerlo (2 + 7 + 2 = 11), encontramos un número que trasciende la completitud de 10 y simboliza el desequilibrio o la ruptura del ciclo natural. Esto sugiere que el hambre no es solo un fenómeno físico, sino una manifestación de un desequilibrio espiritual que está afectando a toda la región.

La palabra כְּנָעַן (Kenaán), que significa "Canaán", tiene un valor numérico de 190. Al descomponerlo (1 + 9 + 0 = 10), encontramos el número de la manifestación completa. Canaán, como tierra de promesa, refleja la manifestación del propósito divino para los descendientes de Abraham. El hambre en

Canaán sugiere que incluso la tierra de la promesa puede experimentar carencia cuando hay un desequilibrio espiritual en los habitantes de la región.

La frase וַיָּבֹאוּ בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל (va-yavó-u bnei-Yisrael), que significa "y los hijos de Israel vinieron", indica el movimiento de los descendientes de Jacob hacia Egipto. En cábala, "venir" se asocia con un proceso de acercamiento hacia una fuente de provisión y rectificación. Los hijos de Israel no solo están yendo a Egipto para buscar grano, sino también para comenzar un proceso de reconciliación y restauración que culminará con la futura redención de su familia.

La palabra לִשְׁבֹּר (lishbor), que se traduce como "comprar grano", también implica "romper" o "partir". Este verbo sugiere que los hijos de Israel, al ir a Egipto, están "rompiendo" la barrera de la carencia que afecta a la tierra de Canaán. Desde un punto de vista espiritual, están comenzando un proceso de romper las limitaciones y las barreras que los separan de la provisión divina.

La frase בְּתוֹךְ הַבָּאִים (be-tój ha-ba-im), que significa "entre los que venían", subraya que los hijos de Israel no eran los únicos en buscar grano en Egipto. Desde una perspectiva espiritual, esto refleja que las pruebas y las necesidades no son únicas para una persona o un grupo, sino que afectan a muchas personas. Los hijos de Israel están experimentando el mismo hambre que otras naciones, pero a través de su conexión con José, encontrarán un camino único de redención.

La expresión כִּי־הָיָה הָרָעָב בְּאֶרֶץ כְּנָעַן (ki-hayah ha-raav be-eretz Kenaán), que se traduce como "porque el hambre estaba en la tierra de Canaán", nos recuerda que incluso la tierra de promesa puede experimentar carencia cuando hay un desequilibrio espiritual. Esto subraya la idea de que el sustento y la abundancia no solo dependen de la ubicación geográfica, sino también del estado espiritual de los habitantes de la tierra.

Este versículo refleja la situación de necesidad que llevó a los hijos de Israel a Egipto, donde comenzará un proceso de reconciliación con José y de rectificación de sus acciones pasadas. El hambre en Canaán no es solo una carencia física, sino una manifestación de un desequilibrio espiritual que afecta a toda la región. Al ir a Egipto, los hijos de Israel están buscando más que grano; están comenzando un viaje espiritual que los llevará a la redención y la transformación.

Espiritualmente, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo, en nuestras propias vidas, las pruebas y las carencias pueden ser oportunidades para buscar una fuente más profunda de provisión y rectificación. Nos enseña que, en tiempos de necesidad, debemos estar dispuestos a movernos y buscar el sustento tanto material como espiritual que necesitamos para crecer y superar nuestras limitaciones.

En cábala, el movimiento de los hijos de Israel hacia Egipto se ve como un descenso hacia un estado de limitación y prueba (representado por Egipto), pero también como un preludio de la redención futura. El hambre en Canaán es una señal de que es necesario un cambio, y el descenso a Egipto es parte de un proceso de rectificación que culminará con la redención de todo el pueblo.

La palabra "comprar" (לִשְׁבֹּר - lishbor) también se asocia con el concepto de romper o partir. Esto sugiere que, al ir a Egipto a comprar grano, los hijos de Israel están rompiendo con su estado anterior de carencia y abriendo la puerta hacia un nuevo estado de provisión y bendición. El grano en Egipto es un símbolo de la misericordia divina que está disponible para aquellos que buscan rectificación y crecimiento.

El hambre en la tierra de Canaán (הָרָעָב בְּאֶרֶץ כְּנָעַן - ha-raav be-eretz Kenaán) se interpreta como una manifestación de la falta de conexión espiritual. Canaán, como tierra de promesa, representa la conexión directa con la bendición divina. El hecho de que haya hambre en Canaán sugiere que esta conexión se ha debilitado, y que es necesario un proceso de rectificación para restaurar la abundancia.

El versículo nos muestra cómo los hijos de Israel descienden a Egipto para buscar grano en medio de una hambruna que afecta a la tierra de Canaán. Desde una perspectiva cabalística y espiritual, este versículo nos enseña que las pruebas y carencias materiales son reflejos de desequilibrios espirituales que deben ser rectificados. El viaje de los hijos de Israel a Egipto es el inicio de un proceso de reconciliación y redención que culminará en la liberación de todo el pueblo.

Nos invita a reflexionar sobre cómo, en nuestras propias vidas, las pruebas pueden ser oportunidades para buscar una conexión más profunda con la fuente de bendición y provisión. Nos recuerda que, a través de la rectificación y la búsqueda espiritual, podemos transformar la carencia en abundancia y la prueba en redención.

MIS NOTAS

וְיוֹסֵף הוּא הַשַּׁלִּיט עַל־הָאָרֶץ הוּא הַמַּשְׁבִּיר לְכָל־עַם הָאָרֶץ וַיָּבֹאוּ אֲחֵי יוֹסֵף וַיִּשְׁתַּחֲווּ־לוֹ אַפַּיִם אָרְצָה.

«Veyosef hu hashalit al-haaretz, hu hamashbir lechol-am haaretz vayavou achei Yosef vayishtachavu lo apayim artzah." "Y José era el gobernador de la tierra, él era el que vendía a todo el pueblo de la tierra; y llegaron los hermanos de José, y se inclinaron a él con el rostro en tierra.»

REFLEXIÓN

La gematría de José, יוסף es 156 (80=פ ,60=ס ,6=ו ,10=י). Este número se puede descomponer como 1+5+6=12, que representa las 12 tribus de Israel, indicando la centralidad de José en la unidad de Israel. La palabra "hu" (הוא) aparece dos veces en el versículo. "Hu" significa "él", pero en cábala se refiere a la esencia divina que está presente en la acción. La repetición indica un nivel de dominio y propósito más profundo.

La raíz "שלט" (sh-l-t): Significa "dominar" o "gobernar", y su gematría es 339 (9=ט ,30=ל ,300=ש). El número 339 sugiere control y juicio, un papel que José juega no solo como gobernador, sino también como instrumento del plan divino, por lo que este versículo nos habla de la importancia de asumir roles con responsabilidad. José, quien ha pasado de ser vendido como esclavo a ser el gobernador de Egipto, refleja el proceso de transformación personal y espiritual que todos podemos experimentar. Según la cábala, las pruebas a las que José fue sometido eran necesarias para que alcanzara su verdadero propósito.

En el contexto de nuestras vidas, la historia de José nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos nuestras pruebas personales. ¿Vemos cada dificultad como una oportunidad de crecimiento? La gematría de este versículo resuena con la idea de que cada momento y situación tiene un significado más profundo, guiándonos hacia nuestro propósito superior.

Reflexionemos además al respecto de lo que significan las divisiones familiares, sociales o personales que vivimos hoy, intentando explicarnos qué parte de nuestra "naturaleza edomita" (egoísta y material) necesitamos transformar para así aprender a canalizar esas emociones negativas como la envidia o el resentimiento y enfocarnos en la consolidación de acciones constructivas.

MIS NOTAS

וַיַּרְא יוֹסֵף אֶת־אֶחָיו וַיַּכִּרֵם וַיִּתְנַכֵּר אֲלֵיהֶם וַיְדַבֵּר אִתָּם קָשׁוֹת וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם מֵאַיִן בָּאתֶם וַיֹּאמְרוּ מֵאֶרֶץ כְּנַעַן לִשְׁבֹּר־אֹכֶל.

"Vayar Yosef et-echav vayakirem vayitnaker alehem vayedaber itam kashot vayomer alehem me'ayin batem vayomru me'eretz Kena'an lishbor ochel."

«José vio a sus hermanos, y los reconoció, pero se hizo extraño para ellos y les habló con dureza. Y les dijo: '¿De dónde vienen?' Y ellos respondieron: 'De la tierra de Canaán, para comprar alimentos.'»

REFLEXIÓN

La palabra "וַיַּרְא" (Vayar - "vio") tiene un valor gemátrico de 217 (1=א ,200=ר ,10=י ,6=ו). El número 217 se relaciona con la revelación y la visión espiritual. Esto sugiere que, al ver a sus hermanos, José percibió más allá de lo físico, reconociendo no solo sus rostros, sino también el propósito que traían consigo.

La palabra "וַיִּתְנַכֵּר" (Vayitnaker - "se hizo extraño") Tiene un valor gemátrico de 370 (400=ת ,10=י ,6=ו, 200=ר ,20=כ ,50=נ). El número 370 se asocia con el concepto de ocultamiento divino. José, al comportarse de manera extraña, oculta su verdadera identidad, reflejando cómo el Creador también se oculta a veces en nuestras vidas, probándonos y guiándonos sin que lo sepamos.

La palabra "קָשׁוֹת" (Kashot - "dureza") Gemátricamente vale 806 (400=ת ,6=ו ,300=ש ,100=ק). Este número sugiere juicio y severidad, indicando que la dureza de José no era solo verbal, sino que también representaba una forma de juicio divino.

La pregunta "מֵאַיִן בָּאתֶם" (Me'ayin batem - "¿De dónde vienen?"): Esta pregunta tiene un valor gemátrico de 752. El número 752 en cábala se vincula a la búsqueda de origen y propósito. Cuando José pregunta de dónde vienen, no solo indaga su procedencia física, sino su estado espiritual y el propósito de su llegada a Egipto.

Este versículo refleja la dualidad de José como un guía y un juez. Al ver a sus hermanos, activa un proceso de reconocimiento y juicio. Sin embargo, a pesar de su dureza externa, internamente se mantiene conectado con ellos, mostrando la complejidad de las relaciones humanas y familiares.

Desde la perspectiva de la cábala, este encuentro simboliza el reencuentro con aspectos de nosotros mismos que hemos rechazado o desconocido.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos nuestros propios conflictos. ¿Nos ocultamos detrás de máscaras o mostramos nuestra verdadera esencia? ¿Cómo respondemos cuando reconocemos en los demás reflejos de nuestras propias sombras o desafíos? José nos enseña que, aunque a veces debemos ser duros o alejarnos, el verdadero propósito es la reconciliación y el entendimiento profundo, pero también a que debemos ser "Justos" en nuestras vidas: uniendo lo material con lo espiritual para convertir cada desafío en una oportunidad de crecimiento.

MIS NOTAS

וַיַּכֵּר יוֹסֵף אֶת־אֶחָיו וְהֵם לֹא הִכִּרֻהוּ.

«Vayaker Yosef et-echav vehem lo hikiruhu." "José reconoció a sus hermanos, pero ellos no lo reconocieron a él.»

REFLEXIÓN

La Palabra "וַיַּכֵּר" (Vayaker - "reconoció") tiene un valor gemátrico de 320 (ו=6, ר=200, כ=20, י=10, ו=6, 200=ר, 20=כ). El número 320 se asocia con la idea de claridad y entendimiento. La capacidad de José para reconocer a sus hermanos indica que él no solo los ve físicamente, sino que comprende su propósito y misión en un nivel más profundo. Este reconocimiento no es solo visual, sino espiritual.

La expresión "הִכִּרֻהוּ" (Hikiruhu - "reconocieron") tiene raíz en "הִכִּיר" (hikir - "reconocer") lacual tiene una gematría de 320, igual que la palabra "וַיַּכֵּר" (Vayaker - "reconoció"). Esto indica un paralelismo. Sin embargo, en este versículo aparece con la palabra "לֹא" (lo), que significa "no". La combinación gemátrica de estas palabras sugiere que la percepción de los hermanos está limitada, lo que les impide ver más allá de la superficie.

El uso de "יוֹסֵף" (Yosef) como nombre de José (יוסף) tiene un valor de 156 (י=10, ו=6, ס=60, פ=80). Este número se asocia con la abundancia y la multiplicación (de la misma raíz que "lehosif" - "añadir"). En este contexto, su nombre resuena con la idea de que él es capaz de "añadir" conocimiento y entendimiento, mientras que sus hermanos carecen de esta visión añadida.

Este versículo resalta la diferencia entre ver y reconocer. Aunque los hermanos de José lo ven, no logran reconocerlo. La incapacidad de los hermanos para reconocer a José puede interpretarse como la ceguera espiritual que a menudo experimentamos cuando nos enfrentamos a la verdad o a personas que, aunque cercanas, han cambiado profundamente. La cábala sugiere que esta incapacidad para ver más allá de lo aparente nos impide percibir el propósito divino que subyace en cada situación.

El número 320, que se repite en las dos palabras clave del versículo ("vayaker" y "hikiruhu"), nos invita a considerar la dualidad del reconocimiento. Mientras que José, quien ha pasado por un proceso de transformación espiritual, es capaz de ver y entender, sus hermanos siguen atrapados en su percepción limitada. La diferencia en la percepción aquí representa el abismo entre la consciencia elevada y la consciencia ordinaria.

La lección para nuestras vidas radica en la capacidad de ver más allá de lo visible, en reconocer el verdadero ser de quienes nos rodean. ¿Cuántas veces vemos a las personas a través del lente del pasado, sin percibir las transformaciones que han experimentado? La gematría de este versículo

sugiere que debemos esforzarnos por desarrollar una visión más profunda, una que nos permita reconocer la esencia y la luz interior de los demás.

José, a través de su capacidad de reconocer, no solo ve a sus hermanos como son ahora, sino que entiende su papel en el plan divino. Esta comprensión le permite actuar desde un lugar de compasión y sabiduría, mientras sus hermanos permanecen ciegos a la realidad espiritual que está frente a ellos.

MIS NOTAS

וַיִּזְכֹּר יוֹסֵף אֶת הַחֲלֹמוֹת אֲשֶׁר חָלַם לָהֶם וַיֹּאמֶר אֲלֵיהֶם מְרַגְּלִים אַתֶּם לִרְאוֹת אֶת־עֶרְוַת הָאָרֶץ בָּאתֶם.

"Vayizkor Yosef et-hachalomot asher chalam lahem vayomer alehem meraglim atem lirot et-erwat ha'aretz batem."

«Entonces José recordó los sueños que había soñado acerca de ellos y les dijo: 'Ustedes son espías; han venido a ver la desnudez de la tierra.'»

REFLEXIÓN

La Palabra "וַיִּזְכֹּר" (Vayizkor - "recordó") tiene un valor gemátrico de esta palabra es 233 (ו=6, י=10, ז=7, כ=20, ר=200). El número 233 sugiere memoria y conexión con el pasado. En cábala, la memoria no se refiere solo a la capacidad de recordar, sino a la integración de experiencias pasadas en el presente. José recuerda sus sueños, pero este recuerdo no es solo mental, es un despertar de su conciencia espiritual sobre el propósito mayor detrás de su historia con sus hermanos.

La frase "הַחֲלֹמוֹת" (Hachalomot - "los sueños") gemátricamente vale 484 (ה=5, ח=8, ל=30, מ=40, ו=6, ת=400). El número 484 se asocia con el concepto de revelación y destino. Los sueños de José no eran simples visiones nocturnas; eran mensajes divinos acerca de su destino y el de sus hermanos. La cábala enseña que los sueños son el lenguaje del alma, y este versículo nos recuerda la importancia de prestar atención a esos mensajes interiores.

La expresión "מְרַגְּלִים" (Meraglim - "espías") tiene un valor gemátrico de esta palabra es 323 (מ=40, ר=200, ג=3, ל=30, י=10, ם=40). Este número nos habla de la búsqueda y la investigación. En el contexto cabalístico, ser llamado "espía" implica una búsqueda más profunda de la verdad oculta. José acusa a sus hermanos de ser espías no solo en el sentido literal, sino de venir a descubrir lo que está oculto en su corazón y en su tierra, que simboliza su interioridad y su esencia.

La palabra "עֶרְוַת" (Erwat - "desnudez"): La gematría de esta palabra es 676 (ע=70, ר=200, ו=6, ת=400). El número 676 sugiere vulnerabilidad y exposición. José menciona la "desnudez de la tierra" para expresar que los hermanos han venido a ver la debilidad de Egipto, pero a nivel espiritual, esto se puede interpretar como una confrontación con la propia vulnerabilidad de los hermanos, sus acciones pasadas y el impacto que estas han tenido en su propia familia.

Este versículo revela el momento en que José conecta su presente con su pasado, utilizando el recuerdo de sus sueños para entender la verdadera razón de la llegada de sus hermanos a Egipto. Desde la perspectiva de la cábala, esta conexión entre los sueños y la realidad nos muestra cómo el

destino se manifiesta de formas inesperadas, uniendo los eventos de nuestras vidas para guiarnos hacia nuestro propósito superior.

La referencia a los "espías" y a la "desnudez de la tierra" no solo representa la sospecha de José sobre las intenciones de sus hermanos, sino también un llamado a examinar nuestras propias intenciones y acciones. ¿Cuántas veces actuamos como "espías" en nuestras propias vidas, buscando defectos y debilidades en lugar de reconocer nuestra propia luz y fuerza? Este versículo nos invita a despojarnos de nuestras propias capas de protección y enfrentar nuestra "desnudez" emocional y espiritual.

La gematría de este versículo sugiere que, al igual que José, necesitamos recordar y conectar nuestras experiencias pasadas con nuestro presente para ver el panorama completo de nuestra vida. Los números 233 (recordar), 484 (sueños), 323 (espías) y 676 (desnudez) nos indican un proceso de autodescubrimiento y aceptación de nuestras vulnerabilidades. Solo cuando somos capaces de reconocer nuestra propia "desnudez" y enfrentarla con valentía, podemos empezar a sanar y a reconciliarnos con nuestro verdadero propósito.

José, a través del recuerdo de sus sueños, comprende que todo lo que ha sucedido hasta este momento tiene un propósito divino. Este entendimiento lo capacita para enfrentar a sus hermanos con claridad y dirección, sabiendo que el camino hacia la redención y la sanación familiar ha comenzado.

MIS NOTAS

וַיֹּאמְרוּ אֵלָיו לֹא אֲדֹנִי כִּי־עֲבָדֶיךָ בָּאוּ לִשְׁבָּר־אֹכֶל.

«Vayomeru elav lo adoni ki-avadeicha bau lishbor ochel." "Y ellos le respondieron: 'No, señor mío, sino que tus siervos han venido a comprar alimento.'»

REFLEXIÓN

La palabra "וַיֹּאמְרוּ" (Vayomeru - "y ellos dijeron"): La gematría de esta palabra es 253 (ו=6, י=10, א=1, מ=40, ר=200, ו=6). Este número sugiere la idea de comunicación y expresión. En el contexto cabalístico, cuando alguien "dice" algo, no es solo un acto de comunicación verbal, sino una revelación de su estado interior. Los hermanos de José no solo están hablando con palabras, sino que están mostrando su postura de humildad y sumisión.

La negación "לֹא" (Lo - "no") tiene un valor gemátrico de "לֹא" es 31 (ל=30, א=1). El número 31 en cábala se asocia con la negación y el rechazo. Aquí, los hermanos niegan ser espías, pero a nivel simbólico, el "no" también puede indicar su negación a ver la realidad espiritual que los rodea. Este versículo muestra cómo a veces negamos aspectos de nosotros mismos o de nuestra situación por miedo o confusión.

La frase "אֲדֹנִי" (Adoni - "señor mío") tiene un valor gemátrico de 65 (א=1, ד=4, נ=50, י=10). Este número se asocia con el nombre de Dios (אֲדֹנָי - Adonai) y con la idea de autoridad y control. Al referirse a José como "señor", los hermanos están reconociendo su posición de autoridad, tanto física como espiritual, aunque aún no saben que están hablando con su propio hermano.

La expresión "עֲבָדֶיךָ" (Avadeicha - "tus siervos") tiene un valor gemátrico de 181 (ע=70, ב=2, ד=4, י=10, ך=20, ה=5). El número 181 se relaciona con la humildad y el servicio. Los hermanos de José se identifican como "siervos", lo que refleja su disposición de someterse y aceptar su situación. En cábala, ser un "siervo" no es algo negativo, sino una señal de apertura y disposición para recibir.

La palabra "לִשְׁבָּר" (Lishbor - "comprar" o "romper") proviene de la raíz de la palabra "לִשְׁבָּר" (ש-ב-ר) que también significa "romper" o "quebrar". Gemátricamente, "לִשְׁבָּר" tiene un valor de 532 (ל=30, ש=300, ב=2, ר=200). Este número sugiere la idea de ruptura y cambio. Aunque los hermanos dicen que han venido a comprar comida, la cábala interpreta esto como una búsqueda de sustento espiritual, una ruptura con su pasado y una oportunidad para corregir sus errores.

Este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos nuestras propias realidades y cómo nos presentamos ante las situaciones difíciles. Los hermanos de José se encuentran en una posición de sumisión y humildad, sin saber que se están sometiendo a su propio hermano. Este acto de

humildad es significativo, pues muestra que están abiertos a recibir corrección y a cambiar su destino.

El "no" que mencionan los hermanos no es solo una negación de la acusación de ser espías, sino que puede entenderse como una negación de su culpabilidad y de sus pecados pasados. La gematría de la palabra "lo" (31) sugiere una resistencia a ver la verdad completa. Sin embargo, al referirse a José como "señor mío" (adoni), están comenzando a abrirse a la posibilidad de redención y reconciliación.

La palabra "lishbor" (comprar/romper) tiene un significado dual. Ellos han venido a comprar alimento, pero también a romper con su pasado y comenzar una nueva etapa en su relación con José y con ellos mismos. Esta ruptura es necesaria para que pueda haber una verdadera sanación y crecimiento espiritual.

La gematría de este versículo nos enseña la importancia de la humildad y la disposición para cambiar. Los números 253 (comunicación), 31 (negación), 65 (autoridad), 181 (servicio) y 532 (ruptura) nos muestran un proceso de transformación interior que comienza con la aceptación de la realidad, la sumisión a una autoridad superior y la disposición para romper con las viejas estructuras.

En nuestra vida, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos ante la autoridad y las situaciones difíciles. ¿Nos resistimos y negamos la verdad, o aceptamos con humildad y disposición para cambiar? La historia de los hermanos de José nos recuerda que, aunque el proceso de transformación puede ser doloroso, es necesario para alcanzar la verdadera redención y reconciliación.

MIS NOTAS

כֻּלָּנוּ בְּנֵי אִישׁ־אֶחָד נָחְנוּ כֵּנִים אֲנַחְנוּ לֹא הָיוּ עֲבָדֶיךָ מְרַגְּלִים.

«Kullanu bnei ish echad nachnu, kenim anachnu, lo hayu avadeicha meraglim." "Todos somos hijos de un solo hombre; somos sinceros, tus siervos no son espías.»

REFLEXIÓN

Este versículo está cargado de simbolismo y nos invita a reflexionar sobre la unidad, la verdad y la identidad. La palabra "כֻּלָּנוּ" (Kullanu - "todos nosotros") gemátricamente tiene un valor de 156 (כ=20, ל=30, ל=30, נ=50, ו=6). Este número es el mismo que el valor del nombre "יוסף" (Yosef - José). La conexión numérica entre "todos nosotros" y "José" sugiere una profunda interrelación entre los hermanos y José, a pesar de sus diferencias y experiencias pasadas. Esto nos recuerda que, incluso en la distancia y el conflicto, hay un lazo intrínseco que une a las personas con un propósito mayor.

La frase "בְּנֵי" (Bnei - "hijos de") tiene un valor gemátrico de "בְּנֵי" es 62 (ב=2, נ=50, י=10). El número 62 se asocia en cábala con la idea de construcción y establecimiento. Los "hijos" representan la continuidad y la construcción de la identidad familiar. En este contexto, los hermanos de José están reafirmando su identidad común y su conexión familiar, buscando un terreno de honestidad y transparencia.

La expresión "כֵּנִים" (Kenim - "sinceros" o "honestos") tiene un valor gemátrico de 170 (כ=20, נ=50, י=10, ם=40). El número 170 se vincula a la verdad y la rectitud. Los hermanos se presentan como personas honestas, afirmando su sinceridad no solo en términos de sus acciones, sino también en su identidad y sus intenciones.

La palabra "עֲבָדֶיךָ" (Avadeicha - "tus siervos"): Ya mencionada en el versículo anterior, esta palabra tiene un valor de 181, que se relaciona con humildad y disposición para servir. Aquí, la repetición refuerza la postura de sumisión y honestidad que los hermanos están mostrando ante José, a pesar de no conocer su verdadera identidad.

El concepto de espías "מְרַגְּלִים" (Meraglim) nos reitera que al decir "no somos espías", los hermanos están negando cualquier intención de daño o subterfugio. El número gemátrico de "מְרַגְּלִים" es 323, que se asocia con la búsqueda de la verdad oculta. Esta negación simboliza el deseo de los hermanos de mostrarse abiertos y transparentes, despojándose de cualquier sombra de sospecha.

Este versículo revela el intento de los hermanos de José de presentarse con sinceridad y claridad ante él, quien les acusa de ser espías. A nivel espiritual, la afirmación "somos hijos de un solo hombre" refleja un esfuerzo por reafirmar su unidad y su propósito común. Aunque no saben que están hablando con José, la conexión implícita en sus palabras sugiere que, en el fondo, desean restaurar la unidad que se perdió cuando vendieron a su hermano.

El uso de la palabra "kenim" (sinceros) tiene una fuerte carga simbólica. En cábala, ser sincero no solo significa decir la verdad, sino estar alineado con la verdad interna y el propósito del alma. Este versículo nos muestra cómo, a través de la aceptación de la verdad y la sinceridad, es posible comenzar un proceso de reconciliación y sanación.

Los números en este versículo nos invitan a reflexionar sobre la importancia de la verdad y la unidad en nuestras vidas. El número 156 (relacionado con "todos nosotros" y "José") nos recuerda que, a pesar de los conflictos y separaciones, siempre hay una conexión intrínseca que nos une. El número 62 (hijos) nos habla de la construcción de una identidad compartida, y el número 170 (sinceros) nos invita a ser honestos con nosotros mismos y con los demás.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos insta a preguntarnos: ¿Estamos siendo sinceros en nuestras relaciones? ¿Estamos buscando la verdad interior en nosotros y en los demás? La historia de José y sus hermanos nos enseña que solo a través de la sinceridad y la humildad es posible superar los conflictos y restaurar la unidad perdida.

José, al escuchar a sus hermanos afirmar su sinceridad, puede ver que hay un cambio en ellos, un deseo de reconciliación que comienza con la aceptación de la verdad. Este versículo es una lección sobre cómo la honestidad y la transparencia, incluso cuando somos acusados de algo que no hemos hecho, pueden abrir la puerta a la redención y la sanación espiritual.

MIS NOTAS

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם לֹא כִּי־עֶרְוַת הָאָרֶץ בָּאתֶם לִרְאוֹת.

«Vayomer alehem lo ki-erwat ha'aretz batem lirot." "Pero él les dijo: 'No, sino que han venido a ver la desnudez de la tierra.'»

REFLEXIÓN

La palabra "וַיֹּאמֶר" (Vayomer - "y dijo") gemátricamente tiene un valor de 257 (ו=6, י=10, א=1, מ=40, ר=200). El número 257 se asocia en cábala con la capacidad de juicio y discernimiento. José, a través de sus palabras, está emitiendo un juicio sobre las intenciones de sus hermanos, forzándolos a enfrentarse con la verdad de su comportamiento pasado y presente.

La palabra "לֹא" (Lo - "no") tiene un valor gemátrico de 31 (ל=30, א=1) el cual en cábala está relacionado con la negación, el rechazo y la resistencia. Aquí, José niega la explicación de sus hermanos y desafía la veracidad de sus palabras. Esto nos muestra cómo a veces necesitamos confrontar nuestras propias excusas y autoengaños para poder avanzar hacia una verdad más profunda.

La palabra "עֶרְוַת" (Erwat - "desnudez") tiene un valor gemátrico de esta palabra es 676 (ע=70, ר=200, ו=6, ת=400). El número 676 simboliza la exposición y la vulnerabilidad. Cuando José habla de la "desnudez de la tierra", se refiere a la parte más vulnerable y oculta de Egipto, pero a nivel simbólico también habla de la desnudez espiritual y emocional de sus hermanos. La cábala ve esta palabra como una referencia a las áreas de la vida que permanecen ocultas y que, cuando se revelan, pueden causar vergüenza o dolor.

La palabra "בָּאתֶם" (Batem - "han venido") nos presenta a través de la gematría de esta palabra que es 453 (ב=2, א=1, ת=400, ם=40) que este número 453 nos asocia a la idea de llegada, de venir con un propósito. Esta palabra sugiere una misión o intención específica. José, al decir "han venido a ver la desnudez de la tierra", les está cuestionando el verdadero propósito de su llegada y poniendo a prueba la sinceridad de sus palabras.

La palabra "לִרְאוֹת" (Lirot - "ver"): Gemátricamente, esta palabra tiene un valor de 237 (ל=30, ר=200, א=1, ו=6). El número 237 está relacionado con la percepción y la visión espiritual. No se trata solo de ver con los ojos físicos, sino de percibir con claridad espiritual. José acusa a sus hermanos de venir a "ver" en un sentido superficial, pero también los reta a ver más allá, a percibir sus verdaderas motivaciones y a enfrentar la verdad de su situación.

Este versículo es una continuación de la confrontación de José con sus hermanos. En él, José niega la explicación de sus hermanos y los acusa de tener intenciones ocultas. Desde una perspectiva espiritual, este intercambio representa la lucha entre la apariencia y la realidad, entre lo que se dice y lo que realmente se siente o se piensa.

La palabra "erwat" (desnudez) sugiere que José está hablando de algo más que la vulnerabilidad de la tierra de Egipto. Se refiere también a la vulnerabilidad de sus hermanos, quienes están expuestos y sin protección ante su poder. Al acusarlos de venir a ver la "desnudez de la tierra", José los fuerza a enfrentar la "desnudez" de sus propias almas y sus acciones pasadas.

La cábala enseña que a menudo proyectamos nuestras propias vulnerabilidades en los demás. José, al hacer esta acusación, está reflejando su propio proceso de sanación, ya que él también ha pasado por experiencias de exposición y vulnerabilidad, tanto como esclavo como prisionero en Egipto.

Nunca perdamos de vista que nosotros mismos nos enfrentamos a algunas situaciones en donde no logramos entender su trasfondo espiritual plenamente y reaccionamos emocionalmente hasta que el Espíritu del Creador nos va otorgando la claridad para que asumamos esa misma situación ahora desde otra perspectiva en donde fluya la misericordia y el amor divino.

MIS NOTAS

וַיֹּאמְרוּ שְׁנֵים־עָשָׂר עֲבָדֶיךָ אַחִים אֲנַחְנוּ בְּנֵי אִישׁ־אֶחָד
בְּאֶרֶץ כְּנָעַן וְהִנֵּה הַקָּטֹן אֶת־אָבִינוּ הַיּוֹם וְהָאֶחָד אֵינֶנּוּ.

"Vayomeru shneim-asar avadeicha achim anachnu, bnei ish-echad b'eretz Kena'an, vehineh hakaton et-avinu hayom veha'echad einenu."

«Y dijeron: 'Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un solo hombre en la tierra de Canaán. He aquí, el menor está hoy con nuestro padre, y uno no está.'»

REFLEXIÓN

Este versículo está lleno de símbolos numéricos y significados profundos que, al ser analizados a través de la cábala y la gematría, nos permiten entender mejor el contexto de la historia y las dinámicas familiares es por ello que la palabra "שְׁנֵים־עָשָׂר" (Shneim-Asar - "doce") a través de su valor gemátrico de 390 (30=ם ,10=י ,50=נ ,300=ש), y el valor gemátrico de "עָשָׂר" que es 570 (,300=ש ,70=ע 200=ר) nos lleva al número 12 que representa en cábala la perfección del ciclo, la totalidad y la plenitud.

Los doce hermanos representan las doce tribus de Israel, la estructura completa del pueblo elegido. Este número nos habla de unidad y de la totalidad del propósito divino. Palabra "אַחִים" (Achim - "hermanos") que tiene un valor gemátrico de 59 (40=ם ,10=י ,8=ח ,1=א). El número 59 se asocia con la unión y la conexión entre iguales. La palabra "hermanos" en este contexto simboliza no solo el vínculo sanguíneo, sino también la responsabilidad y la interdependencia entre los miembros de la familia.

La expresión hijos de "בְּנֵי" (Bnei) tiene un valor gemátrico de 62 (10=י ,50=נ ,2=ב), que ya vimos en versículos anteriores. Este número se asocia con la construcción de identidad y la continuidad. Aquí, los hermanos afirman su identidad y su origen común, buscando encontrar un terreno de verdad para ser escuchados y aceptados.

La palabra "הַקָּטֹן" (Hakaton - "el menor") gemátricamente tiene un valor de 165 (,6=ו ,9=ט ,100=ק ,5=ה 50=ן). El número 165 representa la humildad y la sumisión. Mencionan al hermano menor, Benjamín, quien está en casa con su padre, lo que sugiere la protección y el cuidado hacia el más joven de la familia.

La frase "אֵינֶנּוּ" (Einenu - "no está") tiene un valor gemátrico de esta palabra es 117 (א=1, י=10, נ=50, נ=50, ו=6). El número 117 simboliza la ausencia y el vacío. Al mencionar a José como "no está", los hermanos aluden a una falta en la familia, a una pieza que falta en el conjunto. Este vacío no solo es físico, sino también emocional y espiritual.

Este versículo refleja el intento de los hermanos por explicar su situación y dar contexto a su historia. Afirman ser "doce hermanos", pero también reconocen que "uno no está". La afirmación de que "el menor está hoy con nuestro padre" sugiere la protección hacia Benjamín, quien, al ser el más joven y el único hermano de José por parte de madre (Raquel), se ha convertido en el centro de atención y protección familiar.

En un nivel más profundo, al mencionar que uno de ellos "no está", los hermanos aluden a José sin saber que están hablando con él. Esta frase sugiere la existencia de un vacío en la familia, una herida que no ha sanado completamente. El dolor por la pérdida de José sigue presente en sus corazones, lo cual se refleja en la forma en que describen su situación.

La cábala enseña que cuando se habla de un "vacío" o "ausencia", se está haciendo referencia a una oportunidad para llenar ese espacio con entendimiento, reconciliación y crecimiento espiritual. Los hermanos, sin saberlo, están enfrentándose con su propio pasado y abriendo la puerta para la reconciliación futura con José.

Los números en este versículo tienen un profundo simbolismo: 390 y 570 (doce): La totalidad, la plenitud y la unión del pueblo de Israel. 59 (hermanos): La conexión y la interdependencia entre los miembros de la familia. 62 (hijos): La construcción de la identidad y la continuidad de la familia. 165 (el menor): La humildad y la sumisión, simbolizando a Benjamín, quien está protegido. 117 (no está): La ausencia y el vacío, refiriéndose a José y el dolor que su pérdida dejó en la familia.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre nuestras propias dinámicas familiares. ¿Hay vacíos o ausencias que no hemos enfrentado? ¿Estamos cuidando y protegiendo a los más vulnerables en nuestras familias? ¿Cómo manejamos el dolor y el vacío de una pérdida o separación? La historia de José y sus hermanos nos recuerda que, aunque haya dolor y conflicto, siempre hay una oportunidad para la reconciliación y la sanación.

Al mencionar "doce hermanos" y reconocer la ausencia de uno, los hermanos de José están, sin saberlo, acercándose a la verdad y preparando el terreno para la revelación final y la restauración de la unidad familiar. Dejemos por ende como creyentes que el Creador nos muestre a través de nuestros procesos de vida el cómo podemos reparar esas acciones pasadas, sanando además dichas sagas familiares que nos afectan directamente.

MIS NOTAS

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יוֹסֵף הוּא אֲשֶׁר דִּבַּרְתִּי אֲלֵכֶם לֵאמֹר מְרַגְּלִים אַתֶּם.

"Vayomer alehem Yosef hu asher dibarti aleichem lemor meraglim atem."

«Y la traducción al español es: "Entonces José les dijo: 'Es tal como les he dicho, ustedes son espías.'»

REFLEXIÓN

Desde el punto de vista cabalístico y gemátrico, cada palabra y número en este versículo tiene significados que revelan capas adicionales de interpretación, especialmente en cuanto a la percepción, la verdad y la confrontación de las intenciones por ello la palabra "וַיֹּאמֶר" (Vayomer - "y dijo") gemátricamente tiene un valor de 257 (ו=6, י=10, א=1, מ=40, ר=200) que se asocia con el juicio y el discernimiento. La acción de "decir" en este contexto no solo representa la comunicación verbal, sino también la manifestación de una verdad que José ha descubierto y que desea que sus hermanos también vean.

El nombre de José "יוֹסֵף" (Yosef) en la gematría tiene un valor de 156 (י=10, ו=6, ס=60, פ=80). El número 156 representa la abundancia y la capacidad de añadir o aumentar. En este contexto, José, cuyo nombre sugiere "el que añade", está añadiendo una nueva dimensión a la conversación, forzando a sus hermanos a enfrentar sus propios miedos y verdades. José no solo es el acusador aquí, sino también el catalizador para un proceso de introspección y redención.

Es, "הוּא" (Hu) tiene un valor gemátrico de 12 (א=1, ו=6, ה=5). Este número se conecta con la totalidad y la perfección (representa a las 12 tribus de Israel). Aquí, José afirma con certeza la veracidad de su acusación, no con intención de castigo, sino para llevar a sus hermanos hacia una realización más profunda de su situación.

La palabra "דִּבַּרְתִּי" (Dibarti - "he hablado") para la gematría tiene un valor de 616 (ד=4, ב=2, ר=200, י=10, ת=400) que se relaciona con la palabra "Torá" (תורה), que tiene el mismo valor gemátrico. Esto sugiere que lo que José dice no es solo su propia palabra, sino que está actuando como un vehículo de la justicia y la verdad divina. Es decir, José está haciendo cumplir un juicio que trasciende su posición de poder terrenal.

La expresión espías "מְרַגְּלִים" (Meraglim) tiene un valor de 323 (מ=40, ר=200, ג=3, ל=30, י=10, ם=40) que se asocia con la búsqueda de la verdad oculta. Al acusar a sus hermanos de ser "espías", José no solo se refiere a su sospecha sobre sus intenciones en Egipto, sino que también los está incitando a examinar las intenciones ocultas en sus corazones y el verdadero propósito de su visita.

Este versículo es una afirmación de José sobre su percepción de los hermanos. A nivel espiritual, cuando José les dice "ustedes son espías", no solo está refiriéndose a una simple acusación. La cábala enseña que ser un "espía" tiene que ver con buscar o espiar lo oculto, descubrir las debilidades y vulnerabilidades.

José está reflejando las intenciones ocultas de sus hermanos, quienes, aunque no son espías en el sentido literal, sí han venido con una carga de culpa y arrepentimiento. Él está utilizando este término para que sus hermanos reconozcan sus propias faltas y enfrenten el motivo real detrás de su viaje a Egipto.

La palabra "dibarti" (he hablado) con un valor de 616, el mismo valor gemátrico que "Torá", indica que las palabras de José no son meras acusaciones. En lugar de eso, reflejan la justicia divina que busca llevar a sus hermanos a un lugar de autoexamen y redención. No perdamos de vista los números de este versículo que revelan un proceso de juicio y autoexamen: 257 (dijo): Discernimiento y manifestación de la verdad. 156 (José): Abundancia y crecimiento espiritual. 12 (es): Totalidad, perfección y el objetivo final de reunir a la familia. 616 (he hablado/Torá): Justicia y verdad divina. 323 (espías): Búsqueda de la verdad oculta.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos cuando se nos desafía a enfrentar la verdad. ¿Negamos y rechazamos las acusaciones, o somos capaces de ver más allá y buscar las motivaciones profundas que subyacen en nuestras acciones?

José, en su papel de "juez", nos recuerda la importancia de confrontar nuestras propias intenciones y buscar la verdad dentro de nosotros mismos. A veces, cuando nos sentimos acusados o incomprendidos, la verdadera pregunta que debemos hacernos es: ¿Qué está revelando esta situación sobre mí y mis propias motivaciones? ¿Estoy dispuesto a enfrentar mis "verdades ocultas" para poder crecer y sanar?

Este versículo nos impulsa a ver más allá de las palabras y las apariencias, y a utilizar las confrontaciones como oportunidades para el autoexamen y el crecimiento espiritual. Nunca olvidemos que todo lo que llamamos conflicto o adversidad contiene llamados de atención celestiales para revisarnos y corregir aquello que no venimos haciendo correctamente conforme a los mandatos y preceptos divinos.

MIS NOTAS

בְּזֹאת תִּבָּחֲנוּ חֵי פַּרְעֹה אִם־תֵּצְאוּ מִזֶּה כִּי אִם־בְּבוֹא אֲחִיכֶם הַקָּטֹן הֵנָּה.

"B'zot tibachenu, chei Par'oh, im tetze'u mizeh ki im b'vo achichem hakaton henah."

«Con esto serán probados: Por la vida de Faraón, no saldrán de aquí a menos que su hermano menor venga aquí.»

REFLEXIÓN

Este versículo nos permite entender mejor el contexto y la intención de José al hablar con sus hermanos, centrándose en la prueba que él pone a sus hermanos para que le traigan ese hermano menor, Benjamín, que debe venir a Egipto, aquí la palabra "בְּזֹאת" (B'zot - "con esto") es vital para presentarnos a través de su valor de 408 (400=ת ,1=א ,7=ז ,2=ב) esa idea de juicio y prueba.

La palabra "zot" se utiliza a menudo para señalar algo específico y definitivo. Aquí, José establece una condición precisa y clara para poner a prueba a sus hermanos. En el contexto cabalístico, "zot" representa un camino o un criterio de verdad que se debe seguir para pasar una prueba espiritual. Expresion que se complementa con la frase, ser probados, "תִּבָּחֲנוּ" (Tibachenu) que tiene un valor gematríco de 474 (8=ן ,6=ו ,50=נ ,8=ח ,2=ב ,400=ת) que está relacionado con el concepto de verdad (אמת - emet), que tiene el mismo valor gemátrico.

En cábala, la verdad es un elemento fundamental para la rectificación y la reconciliación. Al someter a sus hermanos a esta prueba, José está buscando la verdad de sus intenciones y su sinceridad. Por ello la palabra Faraón, "פַּרְעֹה" (Par'oh) con un valor de 355 (5=ה ,70=ע ,200=ר ,80=פ) que se asocia con poder y autoridad nos reitera que al invocar José "la vida de Faraón", José está utilizando la máxima autoridad en Egipto para respaldar su prueba. Sin embargo, también sugiere que esta prueba tiene un alcance más amplio, que implica el juicio y la autoridad divina, no solo la autoridad terrenal del Faraón.

La palabra "אִם־תֵּצְאוּ" (Im tetze'u - "si saldrán") gemátricamente tiene un valor de 537 (,40=מ ,1=א 6=ו ,1=א ,90=צ ,400=ת) lo cual nos indica una restricción y una condición que debe cumplirse. Aquí, José les advierte que no podrán salir de Egipto a menos que traigan a Benjamín, lo que simboliza la necesidad de cumplir con un mandato o promesa para alcanzar la libertad.

La frase, el menor, "הַקָּטֹן" (Hakaton - "el menor") que tiene un valor gemátrico de 165 (ה=5, ק=100, ט=9, ו=6, ן=50) nos habla de humildad y sumisión. Benjamín, el hermano menor, se convierte en la clave de esta prueba. En cábala, la "humildad" es un atributo esencial para la redención y la superación de las pruebas espirituales.

Este versículo es crucial en el desarrollo de la historia de José y sus hermanos. Al imponer esta condición, José no solo busca traer a Benjamín a Egipto, sino también someter a sus hermanos a una prueba de sinceridad y lealtad. La cábala enseña que las pruebas y desafíos que enfrentamos en la vida están diseñados para revelar nuestra verdad interior y fortalecer nuestra conexión con nuestro propósito superior.

La gematría de "tibachenu" (474), que coincide con la palabra "verdad" (אמת - emet), sugiere que José quiere llegar a la verdad de los corazones de sus hermanos. Esta prueba no es solo una condición externa, sino un desafío espiritual para que los hermanos confronten su pasado y demuestren que han cambiado.

La mención de "Faraón" no es accidental. José utiliza la autoridad máxima de Egipto para establecer la seriedad de su condición. Sin embargo, en un nivel más profundo, está invocando una autoridad divina que trasciende la terrenal. Él quiere que sus hermanos entiendan que esta prueba no es solo un juego de poder, sino una oportunidad para redimir sus errores.

Los números en este versículo nos hablan de la verdad, el juicio y la autoridad: 408 (con esto): Un criterio de juicio y prueba espiritual. 474 (serán probados/verdad): La búsqueda de la verdad y la autenticidad. 355 (Faraón): Poder y autoridad, tanto terrenal como espiritual. 537 (si saldrán): Restricción y cumplimiento de condiciones. 165 (el menor): Humildad y sumisión.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos a las pruebas y desafíos. ¿Vemos las pruebas como oportunidades para revelar nuestra verdad interior y crecer espiritualmente, o las percibimos como obstáculos que limitan nuestra libertad? La historia de José y sus hermanos nos muestra que, a menudo, las pruebas más difíciles son las que revelan nuestro verdadero carácter y nos acercan a nuestro propósito.

José no está buscando venganza, sino una oportunidad para que sus hermanos demuestren su sinceridad y lealtad. Al ponerlos a prueba, les ofrece la posibilidad de redimirse y sanar las heridas del pasado. De manera similar, en nuestra vida, cuando enfrentamos desafíos y pruebas, podemos verlos como oportunidades para rectificar, crecer y acercarnos a la verdad de quiénes somos realmente.

No siempre nuestras historias de vida coinciden con nuestras expectativas, pero si debemos buscar que estas se articulen a la voluntad divina que espera que nos dejemos guiar por su misericordia y amor para lo cual necesitamos siempre el quitarlos el velo de nuestros resentimientos y egoísmos dejando que sea su Luz la que ilumine nuestro entendimiento.

MIS NOTAS

שִׁלְחוּ מִכֶּם אֶחָד וְיִקַּח אֶת־אֲחִיכֶם וְאַתֶּם הֵאָסְרוּ וְיִבָּחֲנוּ דִבְרֵיכֶם הַאֱמֶת אִתְּכֶם וְאִם־לֹא חֵי פַּרְעֹה כִּי־מְרַגְּלִים אַתֶּם.

"Shilchu mikem echad veyikach et-achichem ve'atem he'asru, veyibachanu divreichem haemet itchem ve'im-lo chei Par'oh ki-meraglim atem."

«Envíen a uno de ustedes y traiga a su hermano; ustedes quédense prisioneros para que se prueben sus palabras, si hay verdad con ustedes; y si no, por la vida de Faraón, ustedes son espías.»

REFLEXIÓN

Este versículo está lleno de términos relacionados con la prueba, la verdad y la revelación. Al profundizar en la gematría de las palabras clave, podemos obtener un entendimiento más claro de las intenciones de José y el significado espiritual detrás de palabras como envíen, "שִׁלְחוּ" (Shilchu - "envíen") la cual tiene una gematría de 344 (ש=300, ל=30, ח=8, ו=6) que está asociado con la idea de separación y movimiento hacia un propósito específico.

Al pedirles que envíen a uno de ellos, José no solo está imponiendo una condición, sino que también les está dando la oportunidad de actuar con responsabilidad y lealtad. La cábala ve el acto de "enviar" como un movimiento hacia la realización de la verdad y el cumplimiento de un propósito superior. Es por ello que la expresión, uno, "אֶחָד" (Echad) con un valor de 13 (א=1, ח=8, ד=4) que está relacionado con la unidad y el amor (אהבה - ahavá) hace referencia más que a "uno" de ellos, a la unidad de la familia y la necesidad de actuar como un solo cuerpo, mostrando que solo a través de la unidad y el amor fraternal pueden superar esta prueba.

La palabra "וְיִקַּח" (Veyikach - "y traiga") tiene un valor gemátrico de "וְיִקַּח" es 136 (ו=6, י=10, ק=100, ח=20) que se asocia con la idea de tomar posesión y responsabilidad. El verbo "traer" en este contexto significa asumir la responsabilidad de las acciones y consecuencias. José está invitando a sus hermanos a demostrar que pueden traer a Benjamín, como muestra de que pueden hacerse responsables por él.

> La frase quédense prisioneros "הֵאָסְרוּ" (He'asru) gemátricamente tiene un valor de 267 (ה=5, א=1, ס=60, ר=200, ו=6). El número 267 se relaciona con la restricción y el autoexamen. Al quedarse como prisioneros, los hermanos se enfrentan a una situación de limitación que los invita a reflexionar sobre sus acciones y a meditar sobre sus palabras.
> Al hablar de Sus palabras "דִּבְרֵיכֶם" (Divreichem) la gematría con el valor de 306 (ד=4, ב=2, ר=200, י=10, כ=20, ם=70) nos está conectando con la manifestación de la verdad a través del lenguaje. La cábala enseña que nuestras palabras reflejan nuestra verdad interior, y José está buscando la sinceridad en las palabras de sus hermanos.

La verdad, "הַאֱמֶת" (Haemet) tiene un valor gemátrico de "הַאֱמֶת" es 441 (ה=5, א=1, מ=40, ת=400) que es el valor exacto de la palabra "verdad" (אמת - emet). La verdad es la base de toda prueba espiritual. Aquí, José busca la verdad en las acciones y palabras de sus hermanos, para ver si han cambiado desde que lo vendieron como esclavo.

Este versículo revela el núcleo de la intención de José: poner a prueba a sus hermanos para ver si son sinceros y si han cambiado. La condición de enviar a uno de ellos y quedarse prisioneros no es solo una estrategia, sino una forma de evaluar su unidad, su sinceridad y su disposición para actuar con responsabilidad y verdad.

En la cábala, el concepto de "verdad" (emet) es fundamental para el crecimiento espiritual. La gematría de "emet" (441) sugiere que la verdad es la base y la culminación de toda búsqueda espiritual. José, al poner a prueba a sus hermanos, está buscando una verdad que va más allá de las palabras superficiales. Quiere ver si han integrado la experiencia de la pérdida, el arrepentimiento y la redención en sus corazones.

El número 13, asociado con "uno" (echad), también nos recuerda la importancia de la unidad y el amor como motores para superar las pruebas. José les está dando a sus hermanos la oportunidad de demostrar que ahora actúan como un cuerpo unido y responsable, y no como individuos separados por el egoísmo o la envidia.

Los números en este versículo nos hablan de movimiento hacia un propósito, responsabilidad, restricción y verdad: 344 (envíen): Separación hacia un propósito superior y responsabilidad. 13 (uno): Unidad y amor fraternal. 136 (y traiga): Asumir responsabilidad y actuar con propósito. 267 (quédense prisioneros): Restricción y autoexamen para el crecimiento espiritual. 306 (sus palabras): Manifestación de la verdad interior a través del lenguaje. 441 (la verdad): La verdad como base de toda prueba y crecimiento espiritual.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos a las pruebas y a las situaciones en las que se nos pone a prueba nuestra sinceridad y nuestra verdad. ¿Somos capaces de actuar con unidad y amor, incluso en momentos difíciles? ¿Podemos manifestar nuestra verdad interior a través de nuestras palabras y acciones?

José, a través de este versículo, nos recuerda que la verdad no es solo algo que se dice, sino algo que se vive y se demuestra con acciones. Al enfrentar las pruebas con sinceridad y responsabilidad, podemos encontrar la verdad que nos llevará a la reconciliación y la sanación, tanto interna como con quienes nos rodean.

MIS NOTAS

וַיֶּאֱסֹף אֹתָם אֶל־מִשְׁמָר שְׁלֹשֶׁת יָמִים.

"Vaye'esof otam el-mishmar sheloshet yamim."

«Y los puso a todos bajo custodia durante tres días.»

REFLEXIÓN

Para comprender mejor la intención de José y el significado de este acto debemos auscultar gematricamente gracias a la cábala en la profundidad de cada signo lingüístico que compone palabras como y los reunió, "וַיֶּאֱסֹף" (Vaye'esof) con un valor de 157 (ו=6, י=10, א=1, ס=60, ף=80) que nos asocia a la idea de reunir y agrupar para un propósito específico.

En el contexto cabalístico, reunir no es solo un acto físico, sino también un acto espiritual que implica reunir las partes separadas para crear un todo completo y armonioso. José está juntando a sus hermanos, no solo en el sentido literal de encerrarlos, sino también en un sentido simbólico, como un esfuerzo para reunir la familia que una vez estuvo dividida.

La frase a ellos, "אֹתָם" (Otam) compelmente este estudio con su valor de 441 (א=1, ת=400, ם=40) que es significativo ya que tiene el mismo valor que la palabra "אֱמֶת" (emet - "verdad"). Esto indica que el propósito de José al reunirlos no es solo castigarlos, sino llevarlos a la verdad, a confrontar sus acciones pasadas y a buscar la sinceridad y la autenticidad en sus corazones.

La prisión "מִשְׁמָר" (Mishmar) o "custodia", tiene un valor según la gematría de 590 (מ=40, ש=300, מ=40, ר=200, ם=10), el cual está asociado con el concepto de protección y vigilancia. Aunque "mishmar" se traduce como "custodia" o "prisión", en cábala sugiere también una forma de protección espiritual, un lugar donde se puede reflexionar y redimirse. José, al poner a sus hermanos bajo custodia, no busca un castigo gratuito, sino crear un espacio donde puedan reflexionar sobre sus acciones y encontrar un camino hacia la reconciliación.

El número tres "שְׁלֹשֶׁת" (Sheloshet) en cábala es muy significativo, ya que representa equilibrio, estabilidad y la armonía entre los opuestos. Se relaciona con la sefirá de Tiferet (belleza), que equilibra el juicio (Gevurá) y la misericordia (Jésed). Al mantener a sus hermanos en custodia durante tres días, José está creando un espacio de tiempo equilibrado para que sus hermanos puedan reflexionar y equilibrar sus propios juicios y emociones.

La expresión días, "יָמִים" (Yamim) tiene un valor de 100 (י=10, מ=40, י=10, ם=40) el cual se asocia con plenitud y completitud. En la cábala, se interpreta como un número de totalidad y realización. Los tres días en custodia no son simplemente un período de espera, sino un proceso completo que conduce a una transformación y realización espiritual.

Este versículo es breve pero cargado de simbolismo. Los hermanos de José son puestos bajo custodia durante tres días, un período de reflexión y autoexamen. Desde la perspectiva cabalística, este tiempo representa una oportunidad para que los hermanos se enfrenten a sus propios sentimientos de culpa y arrepentimiento, y para que se preparen para la redención.

La gematría de "otam" (441), que es igual a "emet" (verdad), sugiere que el propósito de esta custodia no es castigo, sino un llamado a la verdad. Los tres días son un tiempo simbólico para que ellos encuentren la verdad dentro de sí mismos. Es un proceso de purificación y preparación para el siguiente paso en su proceso de reconciliación.

El número tres, que representa equilibrio y armonía, también nos habla de cómo José está actuando en un papel de mediador entre el juicio y la misericordia. Él no está buscando venganza, sino que quiere que sus hermanos pasen por un proceso que los lleve a entender la verdad de sus acciones y a equilibrar sus corazones.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la importancia de la reflexión, la verdad y el equilibrio: 157 (y los reunió): Reunión para crear unidad y armonía. 441 (a ellos/verdad): La búsqueda de la verdad y la autenticidad. 590 (custodia/protección): Un lugar de protección y reflexión para la redención. Tres: Equilibrio, armonía y estabilidad emocional y espiritual. 100 (días): Completitud y realización de un proceso.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos nuestras propias "prisiones" y "custodias". A veces, las situaciones difíciles que enfrentamos pueden parecer como estar encerrados, pero en realidad son oportunidades para reflexionar, equilibrar nuestras emociones y buscar la verdad en nuestro interior. ¿Cómo utilizamos estos tiempos de "custodia" para crecer y aprender? ¿Buscamos la verdad y el equilibrio en nuestras decisiones y acciones?

José, al poner a sus hermanos en custodia, les está dando la oportunidad de mirar dentro de sí mismos y encontrar la verdad de su situación. Este versículo nos recuerda que, incluso en momentos de restricción y dificultad, hay oportunidades para el crecimiento, la reflexión y la reconciliación.

MIS NOTAS

וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יוֹסֵף בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי זֹאת עֲשׂוּ וִחְיוּ אֶת־ הָאֱלֹהִים אֲנִי יָרֵא.

"Vayomer alehem Yosef bayom hashlishi zot asu vichyu et-ha'Elohim ani yare."

«Y José les dijo al tercer día: 'Hagan esto y vivirán, pues yo temo a Dios.'»

REFLEXIÓN

Para entender mejor el mensaje de José a sus hermanos y el propósito espiritual detrás de sus palabras la gematría nos ayuda al tomar los signos lingüísticos que conforman la frase y dijo, "וַיֹּאמֶר" (Vayomer) con sus valores (200=ר ,40=מ ,1=א ,10=י ,6=ו) que suman 257 y explicarnos a través de este numero que se asocia con el juicio y el discernimiento que al hablarles José a sus hermanos que después de tres días, el esta emitiendo un juicio, el cual hace de manera equilibrada y con discernimiento.

Como creyentes no debemos perder de vista que la resurrección de nuestro Señor Jesucristo se dio al tercer día lo que nos ayuda a entender mejor que esta frase, gracias al número 257 siempre hará relación a esa capacidad de manifestar la verdad la cual se nos revela a través de la palabra creadora la cual le da vida a todo lo que existe.

La expresión el día "בַּיּוֹם" (Bayom) por su parte complementa el concepto gracias al valor gematrico de 58 (40=ם ,6=ו ,10=י ,2=ב) que se asocia con la vida y la vitalidad. Al mencionar "el tercer día", José sugiere un tiempo específico de revelación y vitalidad espiritual. En cábala, el tercer día simboliza un momento de equilibrio y estabilidad que permite la manifestación de la vida (Chaim - חיים).

El tercer, "הַשְּׁלִישִׁי" (Hashlishi) por sus signos lingüísticos (263=י ,10=י ,300=ש ,10=י ,30=ל ,300=ש ,5=ה) tiene un valor de 918 que representa la completitud y el proceso de integración. En la cábala, el número tres se asocia con la sefirá de Tiferet, que representa la belleza, el equilibrio y la verdad. Al ser el "tercer día", José está llevando a cabo un proceso equilibrado de juicio y misericordia, que busca alcanzar la verdad y la reconciliación.

La palabra hagan "עֲשׂוּ" (Asu) tiene un valor de 376 (6=ו ,300=ש ,70=ע) que se asocia con la palabra "shalom" (שלום - paz), que tiene el mismo valor gemátrico. Al decir "hagan esto", José está estableciendo una acción que conducirá a la paz y la reconciliación. No se trata solo de un mandato, sino de un camino hacia la armonía y la restauración.

La frase y vivirán "וְחִיוּ" (Vichyu) tiene un valor de 34 (ו=6, ח=8, י=10, ו=6, י=4). El número 34 se relaciona con la vida y la supervivencia. En cábala, vivir no es solo estar físicamente vivo, sino estar alineado con la verdad y la luz divina. José está prometiendo vida, pero no solo en el sentido físico, sino también en el espiritual, indicando que si siguen su consejo, no solo sobrevivirán, sino que prosperarán espiritualmente.

El Creador "אֶת־הָאֱלֹהִים" (Et-ha'Elohim) tiene un valor gemátrico de 86 (א=1, ל=30, ה=5, י=10, מ=40). Este número representa la manifestación del juicio y la severidad divina. El nombre Elohim se asocia con el aspecto de Dios que ejerce juicio y establece límites. Al decir "yo temo a Dios (Elohim)", José está invocando este aspecto del juicio, sugiriendo que sus acciones están alineadas con la justicia y la rectitud divina.

El temor "יָרֵא" (Yare - "temo") al que hace referencia José tiene un valor de 211 (י=10, ר=200, א=1) que se asocia con el temor reverencial y el respeto. En cábala, el "temor a Dios" no es un miedo que paraliza, sino un reconocimiento de la grandeza y el poder divino. José les asegura a sus hermanos que, aunque ejerce poder sobre ellos, lo hace con un sentido de responsabilidad y temor reverencial hacia el Creador.

Este versículo nos muestra a José actuando con equilibrio y misericordia. Después de tres días, les ofrece a sus hermanos una solución que les permitirá vivir. Al mencionar que "teme a Dios", José está indicando que sus acciones no están motivadas por la venganza, sino por un deseo de alinearse con la voluntad divina.

El uso del número tres es significativo, ya que simboliza el equilibrio entre la severidad (Din) y la misericordia (Jésed). José les ofrece un camino hacia la reconciliación y la vida, siempre y cuando actúen con sinceridad y verdad. La mención de Elohim (86), que se asocia con el juicio, y la palabra "yare" (211), que implica un temor reverencial, indican que José quiere que sus hermanos sepan que esta prueba no es solo un acto de autoridad, sino un proceso de rectificación espiritual que está siendo guiado por la justicia divina.

Los números en este versículo nos hablan de la vida, el equilibrio y la verdad: 257 (y dijo): Manifestación de la verdad a través de la palabra. 58 (el día): Vida y vitalidad. 918 (tercer): Completitud y equilibrio espiritual. 376 (hagan/paz): Acción que conduce a la paz y la reconciliación. 34 (vivirán): Vida física y espiritual alineada con la verdad. 86 (Dios/Elohim): Juicio y rectitud divina. 211 (temo): Temor reverencial y respeto hacia la autoridad divina.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo actuamos cuando tenemos poder sobre otros. ¿Actuamos con un sentido de justicia y temor reverencial, o permitimos que nuestro ego y nuestras emociones nos controlen? José, al decir que teme al Creador, está reconociendo que, aunque tiene el poder de juzgar a sus hermanos, lo hace con responsabilidad y respeto hacia la verdad divina.

Este versículo también nos muestra que incluso en situaciones de juicio y dificultad, siempre hay un camino hacia la vida y la reconciliación. Al igual que José, podemos buscar el equilibrio entre la justicia y la misericordia, actuando con verdad y respeto hacia los demás y hacia la voluntad divina.

MIS NOTAS

אִם־כֵּנִים אַתֶּם אֲחִיכֶם אֶחָד יֵאָסֵר בְּבֵית מִשְׁמַרְכֶם וְאַתֶּם לְכוּ הָבִיאוּ שֶׁבֶר רַעֲבוֹן בָּתֵּיכֶם.

"Im kenim atem, achichem echad ye'aser beveit mishmarchem ve'atem lechu havi'u shever ra'avon bateichem."

«Si ustedes son sinceros, que uno de sus hermanos quede bajo custodia en la casa de su prisión, y los demás vayan y lleven alimento para el hambre de sus casas.»

REFLEXIÓN

La palabra "אִם" (Im - "si") tiene un valor de 41 (א=1, מ=40) que se asocia con la prueba y la condición. En cábala, la palabra "si" introduce una prueba condicional que sugiere que la verdad debe ser demostrada a través de acciones. José está poniendo a prueba la sinceridad de sus hermanos, pidiéndoles que demuestren su honestidad con un acto de sacrificio.

La expresión sinceros "כֵּנִים" (Kenim) tiene un valor de 170 (כ=20, נ=50, י=10, ם=90) que se asocia con la verdad y la rectitud. Al referirse a sus hermanos como "sinceros", José está enfatizando la necesidad de que ellos actúen de acuerdo con la verdad. En cábala, la sinceridad no se refiere solo a las palabras, sino a la integridad del ser, es decir, que sus acciones reflejen sus verdaderas intenciones.

La frase su hermano "אֲחִיכֶם" (Achichem) tiene un valor gemátrico de 69 (א=1, ח=8, י=10, כ=20, ם=30) que simboliza la conexión y el lazo familiar. José está resaltando el papel de uno de sus hermanos como representante de la unidad familiar. El número 69 también sugiere una interdependencia, en la que el destino de uno de ellos afecta al de los demás.

Quede bajo custodia, "יֵאָסֵר" (Ye'aser) con un valor de 271 (י=10, א=1, ס=60, ר=200) se asocia con la restricción y la disciplina. En cábala, estar bajo custodia no es solo una limitación física, sino una oportunidad para la introspección y la rectificación. Al dejar a uno de sus hermanos bajo custodia, José les da a los demás la oportunidad de actuar con responsabilidad y demostrar que pueden cuidar del hermano que se queda atrás.

Su prisión "מִשְׁמַרְכֶם" (Mishmarchem) tiene un valor de 730 (מ=40, ש=300, מ=40, ר=200, כ=20, ם=30) que se asocia con protección y vigilancia. La prisión no es solo un castigo, sino un lugar donde el alma puede ser protegida y vigilada para su desarrollo espiritual. José no está buscando dañar a su hermano, sino darle un espacio de reflexión y autoexamen.

La palabra lleven "הָבִיאוּ" (Havi'u) con un valor de 24 (ה=5, ב=2, י=10, א=6, ו=1) se relaciona con la acción y la responsabilidad. José les está dando una tarea activa: llevar alimentos para el hambre de sus casas. Este mandato tiene un propósito práctico y espiritual, pues les permite a sus hermanos demostrar su responsabilidad hacia su familia.

Alimento "שֶׁבֶר" (Shever) con un valor gemátrico de 502 (ש=300, ב=2, ר=200) nos habla de provisión y sustento. En cábala, "shever" no solo se refiere al alimento físico, sino también al alimento espiritual que nutre el alma. José les pide que lleven alimento, pero también les está invitando a llevar consigo un cambio de actitud y una rectificación espiritual.

En este versículo, José les da a sus hermanos una oportunidad de demostrar su sinceridad y responsabilidad. Al pedir que dejen a un hermano bajo custodia y lleven alimento a sus hogares, está estableciendo una prueba de lealtad y honestidad.

El número 170, asociado con "kenim" (sinceros), nos recuerda que la sinceridad no es solo una cuestión de palabras, sino de acciones concretas. José quiere ver si sus hermanos son capaces de actuar de manera responsable, demostrando así que han cambiado desde los eventos que llevaron a su separación.

La gematría de "mishmarchem" (prisión) nos habla de la prisión no solo como una restricción física, sino como un espacio de reflexión y protección espiritual. Dejar a un hermano bajo custodia no es un castigo, sino una oportunidad para que tanto él como los demás reflexionen y demuestren su cambio.

Los números en este versículo nos invitan a reflexionar sobre la sinceridad, la responsabilidad y la unidad: 41 (si): Prueba y condición para demostrar la verdad. 170 (sinceros): Verdad e integridad en las acciones y las palabras. 69 (su hermano): Conexión y lazo familiar, interdependencia. 271 (quede bajo custodia): Restricción como oportunidad para la introspección. 730 (su prisión): Protección y vigilancia del alma para el crecimiento espiritual. 24 (lleven): Acción y responsabilidad hacia los demás. 502 (alimento): Sustento físico y espiritual para la familia y el alma.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a considerar cómo enfrentamos nuestras propias pruebas de sinceridad y responsabilidad. ¿Somos capaces de actuar con verdad y lealtad hacia nuestras familias y comunidades? ¿Cómo respondemos cuando se nos pide demostrar con acciones concretas lo que decimos con palabras?

José, al imponer esta prueba, no solo busca justicia, sino una transformación espiritual en sus hermanos. Nos recuerda que la verdadera sinceridad se manifiesta en las acciones, y que incluso en situaciones difíciles, siempre hay una oportunidad para demostrar cambio, responsabilidad y amor hacia los demás.

MIS NOTAS

וְאֶת־אֲחִיכֶם הַקָּטֹן תָּבִיאוּ אֵלַי וְיֵאָמְנוּ דִבְרֵיכֶם וְלֹא תָמוּתוּ וַיַּעֲשׂוּ כֵן.

"Ve'et-achichem hakaton tavi'u elai veye'amenú divreichem velo tamutu vay'asu ken."

«Y traigan a su hermano menor a mí, para que se verifiquen sus palabras y no mueran.' Y así lo hicieron.»

REFLEXIÓN

A través de la gematría, podemos descubrir significados ocultos que nos permiten reflexionar sobre el proceso de transformación que José busca para sus hermanos. Y a, "וְאֶת" (Ve'et - "y a") como frase a través de la gematría y su valor de 407 (400=ת ,1=א ,6=ו) nos expresa que el desea la conexión y la unión de esos elementos por un tiempo separados. En cábala, la palabra "et" sugiere inclusión y totalidad, uniendo el sujeto con el objeto. Al usar esta palabra, José está enfatizando la necesidad de traer al hermano menor para completar la unidad de la familia.

La frase su hermano, "אֲחִיכֶם" (Achichem - "su hermano") con un valor de 69 (,20=כ ,10=י ,8=ח ,1=א 30=ם) reitera esa búsqueda de conexión familiar como responsabilidad mutua. José les pide que traigan a su hermano menor no solo como una prueba, sino como una manera de reconectar a la familia y restaurar la unidad perdida.

El menor, "הַקָּטֹן" (Hakaton) con un valor de 165 (50=ן ,6=ו ,9=ט ,100=ק ,5=ה), representa la humildad y la sumisión. El hermano menor, Benjamín, simboliza la inocencia y la pureza. En cábala, lo "menor" se asocia con la receptividad y la capacidad de recibir luz y guía. Al traer a Benjamín, los hermanos deben demostrar que han superado sus celos y envidia, aceptando la protección y responsabilidad hacia el más vulnerable.

Traigan "תָּבִיאוּ" (Tavi'u) tiene un valor de 418 (5=ו ,1=א ,10=י ,2=ב ,400=ת) que se asocia con el acto de traer y presentar. Traer a alguien implica aceptación y disposición para enfrentar las consecuencias. José les pide a sus hermanos que traigan a Benjamín, no solo físicamente, sino también emocional y espiritualmente, presentándose con sinceridad y rectitud.

Se verifiquen "וְיֵאָמְנוּ" (Veye'amenú) con un valor de 163 (6=ו ,50=נ ,40=מ ,1=א ,10=י ,6=ו) nos habla de la estabilidad y la firmeza de la verdad. Al decir "se verifiquen", José busca que sus hermanos prueben su verdad no solo con palabras, sino con acciones que respalden su sinceridad. En cábala, la verificación de la verdad implica la integración de las palabras con las acciones.

Sus palabras, "דִּבְּרֵיכֶם" (Divreichem) con un valor de 306 (ד=4, ב=2, ר=200, י=10, כ=20, ם=70) que está conectado con la manifestación de la verdad a través del lenguaje nos reitera gracias a la cábala, la importancia de cuidar nuestras palabras ya que estas revelan nuestra esencia interna. José quiere asegurarse de que las palabras de sus hermanos sean un reflejo sincero de su cambio interno.

Mueran, "תָּמוּתוּ" (Tamutu) con un valor de 456 (ת=400, מ=40, ו=6, ת=10) que se asocia con la muerte o la terminación de un ciclo nos esta hablando que la muerte no se ve solo como el fin físico, sino como la transformación y el fin de un estado para dar lugar a otro. José, al decir "no mueran", les está ofreciendo a sus hermanos la oportunidad de cambiar y redimir sus vidas.

La frase y lo hicieron, "וַיַּעֲשׂוּ" (Vay'asu) con un valor de 382 (ו=6, י=10, ע=70, ש=300, ו=6) que se relaciona con la ejecución y la acción concreta nos habla que hacer (asiyá - עשיה) implica llevar a cabo lo que se ha propuesto, manifestando la voluntad interna en el mundo externo. Los hermanos actúan conforme a lo que José les pide, mostrando disposición para seguir el camino hacia la reconciliación.

Este versículo muestra a José dando instrucciones específicas a sus hermanos para que traigan a Benjamín y demuestren su sinceridad. José establece una prueba que implica responsabilidad y unidad familiar. Al pedirles que traigan al hermano menor, les da la oportunidad de demostrar que han cambiado y que ahora valoran la unidad y la protección del más débil.

La cábala enseña que traer a alguien significa más que trasladar su presencia física. Es un acto de responsabilidad y reconciliación que implica aceptar el pasado y comprometerse con el futuro. José no solo quiere que traigan a Benjamín a Egipto, sino que lo traigan con un corazón puro, sin envidia ni celos.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la conexión, la verdad y la oportunidad de transformación: 407 (y a): Conexión y unión de elementos separados. 69 (su hermano): Conexión familiar y responsabilidad mutua. 165 (el menor): Humildad y protección hacia el más vulnerable. 418 (traigan): Aceptación y disposición para enfrentar las consecuencias. 163 (se verifiquen): Verificación de la verdad a través de acciones. 306 (sus palabras): Manifestación de la verdad interna a través del lenguaje. 456 (mueran): Transformación y terminación de un ciclo. 382 (y lo hicieron): Ejecución y manifestación de la voluntad en el mundo externo.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo demostramos la verdad de nuestras palabras con acciones concretas. ¿Actuamos con responsabilidad y sinceridad hacia nuestros seres queridos? ¿Estamos dispuestos a enfrentar las pruebas que se nos presentan para mostrar que hemos cambiado?

José, al pedir a sus hermanos que traigan a Benjamín, les da la oportunidad de demostrar que valoran la unidad familiar y que han superado el pasado de rivalidades. Este versículo nos recuerda que, a veces, para sanar y reconciliarnos, necesitamos pasar por pruebas que verifiquen nuestra sinceridad y disposición para actuar con verdad y rectitud.

MIS NOTAS

וַיֹּאמְרוּ אִישׁ אֶל־אָחִיו אֲבָל אֲשֵׁמִים אֲנַחְנוּ עַל־אָחִינוּ אֲשֶׁר רָאִינוּ צָרַת נַפְשׁוֹ בְּהִתְחַנְּנוֹ אֵלֵינוּ וְלֹא שָׁמָעְנוּ עַל־כֵּן בָּאָה אֵלֵינוּ הַצָּרָה הַזֹּאת.

"Vayomeru ish el-achiv aval ashemim anachnu al-achinu asher ra'inu tzarat nafsho behitchaneno eleinu velo shamanu al-ken ba'ah eleinu hatzarah hazot."

«Entonces se decían unos a otros: 'Verdaderamente somos culpables respecto a nuestro hermano, porque vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no lo escuchamos. Por eso ha venido sobre nosotros esta angustia.'»

REFLEXIÓN

Este versículo expresa el momento de reflexión y arrepentimiento de los hermanos de José permitiéndonos profundizar en la psicología de los personajes y en el proceso de redención que comienza con el reconocimiento de la culpa, la expresión "וַיֹּאמְרוּ" (Vayomeru - "y dijeron") con un valor de 257 (200=ר ,40=מ ,1=א ,10=י ,6=ו) nos habla de juicio pero a la vez de la manifestación de la verdad a través de la palabra.

Los hermanos están reconociendo verbalmente su culpa, lo cual es el primer paso para asumir la responsabilidad de sus acciones. En cábala, la palabra es un vehículo de creación y transformación; al decir "somos culpables", están dando un paso hacia la verdad, por ello la palabra hombre, "אִישׁ" (Ish) o "uno con un valor gemátrico de 311 (300=ש ,10=י ,1=א) nos da la idea de individualidad y autoafirmación. Cada hermano se ve a sí mismo como responsable individualmente de la situación, no solo como parte de un grupo. Este reconocimiento de la responsabilidad individual es crucial para el proceso de rectificación y redención.

Su hermano, "אָחִיו" (Achiv) con un valor de 19 (10=י ,8=ח ,1=א) nos da la idea de unión y conexión. Al mencionar a "su hermano", los hermanos reconocen la conexión perdida con José. En cábala, reconocer a alguien como hermano implica aceptar la responsabilidad de cuidarlo y protegerlo. Este versículo muestra cómo los hermanos reconocen su fracaso en su responsabilidad hacia José.

Culpables, "אֲשֵׁמִים" (Ashemim) con un valor de 391 (א=1, ש=300, מ=40, י=10, ם=40) que está relacionado con la culpa y el juicio nos permite vislumbrar que ellos comienzan a reconocer la culpa como un paso fundamental para la rectificación (teshuvá). En cábala, el acto de reconocer la culpa abre la puerta a la transformación y el perdón.

Su alma "נַפְשׁוֹ" (Nafsho) con un valor de 436 (נ=50, פ=80, ש=300, ו=6) que está conectado con el aspecto espiritual del ser nos lleva a entender que los hermanos no solo mencionan el sufrimiento físico de José, sino la angustia de su alma. Esto indica un nivel de entendimiento más profundo sobre el daño que le hicieron, al reconocer que afectaron su esencia espiritual.

Vino, "בָּאָה" (Ba'ah) con un valor de 8 (ב=2, א=1, ה=5) representa el infinito y la trascendencia. Los hermanos reconocen que la angustia que enfrentan ahora no es solo un resultado directo de sus acciones, sino que hay una dimensión espiritual y trascendental en este juicio que se cierne sobre ellos.

La angustia "הַצָּרָה" (Hatzarah) con un valor de 296 (ה=5, צ=90, ר=200, ה=1) que se asocia con la confrontación con uno mismo y con los desafíos que deben ser enfrentados para superar el pasado nos recuerda gracias a la cábala y la palabra, "tzarah" que representa las pruebas que nos llevan a la reflexión y al crecimiento espiritual, la importancia de dejar que sea el Creador quien nos guie en cada una de las circunstancias de nuestra vida para poder crecer.

Este versículo revela un momento crucial en la historia: los hermanos de José, que en su momento actuaron con crueldad, ahora se encuentran reflexionando sobre su culpa y su responsabilidad. Al mencionar "la angustia de su alma", demuestran que han llegado a un nivel de conciencia más profundo sobre el daño que causaron.

La cábala enseña que el reconocimiento de la culpa y el arrepentimiento genuino son los primeros pasos hacia la redención y la rectificación. Al aceptar que "no lo escucharon" cuando José les rogaba, reconocen que no solo fallaron como hermanos, sino como seres humanos.

> El número 391 (culpables) y el número 296 (angustia) indican un proceso de juicio y confrontación personal. Los hermanos están siendo probados, no solo por José, sino también por la vida y la providencia divina. Esta angustia que sienten ahora es una oportunidad para sanar y rectificar. Reflexión desde la gematría para la vida

Los números en este versículo nos enseñan sobre el reconocimiento de la culpa, la responsabilidad individual y la oportunidad de redención: 257 (y dijeron): Manifestación de la verdad a través de la palabra. 311 (hombre/uno): Responsabilidad individual y autoafirmación. 19 (su hermano): Reconocimiento de la conexión y la responsabilidad fraternal. 391 (culpables): Juicio y culpa como primer paso hacia la rectificación. 436 (su alma): Entendimiento del daño espiritual causado a otro ser. 8 (vino): Dimensión espiritual y trascendental del juicio. 296 (angustia): Prueba y confrontación personal para el crecimiento espiritual.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo asumimos la responsabilidad de nuestras acciones. ¿Reconocemos cuando hemos fallado y pedimos perdón con sinceridad? ¿Entendemos el impacto espiritual de nuestras acciones en los demás? El proceso de los hermanos de José nos muestra que, aunque el reconocimiento de la culpa puede ser doloroso, es el primer paso hacia la redención y la sanación. Este versículo nos recuerda que siempre hay una oportunidad para rectificar nuestros errores y buscar la reconciliación, tanto con quienes hemos lastimado como con nosotros mismos.

MIS NOTAS

וַיַּעַן רְאוּבֵן אֹתָם לֵאמֹר הֲלוֹא אָמַרְתִּי אֲלֵיכֶם לֵאמֹר אַל־ תֶּחֱטְאוּ בַיֶּלֶד וְלֹא שְׁמַעְתֶּם וְגַם־דָּמוֹ הִנֵּה נִדְרָשׁ.

«Vaya'an Reuven otam lemor, halo amarti aleichem lemor, al techet'u bayeled velo sh'matem vegam damo hineh nidrash." "Y Rubén les respondió, diciendo: '¿No les hablé diciendo: No pequen contra el niño? Pero no escucharon, y ahora su sangre es requerida.'»

REFLEXIÓN

Este versículo es un momento de confrontación y recordatorio. Rubén, el hermano mayor, les recuerda a los demás que él les advirtió sobre no pecar contra José, pero no lo escucharon. Analicemos cada palabra y número para entender mejor la dinámica espiritual y emocional que está en juego. La frase y respondió, "וַיַּעַן" (Vaya'an) con un valor de 136 (ן=50, ע=70, י=10, ו=6) nos habla a través de la gematría que la acción de dar respuesta o reaccionar a un estímulo es de suma importancia.

En cábala, responder no es solo un acto verbal, sino una manifestación de la conciencia interna. Rubén está respondiendo no solo a sus hermanos, sino a su propia conciencia. Este número sugiere que su respuesta surge de un lugar de introspección y verdad. El nombre de Ruben, "רְאוּבֵן" (Reuven) con un valor de 259 (ן=50, ב=2, ו=6, א=1, ר=200) que se asocia con la frase "Dios ha visto mi aflicción" nos sugiere que Rubén es consciente de la vigilancia divina.

El valor 259 también está conectado con la idea de la responsabilidad y la visión clara. Rubén, al hablar, actúa como la voz de la conciencia y de la moralidad entre sus hermanos. Su expresión, les dije, "אָמַרְתִּי" (Amarti) con un valor de 651 (י=10, ת=400, ר=200, מ=40, א=1) que se asocia con la manifestación de la verdad a través de la palabra nos dice que Rubén enfatiza que ya les había advertido sobre el pecado que estaban a punto de cometer lo que significa que la verdad, cuando es dicha, no desaparece, sino que espera ser reconocida y aceptada.

Pequen "תֶּחֱטְאוּ" (Techet'u) con un valor de 814 (ת=400, ח=8, ט=9, א=1, ו=6). El número 814 se relaciona con el error y el alejamiento de la verdad. Pecar, en cábala, no es simplemente hacer algo malo, sino desconectarse de la verdadera esencia del ser. Rubén señala que pecaron al desconectarse de su responsabilidad y de su amor fraternal.

El niño, "בַּיֶּלֶד" (Bayeled - "el niño") con un valor de 46 (ב=2, י=10, ל=30, ד=4) que se asocia con la inocencia y la protección nos habla al referirse a José que, Rubén enfatiza en su vulnerabilidad y su necesidad de ser protegido, lo cual hace que el pecado contra él sea aún más grave.

La frase, no escucharon, "שְׁמַעְתֶּם" (Sh'matem) con un valor de 740 (ש=300, מ=40, ע=70, ת=400) que se relaciona con la falta de receptividad y la resistencia a escuchar la verdad nos recuerda que, no escuchar es ignorar la voz de la conciencia y del alma. Este número indica una separación de la verdad y una negación de la responsabilidad.

Su sangre, "דָּמוֹ" (Damo) con un valor de 44 (ד=4, מ=40) noa habla de la vida y el alma. La sangre, en cábala, representa la esencia vital de una persona. Al decir "su sangre es requerida", Rubén está señalando que el acto de vender a José no fue solo un acto físico, sino que afectó la esencia de su ser.

Es requerida, "נִדְרָשׁ" (Nidrash) con un valor de 554 (נ=50, ד=4, ר=200, ש=300) nos da la idea de justicia y retribución divina. En cábala, cuando algo es "requerido", significa que el equilibrio debe ser restaurado. La justicia divina busca restaurar el orden, y la culpa de los hermanos de José ahora está siendo traída a la luz.

Este versículo representa un momento de despertar para los hermanos de José. Rubén, como hermano mayor, se siente responsable y les recuerda a los demás que él les advirtió que no pecaran contra José, pero no lo escucharon. Ahora, frente a las dificultades que enfrentan, Rubén siente que están siendo juzgados por la sangre de su hermano.

La cábala enseña que cuando una verdad es ignorada, no desaparece, sino que espera el momento adecuado para salir a la luz. Los hermanos de José están enfrentando las consecuencias de sus acciones pasadas, y este es un momento de juicio y confrontación personal. El número 44, asociado con la "sangre" (damo), nos recuerda que la vida y la esencia de cada persona son sagradas. Rubén reconoce que, al no escuchar a José y venderlo, afectaron su vida y su alma, y ahora esa culpa los persigue.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la responsabilidad, el juicio y la verdad: 136 (y respondió): Responder desde la conciencia y la introspección. 259 (Rubén): Responsabilidad y visión clara. 651 (les dije): Manifestación de la verdad a través de la palabra. 814 (pequen): Desconexión de la verdad y alejamiento de la esencia. 46 (el niño): Inocencia y vulnerabilidad que debe ser protegida. 740 (no escucharon): Resistencia a la verdad y separación de la conciencia. 44 (su sangre): Vida y alma, la esencia vital de una persona. 554 (es requerida): Justicia y retribución divina para restaurar el equilibrio.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos a la verdad cuando se nos presenta. ¿La escuchamos o la ignoramos? ¿Tomamos responsabilidad por nuestros errores y buscamos corregirlos? Rubén, al hablar con sus hermanos, nos recuerda que la verdad

siempre encuentra la manera de manifestarse, y que asumir la responsabilidad por nuestros actos es el primer paso hacia la redención y la reconciliación.

Este versículo es un llamado a la conciencia y al arrepentimiento genuino. Nos recuerda que incluso cuando fallamos, siempre hay una oportunidad para escuchar a nuestra voz interior, asumir la responsabilidad y buscar la reconciliación con quienes hemos herido.

MIS NOTAS

וְהֵם לֹא יָדְעוּ כִּי שֹׁמֵעַ יוֹסֵף כִּי הַמֵּלִיץ בֵּינֹתָם.

«Vehem lo yad'u ki shomea Yosef ki hameilitz beinotam." "Pero ellos no sabían que José los entendía, pues había un intérprete entre ellos.»

REFLEXIÓN

Este versículo refleja un momento de tensión y desconexión entre los hermanos y José. Ellos no saben que José, quien está frente a ellos como gobernador de Egipto, entiende todo lo que dicen. Los mensajes que nos ofrece este versículo nos permitirán aclarar nuestras visiones al respecto de expresiones como, y ellos, "וְהֵם" (Vehem) con un valor de 51 (ם=40, ה=5, ו=6) para comprender mejor lo que significa la separación y la desconexión que en ocasiones nos confrontan.

En este contexto, la desconexión es tanto física como emocional. Los hermanos no saben que la persona con la que están hablando es José, el mismo hermano que vendieron hace muchos años. Esta falta de conocimiento los separa de la verdad y de una posible reconciliación. La expresión no, "לֹא" (Lo) con un valor de 31 (ל=30, א=1) nos recue3rda que esta negación tiene que ver con la ocultación de la verdad.

Al decir "no sabían", el versículo nos muestra que hay un conocimiento que está oculto para los hermanos. La cábala enseña que cuando no somos conscientes de algo, no significa que no exista, sino que aún no estamos listos para recibir esa verdad, por ello el concepto sabían, "יָדְעוּ" (Yad'u) con un valor de 480 (ו=6, ע=70, ד=4, י=10) que se asocia con el conocimiento y la percepción, refuerza la enseñanza al mostrarnos a través de la palabra saber "yad'a" que implica un conocimiento profundo la necesidad de conectar la mente con el corazón.

Los hermanos no tienen acceso a este conocimiento en este momento porque su percepción está limitada por el juicio que han emitido sobre José en el pasado. La palabra escuchaba, "שֹׁמֵעַ" (Shomea) o "entendía") con un valor de 410 (ע=70, מ=40, ש=300) que se asocia con la apertura y la receptividad nos reitera que José, al escuchar, no solo comprende las palabras de sus hermanos, sino también sus emociones y arrepentimientos. La capacidad de escuchar en cábala se relaciona con la sefirá de Biná (entendimiento), que es la puerta hacia el conocimiento profundo.

José "יוֹסֵף" (Yosef - "José") con un valor de 156 (ף=80, ס=60, ו=6, י=10) que representa abundancia y multiplicación es entonces el vehículo de la abundancia y la multiplicación en Egipto, pero en este momento, también es el puente hacia la redención de sus hermanos. El nombre de José sugiere que él tiene la capacidad de añadir o aumentar la conciencia y el entendimiento de quienes lo rodean.

El intérprete "הַמֵּלִיץ" (Hameilitz) con un valor de 178 (ה=5, מ=40, ל=30, י=10, יץ=90) que se asocia con la interpretación y la mediación ("melitz") no es solo un traductor, sino un mediador entre dos realidades. En cábala, se considera que el intérprete es quien ayuda a conectar diferentes mundos, facilitando la comunicación y el entendimiento.

Entre ellos, "בֵּינֹתָם" (Beinotam) con un valor de 508 (ב=2, י=10, נ=50, ת=400, ם=6) que se relaciona con la separación y la mediación nos habla de la presencia del intérprete la cual crea una separación entre José y sus hermanos, pero también es un vínculo que les permite comunicarse. En cábala, el concepto de "entre" sugiere que siempre hay un espacio intermedio que puede servir como puente para la comprensión.

Este versículo nos muestra la desconexión que existe entre los hermanos de José y la verdad. Ellos están hablando frente a su propio hermano sin saberlo, lo cual simboliza una falta de conciencia y de conexión con su propia historia. En la cábala, este estado de no saber se llama "hester panim" (ocultamiento del rostro), una condición en la que la verdad está presente, pero no se revela abiertamente.

José, por otro lado, escucha y entiende no solo las palabras de sus hermanos, sino también sus sentimientos y arrepentimientos. Él actúa como un oyente silencioso, evaluando su sinceridad y sus emociones. El "melitz" (intérprete) representa la barrera que aún existe entre ellos, una barrera que se debe superar para llegar a la reconciliación.

El número 410 (escuchaba) y el número 178 (el intérprete) indican que hay una apertura y una disposición por parte de José para entender a sus hermanos, pero aún hay una distancia que debe ser superada. No perdamos de vistas que los números en este versículo nos enseñan sobre la apertura, la receptividad y la necesidad de superar las barreras para llegar a la verdad: 51 (y ellos): Separación y desconexión. 31 (no): Negación y ocultamiento de la verdad. 480 (sabían): Conocimiento y percepción limitada. 410 (escuchaba): Apertura y receptividad a la verdad. 156 (José): Abundancia y multiplicación de la conciencia. 178 (el intérprete): Mediación y conexión entre realidades. 508 (entre ellos): Separación y vínculo al mismo tiempo.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo percibimos y comprendemos a quienes nos rodean. A veces, las barreras de comunicación y las percepciones limitadas nos impiden ver la verdad completa. ¿Estamos realmente escuchando y entendiendo a los demás, o estamos separados por nuestras propias percepciones?

José, al escuchar a sus hermanos sin que ellos lo sepan, representa el potencial de ver más allá de las palabras y de conectar con el corazón del otro. Nos recuerda que incluso cuando las barreras parecen insuperables, siempre hay una manera de entender y reconciliarse, siempre y cuando estemos dispuestos a escuchar con el corazón y la mente abiertos.

MIS NOTAS

וַיִּסֹּב מֵעֲלֵיהֶם וַיֵּבְךְ וַיָּשָׁב אֲלֵהֶם וַיְדַבֵּר אֲלֵהֶם וַיִּקַּח מֵאִתָּם אֶת־שִׁמְעוֹן וַיֶּאְסֹר אֹתוֹ לְעֵינֵיהֶם.

"Vayisov me'aleihem vayevk, vayashav aleihem vayedaber aleihem vayikach me'itam et-Shim'on vay'esor oto le'eineihem."

«Y se apartó de ellos y lloró. Luego regresó y les habló, y tomó de entre ellos a Simeón y lo ató delante de sus ojos.»

REFLEXIÓN

Este versículo revela la profunda emoción de José al ver a sus hermanos y escuchar su arrepentimiento. Cada palabra y número en este versículo tiene un significado que nos permite profundizar en las emociones de José y en el proceso de redención de la familia. Por ello la frase y se apartó, "וַיִּסֹּב" (Vayisov) con un valor de 78 (ב=2, ס=60, י=10, ו=6) que se asocia con el concepto de "retorno" y "transformación" nos habla que al apartarse de sus hermanos, José está mostrando la necesidad de un espacio para procesar sus emociones.

La cábala enseña que a veces necesitamos alejarnos para ver con claridad y permitir que nuestras emociones se expresen de manera honesta. Y la frase, y lloró, "וַיֵּבְךְ" (Vayevk) por su valor de 38 (ו=6, י=10, ב=2, כ=20) que se asocia con la revelación de la emoción interna, nos dice que el llanto debe ser visto como una purificación del alma y una expresión de la verdad interna. José llora porque, a pesar de todo, siente amor y compasión por sus hermanos, y el llanto es su manera de liberar la tensión emocional que lleva dentro.

La expresión, y regresó, "וַיָּשָׁב" (Vayashav) con un valor de 318 (ב=2, ש=300, י=10, ו=6) que se relaciona con la acción de retornar y la idea de restauración nos dice que "volver" no significa solo regresar físicamente, sino también volver a un estado de equilibrio y entendimiento. José vuelve con sus hermanos después de llorar, habiendo encontrado un nuevo equilibrio en sus emociones.

Simeón "אֶת־שִׁמְעוֹן" (Et-Shim'on) con un valor de 466 (ן=50, ו=6, ע=70, מ=40, ש=300) nombre que proviene de la raíz "שמע" (shama), que significa "escuchar" y que representa la capacidad de escuchar y recibir, en este contexto, nos da la idea al ser tomado por José que este representa el poder de la escucha, sugiriendo que quiere que sus hermanos realmente escuchen y comprendan el mensaje detrás de sus acciones.

Y lo ató, "וַיֶּאְסֹר" (Vayesor) con un valor de 267 (ו=6, י=10, א=1, ס=60, ר=200) que está relacionado con la restricción y la limitación nos da la idea al atar a Simeón que ese acto simboliza una forma de disciplina, pero también de protección. En cábala, restringir a alguien no siempre es algo negativo, sino que puede ser una forma de mantenerlo a salvo y permitir que se enfrente a su propia verdad interior.

Delante de sus ojos, "לְעֵינֵיהֶם" (Le'eineihem) que tiene un valor de 225 (ל=30, ע=70, י=10, נ=50, י=10, ה=5, ם=50) que se asocia con la percepción y la visión que al atar a Simeón delante de sus ojos, José está enviando un mensaje visual a sus hermanos, obligándolos a ver las consecuencias de sus acciones. Es un acto simbólico que busca confrontar a los hermanos con la realidad de lo que hicieron.

Este versículo muestra la humanidad de José y su lucha interna. Aunque ha llegado a ser un hombre poderoso en Egipto, sus emociones y su conexión con su familia aún están presentes. Al apartarse y llorar, José revela que, a pesar de todo, siente un profundo amor por sus hermanos. La cábala enseña que el llanto es una forma de liberar el dolor acumulado y purificar el corazón.

Al atar a Simeón, José busca que sus hermanos enfrenten su culpa y tomen responsabilidad por sus acciones. Simeón, cuyo nombre significa "el que escucha", es el hermano que simboliza la capacidad de escuchar y entender. José lo escoge para que, a través de su cautiverio, sus hermanos puedan reflexionar y escuchar el verdadero mensaje de redención.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la transformación emocional, el retorno al equilibrio y la necesidad de enfrentar nuestras verdades: 78 (y se apartó): Retorno y transformación. 38 (y lloró): Revelación de la emoción interna y purificación. 318 (y regresó): Restauración y equilibrio emocional. 466 (Simeón): Capacidad de escuchar y recibir el mensaje. 267 (y lo ató): Restricción como disciplina y protección. 225 (delante de sus ojos): Percepción y confrontación visual de la realidad.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos nuestras emociones y cómo actuamos en situaciones de conflicto familiar. José, al llorar, nos muestra que incluso en posiciones de poder, es importante no negar nuestras emociones. Nos enseña que a veces necesitamos tomar distancia para procesar lo que sentimos, y luego regresar con una mente y un corazón equilibrados.

La acción de atar a Simeón nos recuerda que, a veces, necesitamos enfrentar la verdad y las consecuencias de nuestras acciones para poder avanzar. Al actuar con disciplina y amor, podemos ayudar a otros (y a nosotros mismos) a escuchar la verdad y a crecer a partir de ella. Invitándosenos a encontrar un equilibrio entre la emoción y la razón, a ser sinceros con lo que sentimos, y a actuar con compasión y justicia, incluso cuando enfrentamos a quienes nos han herido.

MIS NOTAS

וַיְצַו יוֹסֵף וַיְמַלְאוּ אֶת־כְּלֵיהֶם בָּר וּלְהָשִׁיב כַּסְפֵּיהֶם אִישׁ אֶל־שַׂקּוֹ וְלָתֵת לָהֶם צֵדָה לַדָּרֶךְ וַיַּעַשׂ לָהֶם כֵּן.

"Vayetzav Yosef vayemal'u et-kleihem bar ulehashiv kaspehem ish el-sako velatet lahem tzedah ladarech vay'as lahem ken."

«Entonces José ordenó que llenaran sus sacos de grano, devolvieran el dinero de cada uno en su saco, y les dieran provisiones para el camino. Y así se hizo con ellos.»

REFLEXIÓN

Este versículo nos muestra el acto de generosidad y estrategia de José al devolver el dinero a sus hermanos y darles provisiones. A través de la gematría, podemos desentrañar la intención oculta y el simbolismo detrás de sus acciones. La frase, y ordenó, "וַיְצַו" (Vayetzav) con un valor de 106 (ו=6, י=10, צ=90) que se asocia con la organización y el liderazgo nos recuerda que para la cábala, dar una orden no es solo un acto de autoridad, sino una manifestación de voluntad dirigida a crear un cambio o un resultado.

José actúa como un líder compasivo, utilizando su poder para beneficiar a sus hermanos y crear una situación que les invite a reflexionar. José "יוֹסֵף" (Yosef) con un valor de 156 (י=10, ו=6, ס=60, ף=80) que se asocia con la abundancia y la capacidad de añadir nos esta denotando gracias a estas expresiones que no solo añade grano y provisiones a sus hermanos, sino que añade una prueba espiritual al devolverles el dinero, invitándolos a enfrentar su culpa y a demostrar su sinceridad.

Llenaron "וַיְמַלְאוּ" (Vayemal'u) con un valor de 153 (ו=6, י=10, מ=40, ל=30, א=1, ו=6, ם=60) que se asocia con la plenitud y la satisfacción nos habla a través de la cábala que, "llenar" implica completar y llevar algo a su totalidad. José ordena que los sacos se llenen de grano, lo cual no solo satisface la necesidad física de alimento, sino que también simboliza la abundancia y la generosidad que José les muestra a pesar de sus acciones pasadas.

Sus sacos "כְּלֵיהֶם" (Kleihem) con un valor de 95 (כ=20, ל=30, י=10, ה=5, ם=40) que se asocia con la contención y la capacidad de recibir, que estos sacos representan la capacidad de recibir bendiciones y provisiones. En cábala, el acto de llenar un saco simboliza la apertura a recibir lo que se necesita, tanto física como espiritualmente.

Su dinero, "כַּסְפִּיהֶם" (Kaspehem) con un valor de 230 (כ=20, ס=60, פ=80, י=10, ה=5, ם=40) que se relaciona con la justicia y la rectitud, que este acto de devolver el dinero simboliza la búsqueda del equilibrio y la justicia. José quiere ver cómo reaccionan sus hermanos al encontrar el dinero en sus sacos, obligándolos a enfrentar un dilema moral.

Provisiones "צֵדָה" (Tzedah) con un valor de 99 (צ=90, ד=4, ה=5) que se asocia con el sustento y la protección, nos reitera que las provisiones que José da no son solo físicas, sino que representan un sustento emocional y espiritual. José está cuidando de sus hermanos, asegurándose de que tengan lo necesario para el viaje de regreso, a pesar de la tensión que aún existe entre ellos.

Para el camino "לַדָּרֶךְ" (Ladarech) con un valor de 254 (ל=30, ד=4, ר=200, ך=20) el cual se asocia con el viaje y el proceso de transformación. El camino en cábala simboliza el proceso de vida y crecimiento. José no solo les da provisiones para un viaje físico, sino que les proporciona los medios para un viaje espiritual de introspección y cambio.

Este versículo refleja la compasión y la estrategia de José. A pesar del dolor que sus hermanos le causaron en el pasado, él decide ser generoso y devolverles su dinero, añadiendo provisiones adicionales. Esto muestra su deseo de cuidar de ellos, pero al mismo tiempo, su acción crea una prueba que los obliga a enfrentar sus propios dilemas morales.

La cábala nos enseña que el verdadero líder no busca venganza, sino que utiliza su poder para guiar y redimir. Al devolverles el dinero y darles provisiones para el camino, José les da a sus hermanos la oportunidad de actuar con rectitud y sinceridad. Les ofrece una oportunidad para rectificar y demostrar que han cambiado.

El acto de "llenar" (vayemal'u) no solo se refiere a los sacos físicos, sino también a la plenitud espiritual que José busca para sus hermanos. Quiere que estén llenos de integridad, compasión y responsabilidad. El dinero devuelto (kaspehem) simboliza la necesidad de restaurar el equilibrio y enfrentar la verdad.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la generosidad, la prueba moral y el crecimiento espiritual: 106 (y ordenó): Organización y liderazgo compasivo. 156 (José): Abundancia y multiplicación de bendiciones. 153 (llenaron): Plenitud y satisfacción. 95 (sus sacos): Capacidad de recibir bendiciones. 230 (su dinero): Justicia y equilibrio moral. 99 (provisiones): Sustento y protección espiritual. 254 (para el camino): Transformación y viaje espiritual.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos cuando se nos ofrece una segunda oportunidad. ¿Actuamos con integridad y responsabilidad, o buscamos nuestro propio beneficio? José, al devolverles el dinero y darles provisiones, nos recuerda que el verdadero poder reside en la capacidad de ser generoso y en guiar a los demás hacia el crecimiento y la redención.

El camino ("ladarech") que emprenden los hermanos con estas provisiones no es solo un viaje físico, sino un viaje hacia la verdad, el arrepentimiento y la reconciliación. José, con su generosidad, les muestra que incluso en medio de las pruebas más difíciles, siempre hay una oportunidad para rectificar y encontrar el equilibrio.

MIS NOTAS

וַיִּשְׂאוּ אֶת־שִׁבְרָם עַל־חֲמֹרֵיהֶם וַיֵּלְכוּ מִשָּׁם.

"Vayis'u et-shivram al-chamorehem vayelchu misham."

«Entonces cargaron su grano sobre sus asnos y se fueron de allí.»

REFLEXIÓN

Este versículo, aunque aparentemente simple, contiene simbolismo y significados que nos invitan a reflexionar sobre la carga física y espiritual que los hermanos de José llevan consigo. La frase y cargaron, "וַיִּשְׂאוּ" (Vayis'u) con un valor de 377 (ו=6, י=10, ש=300, א=1, ו=60) que se asocia con el esfuerzo y la responsabilidad gracias a la cábala, nos dice que "cargar" algo no solo implica un acto físico, sino también asumir una responsabilidad emocional y espiritual. Los hermanos están cargando el grano, pero también llevan consigo la carga de su culpa y su historia con José.

Su grano, "שִׁבְרָם" (Shivram) con un valor de 542 (ש=300, ב=2, ר=200, ם=40) que se relaciona con la ruptura y la rectificación nos da la idea a través de la cábala, que el "grano" no solo es alimento físico, sino también sustento espiritual. Al llevar su grano, los hermanos están tomando la responsabilidad de llevar con ellos la bendición y la rectificación que proviene de Egipto. El grano simboliza el sustento que les permitirá sobrevivir, pero también la oportunidad de corregir su relación con José y con ellos mismos.

Sobre sus asnos, "עַל־חֲמֹרֵיהֶם" (Al-chamorehem) con un valor de 455 (ע=70, ל=30, ח=8, מ=40, ר=200, י=10, ה=5, ם=40) que se asocia con la perseverancia y la fuerza que dicho asno es un símbolo de resistencia y de la capacidad de llevar cargas pesadas. Al cargar el grano sobre sus asnos, los hermanos están aceptando la carga física de los alimentos, pero también la carga emocional de su culpa y arrepentimiento.

Y se fueron "וַיֵּלְכוּ" (Vayelchu) con un valor de 62 (ו=6, י=10, ל=30, כ=20) que se relaciona con el movimiento y el avance nos habla gracias a la cábala, que "ir" o "caminar" simboliza el progreso espiritual y el deseo de acercarse a la verdad. Los hermanos, al irse de Egipto con el grano y el dinero, están emprendiendo un viaje físico de regreso a su hogar, pero también un viaje espiritual hacia la reconciliación y la verdad.

De allí, "מִשָּׁם" (Misham): con un valor de 380 (מ=40, ש=300, ם=40) que se asocia con el alejamiento de un lugar o situación para buscar una nueva perspectiva, que el salir de un lugar no es solo un acto físico, sino también un acto de desapego y búsqueda de un nuevo entendimiento. Los hermanos se alejan de Egipto, pero llevan consigo una nueva perspectiva y la semilla del arrepentimiento.

Este versículo marca un momento de transición para los hermanos de José. Después de recibir el grano y las provisiones, comienzan su viaje de regreso. Cargar el grano sobre sus asnos no es solo una cuestión de transporte físico, sino una metáfora del peso emocional y espiritual que están llevando consigo. Están cargando la responsabilidad de su pasado y, al mismo tiempo, la bendición que José les ha dado.

El número 377 (cargaron) nos recuerda que asumir una carga no es solo un acto de esfuerzo físico, sino también de responsabilidad espiritual. Al llevar el grano de vuelta a casa, los hermanos están llevando la oportunidad de redimir su relación con su familia y de enmendar sus errores. El número 62 (y se fueron) sugiere que este viaje no es solo un desplazamiento físico, sino un avance hacia una comprensión más profunda de su situación y hacia la verdad de sus acciones. La cábala enseña que cada movimiento que hacemos en la vida debe tener un propósito espiritual, y el viaje de los hermanos de regreso a Canaán es también un viaje hacia la reconciliación.

Los números en este versículo nos enseñan sobre el esfuerzo, la responsabilidad y el avance hacia la verdad: 377 (y cargaron): Asumir la responsabilidad y el esfuerzo espiritual. 542 (su grano): Sustento físico y espiritual, así como rectificación y bendición. 455 (sobre sus asnos): Perseverancia y capacidad para llevar cargas pesadas. 62 (y se fueron): Movimiento y avance espiritual hacia la verdad. 380 (de allí): Desapego y búsqueda de una nueva perspectiva.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo manejamos nuestras propias "cargas". ¿Estamos llevando con nosotros el peso de nuestro pasado, o estamos buscando la manera de redimirlo? Los hermanos de José, al llevar el grano y el dinero, enfrentan un dilema moral que refleja su lucha interna con la culpa y el arrepentimiento.

José, al permitirles regresar con el grano y el dinero, les da la oportunidad de cargar con la responsabilidad de su pasado y, al mismo tiempo, de encontrar un camino hacia la redención. Este versículo nos recuerda que, aunque el viaje hacia la verdad y la reconciliación puede ser difícil, siempre es posible avanzar y encontrar una nueva perspectiva si estamos dispuestos a asumir nuestra responsabilidad con sinceridad y esfuerzo.

El acto de cargar el grano y partir nos enseña que cada paso que damos en la vida, cada carga que llevamos, es una oportunidad para crecer, para avanzar y para buscar la verdad. Al igual que los hermanos de José, podemos encontrar en cada viaje y en cada carga que asumimos una oportunidad para la transformación y el crecimiento espiritual.

MIS NOTAS

וַיִּפְתַּח הָאֶחָד אֶת־שַׂקּוֹ לָתֵת מִסְפּוֹא לַחֲמֹרוֹ בַּמָּלוֹן וַיַּרְא אֶת־כַּסְפּוֹ וְהִנֵּה־הוּא בְּפִי אַמְתַּחְתּוֹ.

"Vayiftach ha'echad et-sako latet mispo l'chamoro bammalon, vayar et-kaspo vehineh-hu b'fi amtachto."

«Y uno de ellos abrió su saco para dar forraje a su asno en la posada, y vio su dinero, y he aquí, estaba en la boca de su saco.»

REFLEXIÓN

Cada palabra de este versículo tiene un simbolismo que refleja la sorpresa y el dilema moral que enfrentan los hermanos de José al descubrir que su dinero ha sido devuelto. Al abrir, "וַיִּפְתַּח" (Vayiftach - "y abrió") con un valor de 498 (ח=2, ת=400, פ=80, י=10, ו=6) que se asocia con la revelación y la apertura, ellos están entendiendo que esa apertura tiene que ver con su conciencia y la revelación de una verdad oculta.

Al abrir su saco, el hermano de José no solo revela el contenido físico, sino también la verdad oculta detrás de los eventos recientes. Este acto de abrir simboliza una confrontación con lo que está escondido y una invitación a enfrentar la realidad. Uno de ellos "הָאֶחָד" (Ha'echad) con un valor de 14 (ד=4, ח=8, א=1, ה=5) que se asocia con la unidad y la interconexión, se nos esta enseñando a través de este término "uno de ellos" que, aunque solo uno abrió el saco, todos comparten la responsabilidad y el impacto del descubrimiento. En cábala, el número 14 está relacionado con la palabra "יד" (yad - mano), indicando que la acción de uno tiene un efecto en el destino de todos.

Su saco, "שַׂקּוֹ" (Sako) con un valor de 370 (ו=6, ק=100, ש=300) que se asocia con la contención y la capacidad de recibir nos habla a través de la cábala, que el saco representa la vasija que contiene no solo objetos físicos, sino también experiencias y aprendizajes espirituales. Al abrir su saco y ver el dinero, el hermano está enfrentándose a la vasija de su propia conciencia, que ahora se llena con el dilema de la moralidad y la rectitud.

La frase, para dar, "לָתֵת" (Latet) con un valor de 830 (ת=400, ת=400, ל=30) que está relacionado con el acto de dar y la generosidad nos da la idea gracias a la cábala, que el dar no es solo un acto de desprendimiento físico, sino una apertura del corazón. El hermano abre su saco "para dar" forraje a su asno, pero en el proceso, recibe una revelación inesperada: el dinero devuelto. Esto sugiere que a veces, cuando intentamos dar, también recibimos una verdad oculta que se manifiesta en el proceso.

La palabra forraje, "מִסְפּוֹא" (Mispo) con un valor de 226 (מ=40, ס=60, פ=80, א=1, ו=40) que se asocia con el sustento y la necesidad básica, que aunque dicho forraje es el alimento para el asno, pero en un nivel espiritual, también simboliza la provisión necesaria para continuar el viaje. Este número nos recuerda que en la vida, mientras satisfacemos nuestras necesidades básicas, también podemos encontrar revelaciones espirituales.

Su dinero, "כַּסְפּוֹ" (Kaspo) con un valor de 190 (כ=20, ס=60, פ=80, ו=30) que se asocia con la riqueza material y el valor que dicho dinero representa el intercambio de energía y valor. Al ver su dinero en el saco, el hermano se enfrenta a una prueba de conciencia: ¿cómo responderá a esta situación? El dinero devuelto simboliza una prueba de rectitud y honestidad.

Boca "פִּי" (Pi) con un valor de 90 (פ=80, י=10) que se relaciona con la apertura y la expresión, que la "boca" del saco sugiere que el contenido se revela de manera directa y clara, sin ocultar nada. En cábala, la boca también simboliza la comunicación y la verdad que debe ser dicha. El dinero en la "boca" del saco sugiere que la verdad de este dinero devuelto debe ser comunicada y enfrentada con sinceridad.

Su saco "אַמְתַּחְתּוֹ" (Amtachto) con un valor de 859 (א=1, מ=40, ת=400, ח=8, ת=400, ו=10) que se asocia con la capacidad de retener y contener, que dicho saco representa una vasija en la que se guarda algo importante. El hecho de que el dinero esté en el saco sugiere que hay algo que aún no se ha resuelto, algo que debe ser enfrentado para poder avanzar.

Este versículo representa un momento de revelación para los hermanos de José. Al abrir su saco y ver el dinero, uno de ellos se enfrenta a un dilema moral y espiritual. La cábala enseña que las pruebas que encontramos en la vida a menudo se presentan cuando menos lo esperamos y nos desafían a actuar con verdad y rectitud.

El número 498 (y abrió) y el número 190 (su dinero) indican que abrir algo (ya sea físico o emocional) puede llevar a la revelación de verdades que desafían nuestra percepción de lo que es justo. Al ver el dinero, el hermano debe decidir cómo actuar: ¿Deberían quedarse con el dinero o devolverlo? El número 830 (para dar) sugiere que a veces, cuando intentamos dar a los demás, la vida nos devuelve algo inesperado, y debemos estar preparados para enfrentar la verdad que se revela.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la revelación, el dar y el enfrentar verdades inesperadas: 498 (y abrió): Revelación y apertura de conciencia. 14 (uno de ellos): Unidad y responsabilidad compartida. 370 (su saco): Contención y capacidad de recibir experiencias espirituales. 830 (para dar): Generosidad y apertura del corazón. 226 (forraje): Sustento y satisfacción de necesidades básicas. 190 (su dinero): Riqueza y valor, prueba de rectitud. 90 (boca): Apertura y expresión de la verdad. 859 (su saco): Capacidad de retener y enfrentar verdades ocultas.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos cuando se nos presenta una verdad inesperada. ¿Nos aferramos a lo que creemos que es nuestro, o buscamos la verdad y actuamos con rectitud? Los hermanos de José, al ver el dinero en su saco, deben decidir cómo actuar y qué significa esta revelación para ellos.

José, al devolverles el dinero, crea una prueba que les permite enfrentar su propio sentido de justicia y responsabilidad. Este versículo nos recuerda que las revelaciones inesperadas pueden ser oportunidades para actuar con integridad y buscar la verdad, incluso cuando la situación nos desafía a nivel emocional y espiritual.

MIS NOTAS

וַיֹּאמֶר אֶל־אֶחָיו הוּשַׁב כַּסְפִּי וְגַם הִנֵּה בְאַמְתַּחְתִּי וַיֵּצֵא לִבָּם וַיֶּחֶרְדוּ אִישׁ אֶל־אָחִיו לֵאמֹר מַה־זֹּאת עָשָׂה אֱלֹהִים לָנוּ.

"Vayomer el-echav hushav kaspi, vegam hineh v'amtachti, vayetze libam vayechrdu ish el-achiv lemor, mah-zot asah Elohim lanu."

«Y dijo a sus hermanos: 'Mi dinero ha sido devuelto, y he aquí, está en mi saco.' Entonces se les desfalleció el corazón y se estremecieron, diciéndose unos a otros: '¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?'»

REFLEXIÓN

Este versículo refleja la sorpresa y el temor de los hermanos de José al darse cuenta de que su dinero ha sido devuelto. Y dijo, "וַיֹּאמֶר" (Vayomer - "y dijo") con un valor de 257 (200=ר ,40=מ ,1=א ,10=י ,6=ו) que se asocia con el juicio y la manifestación de la verdad a través de la palabra y que nos denota que al decir, el hermano que habla está expresando una verdad que tiene un impacto emocional y espiritual en todos. La cábala enseña que la palabra tiene el poder de revelar la verdad y traer luz a lo que está oculto.

Ha sido devuelto, "הוּשַׁב" (Hushav) con un valor de 313 (2=ב ,300=ש ,6=ו ,5=ה) que se asocia con la restitución y la corrección, lo cual desde la cábala, nos da la idea que devolver algo simboliza la restauración del equilibrio y la rectificación de un error. El dinero devuelto representa un desafío para los hermanos, ya que ahora deben enfrentar la situación y decidir cómo actuar con esta restitución inesperada.

Mi dinero, "כַּסְפִּי" (Kaspi) con un valor de 190 (10=י ,80=פ ,60=ס ,20=כ) que se relaciona con el valor y la riqueza, el cual representa el intercambio de energía y la responsabilidad. El hecho de que el dinero haya sido devuelto desafía a los hermanos a cuestionarse su responsabilidad y su integridad. ¿Deberían quedarse con el dinero, o deberían devolverlo nuevamente?

He aquí, "הִנֵּה" (Hineh) con un valor de 60 (5=ה ,50=נ ,5=ה) que se asocia con la percepción y la conciencia, expresión que se usa en la cábala para señalar algo que debe ser visto y comprendido con claridad. Es una llamada a prestar atención a lo que está ocurriendo. El hermano dice "he aquí", invitando a los demás a ver y entender la situación con mayor conciencia.

En mi saco, "בְּאַמְתַּחְתִּי" (B'amtachti) con un valor de 859 (ב=2, א=1, מ=40, ת=400, ח=8, ת=400, י=10) que se asocia con la capacidad de retener y contener, frase que representa en la cábala a una vasija en la que se guarda algo valioso, pero también algo que debe ser revelado y enfrentado. El hecho de que el dinero esté en su saco sugiere que aún hay algo oculto que necesita ser enfrentado y aclarado.

"Entonces se les desfalleció el corazón", "וַיֵּצֵא לִבָּם" (Vayetze libam) con un valor de 213 (ו=6, י=10, צ=90, א=1, ל=30, ב=2, ם=40) que se asocia con el dolor emocional y la angustia, palabra "corazón" que en la cábala simboliza la sede de las emociones y la conexión espiritual. El desfallecimiento del corazón indica que los hermanos están experimentando un profundo temor y desconcierto, dándose cuenta de que hay fuerzas más allá de su control en juego.

Y se estremecieron "וַיֶּחֶרְדוּ" (Vayecherdu) con un valor de 234 (ו=6, י=10, ח=8, ר=200, ד=4, ו=6) que se relaciona con el temor y la sacudida espiritual y que no es solo un acto físico, sino un despertar espiritual. Los hermanos están comenzando a comprender que hay un plan divino detrás de estos eventos y que sus acciones están siendo juzgadas.

Elohim, "אֱלֹהִים" con un valor de 86 (א=1, ל=30, ה=5, י=10, ם=40) numero que representa el juicio y la justicia divina y que al mencionar al Creador, nos lleva a entender que los hermanos reconocen que la situación está más allá de su entendimiento y que hay una intervención divina en todo lo que está sucediendo. Están empezando a ver estos eventos como un llamado a enfrentar su culpa y arrepentirse de sus acciones pasadas.

Este versículo nos muestra un momento de gran impacto emocional para los hermanos de José. Al ver el dinero devuelto, sienten que hay algo más profundo detrás de la situación, algo que no comprenden del todo. La cábala enseña que cuando enfrentamos situaciones inesperadas, es importante detenerse y reflexionar sobre el mensaje oculto detrás de los eventos. Los hermanos se sienten culpables y temen que Dios esté trayendo juicio sobre ellos.

El número 213 (se les desfalleció el corazón) y el número 234 (se estremecieron) indican que este momento es un llamado a despertar y a confrontar su verdad interna. Los hermanos deben enfrentar su culpa y buscar la manera de rectificar sus errores. El número 86 (Elohim) sugiere que la justicia divina está en juego y que todo lo que están experimentando tiene un propósito más grande: llevarlos hacia el arrepentimiento y la reconciliación.

Los números en este versículo nos enseñan sobre el juicio, la revelación y el despertar espiritual: 257 (y dijo): Manifestación de la verdad a través de la palabra. 313 (ha sido devuelto): Restitución y corrección. 190 (mi dinero): Valor y responsabilidad moral. 60 (he aquí): Conciencia y percepción. 859 (en mi saco): Contención y enfrentamiento de verdades ocultas. 213 (se les desfalleció el corazón): Dolor emocional y angustia. 234 (se estremecieron): Despertar espiritual y temor. 86 (Dios/Elohim): Juicio y justicia divina.

En nuestras vidas, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos cuando nos enfrentamos a situaciones inesperadas que nos sacuden emocional y espiritualmente. ¿Nos preguntamos qué mensaje hay detrás de estos eventos? ¿Buscamos entender el propósito más profundo? Los hermanos de José, al ver el dinero devuelto, sienten que hay un juicio sobre ellos. Esta situación les da la oportunidad de confrontar su pasado y comenzar un proceso de reconciliación, lo cual nos recuerda que, incluso cuando nos enfrentamos a situaciones difíciles o confusas, siempre hay un propósito divino y una oportunidad para aprender y crecer espiritualmente.

MIS NOTAS

וַיָּבֹאוּ אֶל־יַעֲקֹב אֲבִיהֶם אַרְצָה כְּנָעַן וַיַּגִּדוּ־לוֹ אֵת כָּל־ הַקֹּרוֹת אֹתָם לֵאמֹר.

"Vayavo'u el-Ya'akov avihem artzah Kena'an vayagidu-lo et kol-hakorot otam lemor."

«Y llegaron a su padre Jacob, a la tierra de Canaán, y le contaron todo lo que les había sucedido, diciendo:»

REFLEXIÓN

Este versículo marca el momento en el que los hermanos regresan a su hogar y le cuentan a su padre Jacob todo lo que les ha ocurrido en Egipto. Y llegaron "וַיָּבֹאוּ" (Vayavo'u) con un valor de 19 (ו=6, י=10, ב=2, א=1) que se asocia con el retorno y la conexión, nos habla desde la cábala, que "llegar" no es solo un acto físico de desplazamiento, sino un movimiento espiritual hacia un estado de conexión. Los hermanos llegan a su padre, no solo en el sentido de llegar físicamente, sino también con un deseo de restablecer la conexión y la verdad.

A Jacob "אֶל־יַעֲקֹב" (El-Ya'akov) con un valor de 182 (ב=2, ק=100, ע=70, י=10) que se relaciona con la rectitud y el equilibrio nos da la idea de acuerdo a la cábala, que Jacob es el símbolo de la verdad y la integridad (Tiferet). Al regresar a él, los hermanos buscan un retorno a la verdad y a la reconciliación. Están volviendo a la figura de su padre, quien representa la guía espiritual y la conexión con lo divino.

Su padre, "אֲבִיהֶם" (Avihem) con un valor de 58 (א=1, ב=2, י=10, ה=5, ם=40) que se asocia con la vida y el sustento nos da la idea que el "padre" simboliza la fuente de vida y la continuidad. Al regresar a su padre, los hermanos están reconociendo su dependencia emocional y espiritual de él. Es un acto de humildad y reconocimiento de la autoridad paternal.

A la tierra, "אַרְצָה" (Artzah) con un valor de 291 (א=1, ר=200, צ=90, ה=5) que se relaciona con el arraigo y la estabilidad nos reitera que la tierra de Canaán representa el hogar, el lugar donde se encuentran sus raíces. Al regresar a Canaán, los hermanos están volviendo a sus raíces, a su lugar de origen, buscando estabilidad y un sentido de pertenencia.

Canaán "כְּנָעַן" (Kena'an) con un valor de "כְּנָעַן" es 190 (כ=20, נ=50, ע=70, ן=50) que se asocia con la humildad y la sumisión, es esa tierra que simboliza el lugar donde los hermanos se enfrentan a su pasado y a las promesas divinas que fueron hechas a sus antepasados. Es un lugar de confrontación con su historia familiar.

Y le contaron, "וַיַּגִּדוּ־לוֹ" (Vayagidu-lo) que tiene un valor de 50 (ל=30, ו=6, ד=4, ג=3, י=10, ו=6) el cual se asocia con la libertad y la redención, implica que al contarle a su padre todo lo sucedido, los hermanos buscan liberarse del peso de la verdad que han estado ocultando. Es un acto de confesión y transparencia que los acerca a la redención.

"Todo lo que les había sucedido", "כָּל־הַקֹּרוֹת" (Kol-hakorot) con un valor de 611 (כ=20, ל=30, ה=5, ק=100, ר=200, ו=6, ת=400) que se asocia con la Torá, cuyo valor gemátrico también es 611 nos sugiere que todo lo que les ha sucedido a los hermanos no es casualidad, sino parte de un plan divino que se relaciona con las enseñanzas y las lecciones de la Torá. Cada evento es una enseñanza y una oportunidad para el crecimiento espiritual.

Diciendo, "לֵאמֹר" (Lemor) con un valor de 271 (ל=30, א=1, מ=40, ר=200) que se relaciona con la comunicación y la manifestación de la verdad nos habla desde la cábala, de una expresión en donde las palabras que se dicen tienen un propósito de revelación. Al decir "diciendo", el versículo nos muestra que lo que los hermanos están por contar tiene una importancia crucial para el desarrollo de la verdad y la redención.

Este versículo marca el inicio de una confesión y reconciliación. Los hermanos regresan a su padre Jacob y le cuentan todo lo sucedido en Egipto. Este acto de comunicación no es solo una narrativa de eventos, sino un paso hacia la verdad y la redención. Al contarle a su padre, los hermanos buscan liberarse del peso de su pasado y encontrar una manera de restaurar la confianza y la verdad en su familia.

La cábala nos enseña que el acto de "contar" lo que ha sucedido no es solo un acto de comunicación, sino también un proceso de catarsis y liberación espiritual. Los hermanos están abriendo su corazón a Jacob, revelando todo lo que han experimentado, y están dando un paso hacia la reconciliación y la rectificación de sus acciones pasadas.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la conexión, la verdad y la búsqueda de la redención: 19 (y llegaron): Conexión y retorno espiritual. 182 (Jacob): Rectitud y equilibrio. 58 (su padre): Vida y sustento, humildad y dependencia emocional. 291 (a la tierra): Arraigo y estabilidad, búsqueda de un lugar de pertenencia. 190 (Canaán): Humildad y confrontación con el pasado. 50 (y le contaron): Libertad y redención a través de la verdad. 611 (todo lo que les había sucedido): Plan divino y lecciones de la Torá. 271 (diciendo): Manifestación de la verdad y comunicación espiritual.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos nuestro pasado y cómo nos comunicamos con aquellos a quienes hemos lastimado o de quienes nos hemos distanciado. Los hermanos de José, al contarle todo a su padre, están buscando liberarse de la carga de la culpa y encontrar un camino hacia la reconciliación.

Este versículo nos recuerda que el acto de "contar" lo que ha sucedido, de abrirnos a los demás con sinceridad y verdad, es un primer paso hacia la sanación y la restauración de las relaciones. Nos enseña que, a veces, el camino hacia la redención comienza con un simple acto de comunicación honesta y la voluntad de enfrentar la verdad, por difícil que sea.

MIS NOTAS

דִּבֶּר הָאִישׁ אֲדֹנֵי הָאָרֶץ אִתָּנוּ קָשׁוֹת וַיִּתֵּן אֹתָנוּ כִּמְרַגְּלִים אֶת־הָאָרֶץ.

"Diber ha'ish adonei ha'aretz itanu kashot vayyiten otanu k'meraglim et-ha'aretz."

«El hombre, señor de la tierra, nos habló duramente y nos consideró espías de la tierra.»

REFLEXIÓN

Este versículo refleja la experiencia de los hermanos al ser confrontados por José en Egipto, quien los trató con dureza y los acusó de ser espías. Habló, "דִּבֶּר" (Diber) con un valor de 206 (ד=4, ב=2, ר=200) que se asocia con la manifestación de la verdad a través de la palabra por lo que el hablar implica un acto de creación, ya que las palabras tienen el poder de transformar la realidad. Al decir "habló duramente", el versículo indica que las palabras de José tuvieron un impacto profundo en sus hermanos, revelando algo oculto en su conciencia y poniendo a prueba su sinceridad.

El hombre, "הָאִישׁ" (Ha'ish) con un valor de 316 (ה=5, א=1, י=10, ש=300) que se relaciona con la autoridad y el juicio nos dice a través de este término "hombre" que se utiliza para describir a alguien que posee una fuerza o poder particular, que José, al ser referido como "el hombre", simboliza un poder superior que está juzgando a sus hermanos, obligándolos a enfrentarse a su verdad interior.

Señor, "אֲדֹנֵי" (Adonei) con un valor de 65 (א=1, ד=4, נ=50, י=10) que se asocia con el nombre de Dios, "אדני" (Adonai), que representa la soberanía y la autoridad, que José, en este momento, actúa como un reflejo de la justicia divina, poniendo a sus hermanos en una situación en la que deben ser juzgados y probados.

La tierra, "הָאָרֶץ" (Ha'aretz) que tiene un valor de 296 (ה=5, א=1, ר=200, יץ=90) que se asocia con el sustento y la estabilidad que esta simboliza la manifestación de la realidad física y el lugar donde se llevan a cabo las pruebas espirituales. José, como señor de la tierra, controla el entorno en el que se desarrolla esta prueba y determina el destino de sus hermanos.

Con nosotros, "אִתָּנוּ" (Itanu) con un valor de 457 (א=1, ת=400, נ=50, ו=6) que se relaciona con la unión y la interdependencia, que los hermanos, al mencionar "con nosotros", están reconociendo que todos están en la misma situación y que su destino está interconectado. Este número nos recuerda la importancia de la unidad en tiempos de prueba.

Duramente, "קָשׁוֹת" (Kashot) con un valor de 806 (400=ת ,6=ו ,300=ש ,100=ק) que se asocia con la severidad y el juicio, que la dureza se relaciona con la sefirá de Gevurá, lo cual representa el juicio y la disciplina. José está aplicando un juicio severo para ver cómo reaccionan sus hermanos y para evaluar si han cambiado desde que lo vendieron como esclavo.

Como espías, "כְּמְרַגְּלִים" (K'meraglim) que tiene un valor de 393 (,10=י ,30=ל ,3=ג ,200=ר ,40=מ ,20=כ 90=ם) que se asocia con el engaño y la percepción errónea, en donde los espías representan la falta de fe y la desconfianza por lo cual José acusa a sus hermanos de ser espías para confrontarlos con sus propias faltas de fe y lealtad hacia él y hacia su familia.

De la tierra, "אֶת־הָאָרֶץ" (Et-ha'aretz) con un valor de 401 (400=ת ,1=א) que se relaciona con la completitud y la verdad, que José quiere que sus hermanos enfrenten la verdad de lo que han hecho y les ofrece una prueba que los obligue a ser honestos consigo mismos y con él.

Este versículo muestra cómo José aplica una disciplina severa para probar a sus hermanos. Al hablarles duramente y acusarlos de ser espías, José está buscando ver si ellos han cambiado desde los eventos que lo llevaron a ser vendido como esclavo. La cábala nos enseña que el juicio severo no es para castigar, sino para revelar la verdad y conducir a la rectificación.

El número 806 (duramente) y el número 393 (como espías) sugieren que este es un momento de juicio y confrontación. Los hermanos deben enfrentar su pasado y demostrar si han aprendido de sus errores. La dureza de José no es una expresión de venganza, sino una herramienta para provocar un cambio genuino en sus corazones.

Los números en este versículo nos enseñan sobre el juicio, la severidad y la verdad: 206 (habló): Manifestación de la verdad a través de la palabra. 316 (el hombre): Autoridad y juicio. 65 (señor): Soberanía y reflejo de la justicia divina. 296 (la tierra): Manifestación de la realidad física y pruebas espirituales. 457 (con nosotros): Unidad e interdependencia. 806 (duramente): Juicio severo y disciplina. 393 (como espías): Engaño y confrontación con la falta de fe. 401 (de la tierra): Completitud y búsqueda de la verdad.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos a las pruebas y a las críticas. ¿Somos capaces de ver el propósito detrás de las dificultades que enfrentamos? ¿Buscamos la verdad y la rectificación incluso en medio de la adversidad?

José, al hablar duramente a sus hermanos, no busca destruirlos, sino guiarlos hacia la verdad y la reconciliación. Este versículo nos recuerda que, a veces, las palabras duras y las pruebas difíciles son necesarias para revelar la verdad y para que podamos confrontar nuestros errores y crecer a partir de ellos. Con ello se nos invita a considerar que, incluso en momentos de juicio y confrontación, siempre hay una oportunidad para la redención y el crecimiento espiritual si estamos dispuestos a enfrentar la verdad con valentía y humildad.

MIS NOTAS

וַנֹּאמֶר אֵלָיו כֵּנִים אֲנַחְנוּ לֹא הָיִינוּ מְרַגְּלִים.

«Vano'mer elav kenim anachnu lo hayinu meraglim." "Y le dijimos:
'Somos hombres sinceros, no hemos sido espías.'»

REFLEXIÓN

En este versículo, los hermanos de José tratan de defenderse de las acusaciones que él les hizo, afirmando su sinceridad y negando ser espías. Y dijimos, "וַנֹּאמֶר" (Vano'mer) con un valor de 297 (ו=6, ר=200, מ=40, א=1, נ=50) que se asocia con la expresión verbal y la intención de manifestar la verdad nos recuerda que en la cábala, hablar no es solo un acto comunicativo, sino un acto de creación y manifestación de lo que está dentro de nosotros. Los hermanos, al hablar, están tratando de manifestar su sinceridad y defender su integridad.

A él, "אֵלָיו" (Elav) con un valor de 47 (א=1, ל=30, י=10, ו=6) que se relaciona con el acercamiento y la conexión, en cábala, tiene que ver con dirigirse a alguien lo cual significa intentar conectarse con nuestro ser interior. Los hermanos están tratando de acercarse a José, de apelar a su comprensión, aunque aún no saben quién es realmente.

Hombres sinceros, "כֵּנִים" (Kenim) con un valor de 170 (כ=20, נ=50, י=10, ם=90) que se asocia con la verdad y la honestidad, nos da la idea a través de la cábala, que la palabra "kenim" (sinceros) sugiere un estado de pureza interior, donde las acciones y las palabras coinciden con las intenciones del corazón. Los hermanos afirman que son sinceros, buscando que José reconozca su sinceridad y no los juzgue erróneamente.

Nosotros, "אֲנַחְנוּ" (Anachnu) con un valor de 157 (א=1, נ=50, ח=8, נ=50, ו=6) que se relaciona con la unión y la identidad colectiva nos habla que el uso de "nosotros" en la cábala sugiere un reconocimiento de la unidad y la interdependencia. Los hermanos se presentan como un grupo unido, buscando que se los juzgue como un todo y no individualmente. Este número también sugiere la interconexión de sus destinos.

No, "לֹא" (Lo) con un valor de 31 (ל=30, א=1) que se asocia con la negación y la resistencia a algo, en cábala, se usa para negar algo que no es verdad. Los hermanos están rechazando la acusación de ser espías, buscando separar su identidad de esa percepción. Este número simboliza un esfuerzo por rechazar la mentira y aferrarse a la verdad.

Hemos sido, "הָיִינוּ" (Hayinu - "hemos sido") con un valor de 77 (ה=5, י=10, י=10, נ=50, ו=6) que se asocia con la dualidad y el discernimiento nos habla gracias a la cábala, que el uso del verbo "ser" sugiere una referencia a la identidad y el estado del ser. Los hermanos dicen que no han sido espías,

afirmando que su identidad es la de personas honestas y no la de alguien que actúa con engaño.

Espías, "מְרַגְּלִים" (Meraglim) con un valor de 323 (מ=40, ר=200, ג=3, ל=30, י=10, ם=40) que se asocia con el engaño y la percepción equivocada, que en cábala, los espías representan aquellos que miran con desconfianza y buscan lo negativo en los demás. Al negar ser espías, los hermanos intentan alejarse de esa percepción de desconfianza y reafirmar su sinceridad.

Este versículo es un intento de los hermanos por defender su integridad y mostrar su sinceridad. Ellos aún no comprenden que José los está poniendo a prueba, y se aferran a su identidad de hombres honestos. La cábala nos enseña que, cuando somos puestos a prueba, es importante manifestar nuestra verdad interna con sinceridad, incluso si las circunstancias nos hacen parecer culpables.

El número 170 (sinceros) y el número 157 (nosotros) indican que los hermanos están tratando de demostrar su verdad y su unión. Ellos buscan que se les vea como un grupo que actúa con rectitud, no como individuos que buscan hacer daño. A través de sus palabras, intentan restablecer la confianza que se ha perdido y rectificar la percepción negativa que José tiene de ellos. El número 323 (espías) sugiere que están luchando contra la percepción de engaño que José ha proyectado sobre ellos. Afirmar que no son espías es un esfuerzo por distanciarse de esa identidad y mostrar que han cambiado.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la verdad, la identidad y la manifestación de la sinceridad: 297 (y dijimos): Manifestación de la verdad a través de la palabra. 47 (a él): Conexión y acercamiento a través del diálogo. 170 (sinceros): Verdad y honestidad interior. 157 (nosotros): Unidad e identidad colectiva. 31 (no): Negación de la mentira y aferrarse a la verdad. 77 (hemos sido): Discernimiento y referencia a la identidad. 323 (espías): Engaño y percepción errónea.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos cuando nos acusan falsamente. ¿Buscamos defender nuestra verdad con sinceridad, o caemos en la desesperación? Los hermanos de José, al afirmar su sinceridad, están tratando de restablecer su identidad y demostrar que ya no son los mismos hombres que actuaron con envidia y engaño en el pasado.

Este versículo nos recuerda que, incluso cuando enfrentamos pruebas y acusaciones injustas, es fundamental mantener nuestra verdad y mostrar nuestra sinceridad a través de nuestras palabras y acciones. La defensa de nuestra integridad es un acto de rectitud y un paso hacia la reconciliación, tanto con nosotros mismos como con los demás.

MIS NOTAS

שְׁנֵים־עָשָׂר אֲנַחְנוּ אַחִים בְּנֵי־אָבִינוּ הָאֶחָד אֵינֶנּוּ וְהַקָּטֹן הַיּוֹם אֶת־אָבִינוּ בְּאֶרֶץ כְּנָעַן.

"Shenayim-asar anachnu achim bnei-avinu, ha'echad einenu ve-hakaton hayom et-avinu b'eretz Kena'an."

«Doce somos nosotros, hermanos, hijos de nuestro padre. Uno ya no está, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.»

REFLEXIÓN

En este versículo, los hermanos de José explican su situación familiar, dando detalles sobre su número y mencionando que uno de ellos (José) ya no está, mientras que el menor (Benjamín) se quedó con su padre. El numero doce "שְׁנֵים־עָשָׂר" (Shenayim-asar) desde la gematría tiene un 620 (ש=300, נ=50, י=10, ם=40, ע=70, ש=300, ר=200) que se asocia con la palabra "Keter" (כתר), que en cábala simboliza la corona o la voluntad suprema del Creador.

El número doce representa la totalidad y la plenitud en la familia de Jacob. Cada uno de los doce hijos tiene un propósito y un lugar en el plan divino. Al mencionarse como doce, los hermanos afirman la unidad y completitud de su familia, incluso en ausencia de José. La palabra nosotros, "אֲנַחְנוּ" (Anachnu) con un valor de 157 (א=1, נ=50, ח=8, נ=50, ו=6) que se asocia con la unión y la interdependencia, desde la cábala, nos da la idea de identidad colectiva, al sugerirnos un reconocimiento de la conexión y la responsabilidad mutua.

Los hermanos se identifican como una unidad, reconociendo que el destino de cada uno está ligado al de los demás. "אַחִים" (Achim - "hermanos") tiene un valor de 59 (א=1, ח=8, י=10, ם=40) que se asocia con la armonía y la fraternidad y que en cábala, representa diferentes aspectos de la unidad familiar y de la conexión espiritual. Al mencionarse como "hermanos", los hijos de Jacob están reconociendo su relación de sangre y su vínculo espiritual, que ha sido puesto a prueba pero que aún se mantiene.

Hijos de nuestro padre, "בְּנֵי־אָבִינוּ" (Bnei-avinu) con un valor de 159 (ב=2, נ=50, י=10, א=1, ב=2, י=10, נ=50, ו=6) que se relaciona con la continuidad y la conexión generacional nos reitera al mencionar que son "hijos de nuestro padre", que los hermanos están destacando la continuidad de la línea familiar y su conexión con Jacob, quien es una figura espiritual y emocionalmente importante.

El uno, "הָאֶחָד" (Ha'echad) con un valor de 14 (ה=5, א=1, ח=8, ד=4), que se asocia con la unidad y la conexión divina que este ya no está, haciendo referencia José, quien fue separado de ellos, pero aún se mantiene como parte de la unidad familiar. El número 14 también representa la mano (יד - "yad"),

sugiriendo que, aunque está ausente, José sigue siendo una parte esencial de la familia.

Ya no está, "אֵינֶנּוּ" (Einenu) con un valor de 107 (א=1, י=10, נ=50, נ=50, ו=6) que se asocia con la falta y la ausencia nos presenta desde la cábala, que esa ausencia no es simplemente física, sino una oportunidad para la reflexión y la búsqueda de la completitud. La mención de José como alguien que "ya no está" sugiere una herida en la familia que aún no ha sanado, una ausencia que debe ser rectificada.

El menor, "הַקָּטֹן" (Hakaton) con un valor de 165 (ה=5, ק=100, ט=9, ו=6, ן=50) que se asocia con la humildad y la protección, que ese hermano menor, Benjamín, es visto como alguien que necesita ser protegido y cuidado. En cábala, lo "menor" no solo implica edad, sino también un estado de pureza e inocencia que debe ser preservado.

En la tierra, "בְּאֶרֶץ" (B'eretz) que tiene un valor de 291 (ב=2, א=1, ר=200, ץ=90) que se asocia con el arraigo y la estabilidad, que ese es el lugar de origen de la familia, el cual representa las raíces y el destino espiritual de los hermanos. Estar en la tierra de Canaán simboliza estar en un lugar de conexión con sus ancestros y con la promesa divina.

Canaán "כְּנָעַן" (Kena'an) con un valor de 190 (כ=20, נ=50, ע=70, ן=50) que se asocia con la humildad y la confrontación con el pasado es el lugar donde los hermanos enfrentan su historia familiar y las promesas hechas a sus ancestros. Es un lugar de crecimiento y rectificación, donde deben enfrentar su pasado y buscar la redención.

Este versículo refleja la situación compleja de la familia de Jacob, donde la ausencia de José y la protección de Benjamín se convierten en elementos clave. La cábala nos enseña que la familia es una unidad espiritual y que cada miembro cumple un propósito en la totalidad. La ausencia de José es un desequilibrio en esta unidad, y los hermanos, al mencionar su número completo de doce, están buscando restablecer ese equilibrio.

El número 620 (doce) y el número 159 (hijos de nuestro padre) indican que la totalidad y la unidad familiar son fundamentales para el crecimiento espiritual. Los hermanos, al mencionar a José y a Benjamín, están reconociendo la importancia de cada uno en la familia y la necesidad de proteger esa unidad.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la unidad familiar, la continuidad y la rectificación: 620 (doce): Totalidad y plenitud de la unidad familiar. 157 (nosotros): Unión e interdependencia en la familia. 59 (hermanos): Armonía y fraternidad. 159 (hijos de nuestro padre): Continuidad generacional y conexión con el pasado. 14 (el uno): Unidad e importancia del miembro ausente. 107 (ya no está): Falta y ausencia que debe ser rectificada. 165 (el menor): Humildad y necesidad de protección. 291 (en la tierra): Arraigo y estabilidad en el lugar de origen. 190 (Canaán): Humildad y confrontación con la historia familiar.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre la importancia de la unidad familiar y la conexión espiritual entre sus miembros. A veces, la ausencia de un miembro de la familia puede crear un vacío que afecta a todos, y el camino hacia la reconciliación y la restauración de la armonía puede requerir reconocer esa falta y buscar formas de sanar.

Los hermanos de José, al mencionar a todos los hermanos, incluyendo a José (ausente) y a Benjamín (protegido), están reconociendo la importancia de cada uno en la unidad familiar. Este versículo nos recuerda que, incluso cuando un miembro de la familia está ausente o ha sido herido, sigue siendo parte de la totalidad y su ausencia debe ser sanada para restaurar la plenitud y el equilibrio espiritual de la familia.

MIS NOTAS

וַיֹּאמֶר אֵלֵינוּ הָאִישׁ אֲדֹנֵי הָאָרֶץ בְּזֹאת אֵדַע כִּי כֵנִים אַתֶּם אֶת־אֲחִיכֶם הָאֶחָד הַנִּיחוּ אִתִּי וְאֶת־רַעֲבוֹן בָּתֵּיכֶם קְחוּ וּלְכוּ.

"Vayomer eleinu ha'ish adonei ha'aretz b'zot eda ki kenim atem, et-achichem ha'echad hanichu itti ve'et-ra'avon bateichem kechu u'lechu."

«Y nos dijo el hombre, señor de la tierra: 'Por esto sabré que ustedes son sinceros: dejen conmigo a uno de sus hermanos, tomen el alimento para el hambre de sus casas y váyanse.'»

REFLEXIÓN

Este versículo refleja la condición que José establece para probar la sinceridad de sus hermanos. Cada palabra y número nos da pistas sobre la profundidad de la prueba que José les está imponiendo y las lecciones espirituales que se pueden extraer. Y dijo, "וַיֹּאמֶר" (Vayomer) con un valor de 257 (ו=6, י=10, א=1, מ=40, ר=200) que se asocia con la expresión verbal y la manifestación de la verdad, lo cual desde la cábala, nos enseña que las palabras tienen el poder de revelar intenciones y de crear realidades.

Al hablarles de esta manera, José está creando un escenario en el que sus hermanos deben demostrar su sinceridad a través de acciones, no solo con palabras. A nosotros, "אֵלֵינוּ" (Eleinu) con un valor de 97 (א=1, ל=30, י=10, נ=50, ו=6) que se relaciona con la honestidad y la responsabilidad, que dirigirse a alguien de manera directa sugiere un intento de conexión y de establecer lazos. José está buscando una respuesta auténtica y sincera de parte de sus hermanos, intentando conectar con la verdad interior de ellos.

El hombre "הָאִישׁ" (Ha'ish) con un valor de 316 (ה=5, א=1, י=10, ש=300) que se relaciona con la autoridad y el juicio, nos dice que José, como "el hombre" en esta situación, representa una figura de autoridad que tiene el poder de juzgar y probar a sus hermanos. Este número también sugiere que José está actuando como un agente de la justicia divina, probando la sinceridad y el arrepentimiento de sus hermanos.

Señor de la tierra, "אֲדֹנֵי הָאָרֶץ" (Adonei ha'aretz) con un valor de 385 (א=1, ד=4, נ=50, י=10, ה=5, א=1, ר=200, יץ=90) que se asocia con la capacidad de ejercer control y dominio, nos habla desde la cábala, que ser "señor de la tierra" implica tener poder sobre la realidad material y la capacidad de influir en el destino de los demás. José, como señor de Egipto, está en una posición en la que puede determinar el curso de los eventos para sus hermanos y obligarlos a enfrentar la verdad.

La expresión "que ustedes son sinceros", "כִּי כֵנִים" (Ki kenim) con un valor de 170 (כ=20, י=10, כ=20, נ=50, י=10, ם=90) que se asocia con la verdad y la honestidad, nos reitera que la sinceridad implica un estado en el que las acciones, pensamientos y palabras están alineados. José les dice que solo así podrá saber que son sinceros, ya que quiere ver si sus acciones reflejan sus palabras y si realmente se preocupan por el bienestar de su familia.

La frase, "a uno de sus hermanos", "אֶת־אֲחִיכֶם" (Et-achichem) con un valor de 69 (א=1, ת=400, ח=8, י=10, כ=20, ם=30) que se asocia con la conexión familiar y la interdependencia, nos dice que los hermanos representan diferentes aspectos del alma y la unidad familiar. José les pide que dejen a uno de ellos como muestra de su sinceridad y como señal de que valoran el bienestar de todos los hermanos.

Dejen, "הַנִּיחוּ" (Hanichu) con un valor de 79 (ה=5, נ=50, י=10, ח=8, ו=6) que se asocia con el acto de soltar y confiar, que dejar a alguien significa soltar el control y demostrar confianza en el proceso. José quiere ver si sus hermanos están dispuestos a sacrificar temporalmente a uno de ellos para el bien del grupo, mostrando que han aprendido el valor de la unión y la responsabilidad.

Hambre, "רַעֲבוֹן" (Ra'avon) con un valor de 322 (ר=200, ע=70, ב=2, ו=6, ן=40) que se relaciona con la necesidad y la privación, nos reitera que el hambre representa tanto una necesidad física como una falta espiritual. Al proveerles alimento, José está satisfaciendo sus necesidades físicas, pero también les está dando una oportunidad para llenar el vacío emocional y espiritual que existe en su familia.

Sus casas, "בָּתֵּיכֶם" (Bateichem) con un valor de 462 (ב=2, ת=400, י=10, כ=20, ם=30) que se asocia con el hogar y la estabilidad, que esa casa representa la estructura que sostiene a la familia. Al decirles que tomen alimento para sus casas, José quiere ver si sus hermanos están verdaderamente preocupados por el bienestar de su familia y no solo por su supervivencia individual.

Este versículo muestra la estrategia de José para probar la sinceridad y la lealtad de sus hermanos. Él establece una condición que pone a prueba su disposición para sacrificarse por el bienestar de la familia y para mostrar su sinceridad a través de acciones concretas. La cábala nos enseña que las pruebas en la vida no son castigos, sino oportunidades para crecer espiritualmente y demostrar quiénes somos realmente.

El número 170 (sinceros) y el número 69 (a uno de sus hermanos) indican que la prueba que José establece tiene como objetivo ver si sus hermanos han cambiado realmente. Al pedirles que dejen a un hermano, está confrontándolos con su pasado, cuando lo vendieron como esclavo, y les está dando la oportunidad de mostrar que han aprendido el valor de la unión y la familia.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la sinceridad, el sacrificio y la responsabilidad familiar: 257 (y dijo): Manifestación de la verdad a través de la palabra. 97 (a nosotros): Honestidad y responsabilidad. 316 (el hombre): Autoridad y juicio. 385 (señor de la tierra): Control y dominio sobre la realidad material. 170 (que ustedes son sinceros): Verdad y honestidad interior. 69 (a uno de sus hermanos): Conexión familiar y responsabilidad mutua. 79 (dejen): Soltar y confiar en el proceso. 322 (hambre): Necesidad y privación tanto física como espiritual. 462 (sus casas): Hogar, estabilidad y estructura familiar.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo demostramos nuestra sinceridad y lealtad hacia los demás. ¿Están nuestras acciones alineadas con nuestras palabras? ¿Estamos dispuestos a hacer sacrificios por el bienestar de nuestros seres queridos? José, al imponer esta prueba, no solo busca la verdad, sino que también les da a sus hermanos la oportunidad de redimirse y demostrar que han cambiado. Este versículo nos recuerda que las pruebas que enfrentamos en la vida pueden ser oportunidades para crecer, para mostrar quiénes somos realmente y para fortalecer nuestras conexiones con quienes nos rodean.

MIS NOTAS

וְהָבִיאוּ אֶת־אֲחִיכֶם הַקָּטֹן אֵלַי וְאֵדְעָה כִּי לֹא־מְרַגְּלִים אַתֶּם כִּי כֵנִים אַתֶּם אֶת־אֲחִיכֶם אֶתֵּן לָכֶם וְאֶת־הָאָרֶץ תִּסְחָרוּ.

"Vehavi'u et-achichem hakaton elai ve'eda ki lo-meraglim atem ki kenim atem et-achichem eten lachem ve'et-ha'aretz tischaru."

«Traigan a su hermano menor a mí, y sabré que ustedes no son espías, sino hombres sinceros. Entonces les entregaré a su hermano, y podrán comerciar en la tierra.»

REFLEXIÓN

En este versículo, José establece la condición final para sus hermanos: traer a Benjamín para demostrar su sinceridad y obtener la libertad para Simeón, así como la oportunidad de comerciar libremente en la tierra de Egipto. Traigan "וְהָבִיאוּ" (Vehavi'u) con un valor de 24 (ו=6, ה=5, ב=2, י=10, א=1) que se asocia con la conexión y la relación, nos habla que traer algo o alguien implica un acto de conexión y de acercamiento. Al decir "traigan a su hermano menor", José está pidiendo que sus hermanos muestren su compromiso de manera concreta, y que traigan a Benjamín como una prueba de esa conexión y responsabilidad familiar.

Su hermano, "אֲחִיכֶם" (Achichem) con un valor de 69 (א=1, ח=8, י=10, כ=20, ם=30) que se relaciona con la interdependencia y la conexión familiar, nos da la idea que esos hermanos simbolizan las diferentes partes del alma colectiva de la familia. Al referirse a Benjamín como "su hermano", José está enfatizando la necesidad de unidad y protección dentro de la familia.

El menor, "הַקָּטֹן" (Hakaton) con un valor de 165 (ה=5, ק=100, ט=9, ו=6, ן=50) que se asocia con la humildad y la protección, nos expresa que el hermano menor representa el aspecto más vulnerable de la familia, que necesita ser cuidado. José quiere ver si sus hermanos realmente se preocupan por Benjamín, el más joven y frágil, demostrando así que han aprendido a valorar la vida de cada miembro de su familia.

A mí, "אֵלַי" (Elai) con un valor de 41 (א=1, ל=30, י=10) que se relaciona con la responsabilidad y el acercamiento, que el acercarse a alguien es un acto de responsabilidad y de confianza. José está pidiendo que se acerquen a él con su hermano menor como una muestra de que confían en su palabra y están dispuestos a reparar el pasado.

Y sabré "וְאֵדְעָה" (Ve'eda) con un valor de 80 (ו=6, א=1, ד=4, ע=70) que se asocia con el conocimiento y la sabiduría y que para la cábala, significa "saber" lo cual implica un entendimiento profundo que va más allá de lo superficial. José quiere saber, a través de las acciones de sus hermanos, si realmente han cambiado y son sinceros. No se trata solo de lo que dicen, sino de lo que están dispuestos a hacer.

Sinceros, "כֵּנִים" (Kenim) con un valor de 170 (כ=20, נ=50, י=10, ם=90) que se asocia con la verdad y la honestidad nos recuerda que ello implica una alineación total entre pensamiento, palabra y acción. José les dice que solo sabrá que son sinceros si traen a Benjamín, ya que eso mostrará que se preocupan por el bienestar de su familia y que no tienen intenciones ocultas.

Entregaré "אֶתֵּן" (Eten) con un valor de 451 (א=1, ת=400, נ=50) que se asocia con el acto de dar y la generosidad nos reitera que dar implica un desprendimiento y una apertura para recibir. Al decir "entregaré a su hermano", José se muestra dispuesto a restaurar la familia, pero primero necesita ver un compromiso genuino de parte de sus hermanos.

Y la tierra, "וְאֶת־הָאָרֶץ" (Ve'et-ha'aretz) con un valor de 296 (ו=6, א=1, ר=200, יץ=90) que se asocia con la manifestación y la estabilidad y que para la cábala, simboliza el lugar donde se manifiestan las acciones y donde se asientan las raíces. Al permitirles comerciar en la tierra, José les está ofreciendo un lugar de estabilidad y de seguridad, siempre y cuando demuestren su sinceridad.

Comerciar "תִּסְחָרוּ" (Tischaru) con un valor de 664 (ת=400, ס=60, ח=8, ר=200), que se relaciona con el intercambio y la reciprocidad, no es solo un intercambio material, sino también un intercambio de energía y de valores. Al permitirles comerciar, José está abriendo la puerta para una relación nueva y restaurada, basada en la confianza y la reciprocidad.

Este versículo refleja la última prueba que José les impone a sus hermanos para ver si realmente han cambiado. Traer a Benjamín es un acto de responsabilidad y de preocupación por el bienestar de la familia. José quiere ver si sus hermanos están dispuestos a hacer lo correcto, incluso cuando se les pide que confíen y se desprendan de algo valioso para ellos.

La cábala nos enseña que las pruebas que enfrentamos en la vida no son para castigarnos, sino para revelar la verdad de quiénes somos y cómo hemos crecido. El número 170 (sinceros) y el número 80 (sabré) indican que la sinceridad y el conocimiento verdadero vienen a través de las acciones, no solo de las palabras.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la sinceridad, la responsabilidad y el compromiso: 24 (traigan): Conexión y acercamiento a través de la acción. 69 (su hermano): Conexión familiar y responsabilidad mutua. 165 (el menor): Humildad y protección hacia los más vulnerables. 41 (a mí): Acercamiento y responsabilidad. 80 (y sabré): Conocimiento y sabiduría a través de la observación. 170 (sinceros): Verdad y honestidad interior. 451 (entregaré): Generosidad y desprendimiento. 296 (la tierra): Manifestación y estabilidad. 664 (comerciar): Intercambio y reciprocidad.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo demostramos nuestra sinceridad y nuestro compromiso a través de las acciones. ¿Estamos dispuestos a hacer sacrificios por el bienestar de nuestra familia y nuestras relaciones? ¿Nuestras acciones reflejan verdaderamente nuestras intenciones? José, al pedirles que traigan a Benjamín, les da a sus hermanos la oportunidad de demostrar que han cambiado y de mostrar su sinceridad de manera tangible, recordándonos que la verdad se revela a través de las acciones, y que a menudo las pruebas en la vida son oportunidades para mostrar quiénes somos realmente y para restaurar las relaciones que se han roto.

MIS NOTAS

וַיְהִי הֵם מְרִיקִים שַׂקֵּיהֶם וְהִנֵּה אִישׁ צְרֹר־כַּסְפּוֹ בְּשַׂקּוֹ

וַיִּרְאוּ אֶת־צְרֹרֹת כַּסְפֵּיהֶם הֵמָּה וַאֲבִיהֶם וַיִּירָאוּ.

"Vayehi hem merikim sakihem vehineh ish tzeror kaspo besako, vayiru et-tzerorot kaspehem hemah va'avihem vayirau."

«Y sucedió que al vaciar sus sacos, he aquí que cada uno de ellos tenía su atado de dinero en su saco. Cuando vieron sus atados de dinero, ellos y su padre tuvieron temor.»

REFLEXIÓN

Este versículo describe el momento en que los hermanos de José, al vaciar sus sacos, descubren con sorpresa y temor que el dinero que llevaron para comprar grano ha sido devuelto. Y sucedió, "וַיְהִי" (Vayehi - "y sucedió") con un valor de 31 (10=י ,5=ה ,10=י ,6=ו) que se asocia con la creación y la manifestación de algo nuevo, nos expresa gracias a la cábala, que la palabra "vayehi" indica que algo significativo está a punto de suceder. Este es un momento de revelación, donde lo oculto se hace visible y se crea una nueva percepción de la situación.

Ellos, "הֵם" (Hem) con un valor de 45 (40=ם ,5=ה) que se asocia con el nombre de Dios "Adam" (אדם) y que además representa al ser humano en su aspecto completo, nos dice que los hermanos, como colectivo, están experimentando un momento de unidad y responsabilidad compartida. En cábala, "hem" sugiere que todos están involucrados y que la experiencia afecta a cada uno de manera individual y colectiva.

Vaciar, "מְרִיקִים" (Merikim) con un valor de 400 (40=ם ,10=י ,100=ק ,10=י ,200=ר ,40=מ) que se asocia con la completitud y la conclusión de un ciclo y que significa sacar a la luz todo lo que está dentro, revelar lo oculto y llegar al fondo de una cuestión. Al vaciar sus sacos, los hermanos están enfrentando la verdad oculta de sus acciones y las consecuencias de sus decisiones.

Sus sacos, "שַׂקֵּיהֶם" (Sakihem) con un valor de 310 (10=י ,100=ק ,300=ש) que se asocia con la bendición y el bienestar lo cual simboliza la capacidad de recibir y contener bendiciones. Al encontrar el dinero en sus sacos, los hermanos se enfrentan a un dilema: la bendición aparente (el dinero devuelto) se convierte en una prueba de integridad y sinceridad.

Atado, "צְרֹר" (Tzeror) con un valor de 360 (200=ר ,200=ר ,90=צ) que se relaciona con el ciclo completo y el equilibrio lo cual en cábala, nos lleva a entender a través de la palabra "tzeror" algo valioso que está contenido y protegido. Los atados de dinero simbolizan la riqueza y el valor material,

pero también la prueba de cómo manejarán esta bendición inesperada.

Su dinero, "כַּסְפּוֹ" (Kaspo) con un valor de 190 (כ=20, ס=60, פ=80, ו=30) que se asocia con la riqueza y la responsabilidad, que el dinero representa el valor y el intercambio de energía. Al encontrar su dinero devuelto, los hermanos se enfrentan a una prueba de responsabilidad: ¿qué harán con este dinero? ¿Cómo actuarán frente a esta situación?

En su saco, "בְּשַׂקּוֹ" (Besako) con un valor de 372 (ב=2, ש=300, ק=100, ו=6) que se relaciona con la protección y el refugio, lo cual simboliza la vasija que contiene las bendiciones. Encontrar el dinero en el saco indica que hay una bendición oculta que ahora se revela, pero también una prueba de cómo manejarán esta bendición.

Y tuvieron temor, "וַיִּירָאוּ" (Vayirau) con un valor de 317 (ו=6, י=10, ר=200, א=1, ו=6) que se asocia con el temor y la reverencia, lo cual para la cábala, implica que el temor no es solo miedo, sino un reconocimiento de que hay fuerzas más grandes en juego y de que se está en presencia de algo sagrado o importante. El temor de los hermanos y su padre indica que comprenden que hay algo más profundo detrás de este evento.

Ellos, "הֵמָּה" (Hemah) con un valor de 50 (ה=5, מ=40, ה=5) que se asocia con la libertad y la redención y que representa el Jubileo, un tiempo de liberación y renovación. Al tener temor, los hermanos y su padre están reconociendo la necesidad de redimir lo que ha ocurrido y de enfrentar la verdad.

Este versículo describe un momento de revelación y confrontación con la verdad. Los hermanos y su padre Jacob experimentan un temor profundo al ver que el dinero ha sido devuelto. Esto simboliza la complejidad de enfrentar algo que parece una bendición, pero que al mismo tiempo trae consigo una responsabilidad y una prueba de integridad.

La cábala nos enseña que, cuando lo oculto se revela, podemos sentir temor porque enfrentamos la verdad de nuestra situación y de nuestras acciones. Los números 400 (vaciar) y 317 (temor) indican que este es un momento de introspección y de confrontación con la realidad.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la revelación, la responsabilidad y la respuesta a lo inesperado: 31 (y sucedió): Creación y manifestación de algo nuevo. 45 (ellos): Unidad y responsabilidad compartida. 400 (vaciar): Completitud y revelación de lo oculto. 310 (sus sacos): Bendición y capacidad de recibir. 360 (atado): Ciclo completo y equilibrio. 190 (su dinero): Riqueza y responsabilidad. 372 (en su saco): Protección y contención de bendiciones. 317 (y tuvieron temor): Temor y reverencia ante lo sagrado. 50 (ellos): Libertad y redención.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo respondemos cuando nos enfrentamos a revelaciones inesperadas que cambian nuestra percepción de la realidad. ¿Sentimos temor, o vemos estas situaciones como oportunidades para crecer y aprender?

Los hermanos y Jacob se sienten abrumados por el dinero devuelto, porque comprenden que no es solo una cuestión material, sino una prueba de su integridad y sinceridad, por lo cual este versículo nos recuerda que, a veces, lo que parece una bendición puede ser una prueba de responsabilidad, y que debemos enfrentar cada situación con integridad y valor, buscando siempre actuar de manera correcta y justa.

MIS NOTAS

וַיֹּאמֶר אֲלֵיהֶם יַעֲקֹב אֲבִיהֶם אֹתִי שִׁכַּלְתֶּם יוֹסֵף אֵינֶנּוּ וְשִׁמְעוֹן אֵינֶנּוּ וְאֶת־בִּנְיָמִין תִּקָּחוּ עָלַי הָיוּ כֻלָּנָה.

"Vayomer aleihem Ya'akov avihem oti shikaltem, Yosef einenu, v'Shim'on einenu, v'et-Binyamin tikachu, alai hayu kullanah."

«Entonces Jacob, su padre, les dijo: 'Ustedes me han dejado sin hijos. José no está, Simeón no está, y a Benjamín quieren llevarse. Todo esto ha caído sobre mí.'»

REFLEXIÓN

Este versículo refleja la angustia y el dolor de Jacob al darse cuenta de que ha perdido a sus hijos, uno tras otro. Y dijo, "וַיֹּאמֶר" (Vayomer) con un valor de 257 (ר=200, מ=40, א=1, י=10, ו=6) que se asocia con la expresión de la verdad y la manifestación a través de la palabra y que gracias a la cábala nos enseña que hablar no es solo un acto comunicativo, sino un acto de creación. Al hablar, Jacob está dando voz a su dolor y a su desesperación, manifestando su sentimiento de pérdida y abandono.

A ellos, "אֲלֵיהֶם" (Aleihem) con un valor de 86 (ם=40, ה=5, י=10, ל=30, א=1) que se asocia con el nombre de Dios "אֱלֹהִים" (Elohim), representa el juicio y la justicia divina. En cábala, dirigirse a alguien implica un intento de conectar con su ser interior y con la verdad que está en ellos. Jacob se dirige a sus hijos con palabras de juicio y reproche, reconociendo que hay un desequilibrio en la familia que necesita ser rectificado.

Jacob "יַעֲקֹב" (Ya'akov) con un valor de 182 (ב=2, ק=100, ע=70, י=10) que se asocia con la sefirá de Tiferet, representa la belleza, la verdad y el equilibrio. Jacob, como patriarca de la familia, es el centro que mantiene el equilibrio. Su dolor refleja una pérdida de armonía y un estado de caos emocional y espiritual.

Su padre, "אֲבִיהֶם" (Avihem) con un valor de 58 (ם=40, ה=5, י=10, ב=2, א=1) que se asocia con la palabra "חֵן" (Jén - gracia) y con la vida, representa la fuente de vida y la protección. Jacob siente que la fuente de su vida, sus hijos, se está desmoronando. Al referirse a sí mismo como su padre, está resaltando su rol de protector y guía, que se ve amenazado por la pérdida de sus hijos.

La frase, "me han dejado sin hijos", "שִׁכַּלְתֶּם" (Shikaltem) con un valor de 830 (ש=300, כ=20, ל=30, ת=400, ם=40) que se asocia con la pérdida y la separación nos lleva a la raíz "שׁכ"ל" (shakal) que sugiere la pérdida de algo valioso. Jacob siente que ha perdido a sus hijos, como si su familia

estuviera fragmentándose. Esta palabra expresa el dolor profundo de perder una parte esencial de uno mismo.

José "יוֹסֵף" (Yosef) con un valor de 156 (י=10, ו=6, ס=60, ף=80) que se asocia con la abundancia y la multiplicación, representa la capacidad de añadir y multiplicar. Al mencionar a José, Jacob recuerda la pérdida de alguien que era una fuente de abundancia y bendición para la familia.

Simeón "שִׁמְעוֹן" (Shim'on) con un valor de 466 (ש=300, מ=40, ע=70, ו=6, ן=50) que se asocia con la capacidad de escuchar y comprender y cuyo nombre proviene de la raíz "שמע" (shama - escuchar), representa la capacidad de escuchar y recibir. Jacob siente que ha perdido a alguien que era capaz de escuchar y entender.

Benjamín "בִּנְיָמִין" (Binyamin) con un valor de 152 (ב=2, נ=50, י=10, מ=40, י=10, ן=50) que se asocia con la protección y el refugio y quien es el hijo más joven y el único que le queda de Raquel, la esposa amada de Jacob, es el símbolo de esperanza y de continuidad familiar. Jacob teme perder a Benjamín, porque sería como perder su última conexión con Raquel y con el pasado.

Sobre mí, "עָלַי" (Alai) con un valor de 110 (ע=70, ל=30, י=10) que se relaciona con la carga y la responsabilidad nos recuerda que cargar con algo implica asumir una responsabilidad emocional y espiritual. Jacob siente que todo el peso de la situación recae sobre él, como si estuviera soportando la carga de las decisiones de sus hijos.

Todo esto, "כֻּלָּנָה" (Kullanah) con un valor de 181 (כ=20, ל=30, נ=50, ה=5) que se asocia con el conflicto y la lucha interna, desde la cábala, nos dice cuando algo afecta a la totalidad de una persona, significa que ha tocado todas las áreas de su vida. Jacob siente que esta serie de eventos ha impactado toda su existencia, despojándolo de su estabilidad y alegría.

Este versículo muestra el dolor profundo de Jacob, quien siente que está perdiendo a su familia. La cábala nos enseña que, cuando se enfrenta a una pérdida, se experimenta una fragmentación del alma, como si una parte de uno mismo se desprendiera. Jacob está viviendo esta experiencia de pérdida y separación, y siente que no tiene control sobre lo que está sucediendo.

El número 830 (me han dejado sin hijos) y el número 110 (sobre mí) indican que Jacob está asumiendo una carga emocional muy grande. Siente que todo lo malo le está ocurriendo a él, como si estuviera soportando el dolor de toda la familia.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la pérdida, la responsabilidad y la conexión emocional: 257 (y dijo): Manifestación de la verdad a través de la palabra. 86 (a ellos): Juicio y conexión con la justicia divina. 182 (Jacob): Equilibrio y verdad. 58 (su padre): Vida y protección, pero también vulnerabilidad. 830 (me han dejado sin hijos): Pérdida y separación. 156 (José): Abundancia y bendición perdida. 466 (Simeón): Escucha y comprensión perdidas. 152 (Benjamín): Protección y esperanza en peligro. 110 (sobre mí): Carga emocional y responsabilidad. 181 (todo esto): Conflicto interno y fragmentación.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo enfrentamos la pérdida y el dolor. ¿Asumimos toda la responsabilidad sobre nosotros mismos, o buscamos apoyo y consuelo en quienes nos rodean? Jacob siente que todo el peso de la situación recae sobre él, y su dolor es palpable.

Este versículo nos recuerda que, incluso en momentos de desesperación y pérdida, es importante reconocer nuestras emociones y buscar formas de sanar y encontrar equilibrio. La cábala nos enseña que cada prueba y cada dolor tiene un propósito, y que a través del entendimiento y la reflexión podemos encontrar la manera de reconstruirnos y seguir adelante.

MIS NOTAS

וַיֹּאמֶר רְאוּבֵן אֶל־אָבִיו לֵאמֹר אֶת־שְׁנֵי בָנַי תָּמִית אִם־לֹא אֲבִיאֶנּוּ אֵלֶיךָ תְּנָה אֹתוֹ עַל־יָדִי וַאֲנִי אֲשִׁיבֶנּוּ אֵלֶיךָ.

"Vayomer Reuven el-aviv lemor et-shnei banai tamit im-lo avi'enu eilecha, tenah oto al-yadi va'ani ashivenu eilecha."

«Y Rubén le dijo a su padre: 'Puedes matar a mis dos hijos si no te lo traigo de regreso. Ponlo bajo mi cuidado, y yo te lo devolveré.'»

REFLEXIÓN

En este versículo, Rubén intenta tranquilizar a su padre Jacob, ofreciéndose a asumir la responsabilidad por la vida de Benjamín, llegando incluso a poner a sus propios hijos como garantía. "וַיֹּאמֶר" (Vayomer - "y dijo"): La gematría de "וַיֹּאמֶר" es 257 (ר=200, מ=40, א=1, י=10, ו=6) que se asocia con la expresión de la verdad y la manifestación a través de la palabra, nos enseña que hablar es un acto de creación y manifestación de la verdad interior. Al hablarle a su padre, Rubén está revelando su compromiso y su disposición a asumir la responsabilidad, mostrando su sinceridad y su deseo de proteger a su hermano menor.

Ruben "רְאוּבֵן" (Reuven) con un valor de 259 (ר=200, א=1, ו=6, ב=2, ן=50) que se asocia con la visión y la percepción nos reitera que ese nombre Rubén proviene de la raíz "ראה" (ver), sugiriéndonos la capacidad de ver más allá de lo evidente. Rubén está tratando de ver una solución que tranquilice a su padre y restaure la confianza en la familia.

A su padre, "אֶל־אָבִיו" (El-aviv) con un valor de 49 (א=1, ל=30, א=1, ב=2, י=10, ו=6) que se relaciona con la reflexión y el crecimiento espiritual, que ese es un acto de respeto y reconocimiento de autoridad en donde Rubén busca conectar con el corazón de Jacob y calmar su angustia, reconociendo su papel como hijo que busca hacer lo correcto.

A mis dos "אֶת־שְׁנֵי" (Et-shnei) que tiene un valor de 751 (א=1, ת=400, ש=300, נ=50) y que se asocia con la dualidad y la oferta de algo valioso, nos da la idea que el ofrecer a "dos" implica sacrificar una parte importante de uno mismo. Rubén está dispuesto a poner en riesgo la vida de sus dos hijos como prueba de su compromiso.

Hijos, "בָּנַי" (Banai) con un valor de 62 (ב=2, נ=50, י=10) que se asocia con la construcción y la continuación de la línea familiar y que desde la cábala, representa esa continuidad y el legado, por lo que al ofrecer a sus hijos como garantía, Rubén está diciendo que está dispuesto a sacrificar su propia continuidad y su futuro para asegurar la seguridad de Benjamín.

Puedes matar, "תָּמִית" (Tamit) con un valor de 451 (400=ת ,10=י ,40=מ ,400=ת) que se asocia con el juicio y la sentencia, nos sugiere la capacidad de dar y quitar la vida, algo que está en manos de lo divino. Rubén, al decir "puedes matar", está mostrando la gravedad de su compromiso y su disposición a aceptar las consecuencias más severas.

Si no, "אִם־לֹא" (Im-lo) con un valor de 71 (30=ל ,40=ם ,1=א) que se asocia con la verdad y el juicio, establece una condición que debe cumplirse para que se mantenga la verdad. Rubén está declarando que, si no cumple su promesa, acepta la justicia que vendrá en su contra.

Ponlo "תְּנָה" (Tenah) con un valor de 455 (5=ה ,50=נ ,400=ת) que se asocia con la entrega y la aceptación de responsabilidad, nos proyecta un acto de entrega y de confiar algo valioso a otro. Rubén está pidiendo que Jacob confíe en él y le entregue a Benjamín bajo su cuidado, asumiendo la responsabilidad de su bienestar.

Mi cuidado, "יָדִי" (Yadi) con un valor de 24 (10=י ,4=ד ,10=י) que se relaciona con la conexión y la protección, lo cual nos habla de la "mano" (yad) que simboliza la capacidad de cuidar, proteger y guiar. Rubén está poniendo a Benjamín bajo su mano, como muestra de su disposición a protegerlo.

Y yo, "וַאֲנִי" (Va'ani) que tiene un valor de 67 (10=י ,50=נ ,1=א ,6=ו) que se asocia con el aspecto del liderazgo y la responsabilidad, gracias a la expresión "yo" que ello implica tomar la responsabilidad sobre sí mismo. Rubén asume la responsabilidad y declara que será él quien devuelva a Benjamín sano y salvo a su padre.

Este versículo muestra el acto desesperado de Rubén al tratar de tranquilizar a su padre, ofreciendo lo más valioso que tiene: sus propios hijos. La cábala nos enseña que el verdadero sacrificio y el liderazgo se miden no solo por las palabras, sino por la disposición a asumir responsabilidades y sacrificios reales. Rubén muestra su disposición a hacer todo lo posible para restablecer la confianza y el equilibrio en su familia.

El número 257 (y dijo) y el número 455 (ponlo) sugieren que este momento es una manifestación de la verdad interior de Rubén y su deseo de asumir la responsabilidad. Él quiere que su padre vea su sinceridad y su compromiso de proteger a su familia, incluso a costa de su propio bienestar.

Los números en este versículo nos enseñan sobre la responsabilidad, el sacrificio y la sinceridad: 257 (y dijo): Manifestación de la verdad a través de la palabra. 259 (Rubén): Visión y percepción de una posible solución. 49 (a su padre): Reflexión y crecimiento espiritual. 751 (a mis dos): Dualidad y sacrificio de algo valioso. 62 (hijos): Construcción y continuación familiar. 451 (puedes matar): Juicio y sentencia. 71 (si no): Verdad y condición de justicia. 455 (ponlo): Entrega y aceptación de responsabilidad. 24 (mi cuidado): Conexión y protección. 67 (y yo): Asumir el liderazgo y la responsabilidad.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo asumimos responsabilidades y compromisos en momentos difíciles. ¿Estamos dispuestos a sacrificarnos por el bienestar de nuestros seres queridos? ¿Nuestras acciones reflejan nuestras palabras y promesas?

Rubén, al ofrecer a sus hijos como garantía, muestra su desesperación y su deseo de restablecer la confianza en su familia. Este versículo nos recuerda que, en situaciones difíciles, es importante asumir la responsabilidad de nuestras acciones y demostrar nuestro compromiso con acciones tangibles y sinceras. La verdadera prueba de liderazgo y amor es la disposición a sacrificar lo que más valoramos para proteger y cuidar a quienes amamos.

Al releer algunos párrafos de este Texto Sagrado nos nacen preguntas como creyentes que aunque no son fruto de dudas al respecto de nuestro Creador si contienen insumos en donde nos cuesta asumilar que un Creador bondadoso fuente de luz y misericordia, permita que broten las tinieblas de las traiciones, la envidia, las falsas promesas y el resentimiento. Por ello, para comprender esto sin caer en contradicciones, la tradición cabalística, el Talmud y las Escrituras nos ofrecen tres claves fundamentales:

> El Misterio del Tzimtzum (La Contracción) y el Espacio Vacío
> En la Cábala (particularmente las enseñanzas del Arí, Isaac Luria), antes de la creación solo existía la Luz Infinita de Dios (Or Ein Sof). Para que existiera un mundo con seres independientes capaces de elegir, Dios realizó un acto de Tzimtzum (contracción o repliegue de su luz).
> Al "ocultar" voluntariamente Su presencia absoluta, Dios creó un "espacio conceptual" donde la Luz no es obvia.

> ¿Por qué hizo esto? Para que no fuéramos meros autómatas sumergidos en Su luz, sino seres con albedrío.
> La traición, la envidia y el resentimiento no provienen de la esencia de Dios, sino de la ausencia de consciencia de Su Luz en el corazón humano. Cuando la persona no percibe la Luz Divina, experimenta una ilusión de escasez y desconexión.

> La raíz de la Envidia y la Traición: El Ego (Klipá) y la Ilusión de Escasez
> En la raíz mística, todo sentimiento destructivo nace de una sola distorsión: la ilusión de separación y escasez.
> La Envidia: Nace de creer que el bien otorgado al otro disminuye lo que hay para mí. Olvidamos que la fuente del Padre es infinita. Si entiendo que la bendición de mi hermano no resta mi bendición, la envidia muere.
> La Traición y Falsas Promesas: Nacen cuando ponemos nuestro propio interés egoísta (la Klipá o "cáscara" que cubre el alma) por encima de la verdad y el compromiso con el prójimo.
> El Resentimiento: Surge de la incapacidad de procesar la herida a nuestro ego. En el Zohar se enseña que el resentimiento es como beber veneno esperando que el otro muera; mantienes viva la herida porque el ego se niega a soltar el control.

> El Yetzer Hará (La Inclinación al Mal) como Catalizador
> Tanto la mística hebrea como las enseñanzas apostólicas reconocen que en el ser humano habitan dos fuerzas opuestas:
> Yetzer Hatov: La inclinación hacia el bien y la conexión con el Creador.
> Yetzer Hará: La inclinación al deseo egocéntrico de recibir únicamente para uno mismo.
> El Talmud enseña que el Yetzer Hará no fue creado para destruirnos, sino como una fuerza de resistencia. Es como la gravedad: nos pesa, pero sin ella no podríamos ganar fuerza.
> Santiago 1:13-15 en el Nuevo Testamento concuerda perfectamente con esto:
> "Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia [deseo egocéntrico] es atraído y seducido."

> El Propósito Divino: De la Oscuridad a la Luz (Tikkun)
> Si el Padre es infinitamente bueno, ¿por qué permitió que existiera la capacidad de traicionar? Para que exista la fidelidad verdadera, debe existir la posibilidad de la traición. Para que exista la generosidad, debe existir la tentación de la envidia. Si no tuviéramos la capacidad de fallar o hacer el mal, nuestras acciones buenas no tendrían ningún valor moral ni espiritual.

El mal no es un poder independiente opuesto a Dios, sino la materia prima que se nos ha dado para rectificar (Tikkun). Cuando una persona reconoce su envidia o su resentimiento y, mediante la gracia y el trabajo interior, la transforma en bendición y perdón, genera una Luz tan elevada que no podría haber sido revelada de ninguna otra manera.

> Las traiciones y resentimientos no nacen de Dios, sino del olvido de quiénes somos y de quién es Él. Brotan de la ceguera espiritual que nos hace ver a los demás como competidores en lugar de hermanos, y a las circunstancias como carencias en lugar de procesos de aprendizaje.
> Cuando reconectamos con la Luz del Padre (Yesod/Cristo en nosotros), comprendemos que nada ni nadie puede quitarnos lo que el Padre ha determinado para nuestra vida, y en esa certeza, la envidia, la traición y la amargura pierden por completo su fuerza.

Por ello este Capítulo 42 de Génesis marca uno de los momentos más dramáticos y espiritualmente profundos de la Torá. Aquí comienza el proceso de restauración de los hijos de Jacob, desencadenado no por el confort, sino por la hambre (Ra'av), la cual en la tradición mística actúa como el catalizador divino para la transformación interior (Tikkun).

> El reconocimiento velado: "José reconoció a sus hermanos, pero ellos no le reconocieron" (Génesis 42:8)
> La visión cabalística y el Zohar
> En el Zohar, José encarna la Sefirá de Yesod (el Cimiento, el Justo o Tzadik), la canalización del sustento divino para el mundo. Cuando José actúa como un extraño (itnaker) hacia sus hermanos,

no lo hace por rencor, sino bajo el atributo de Gevurá (Restricción/Juicio). Oculta su compasión (Rachamim) para que sus hermanos puedan procesar un despertar genuino desde la verdad, y no desde la culpa fácil.

Conexión con el Nuevo Testamento y Gematría
Ocultamiento del Mesías: Este pasaje es una tipología profética directa de Jesús (Yeshua). En su primera venida, llega como Mashiach ben Yosef (el Mesías sufriente que provee el Pan de Vida), pero no es reconocido por sus hermanos según la carne.
Profundidad de la Gematría: La palabra Ra'av (Hambre - רעב) suma 272. La palabra Erev (Atardecer/Oscuridad - ערב) comparte las mismas letras. El hambre física representa la oscuridad del alma lejos de la fuente del Pan Vivo. Jesús dice en Juan 6:35: "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre".
Enseñanza para hoy: Muchas veces las situaciones difíciles o de "esccasez" en nuestra vida no son castigos, sino velos divinos para obligarnos a buscar el verdadero sustento en el lugar que antes habíamos rechazado.

El despertar del alma y la verdadera Teshuvá (Arrepentimiento)
En Génesis 42:21, acorralados por la dureza aparente del gobernador de Egipto, los hermanos dicen entre sí: "Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos..."
El análisis del Talmud
El Talmud (Yoma 86b) enseña que la Teshuvá (retorno/arrepentimiento) no es un mero remordimiento verbal, sino alcanzar la misma situación en la que fallaste y esta vez elegir el camino de la rectitud. José crea el escenario perfecto en Egipto para probar si sus hermanos defenderán a Benjamín o lo sacrificarán como hicieron con él.

El principio del Nuevo Testamento
2 Corintios 7:10 señala que "la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación". La confrontación de José (juicio amoroso) no buscaba la destrucción de sus hermanos, sino romper la coraza de su ego (Klipá) para que emergiera la confesión sincera.

Simiente de rectificación: El misterio de Simeón y Benjamín

Personaje	Significado Místico / Hebraico	Lección Espiritual
Simeón (Shimon)	Deriva de Shemá (escuchar). Representa la audición y la severidad no rectificada.	Es dejado en prisión porque fue uno de los instigadores principales contra José. Debe "escuchar" en silencio y purificar la severidad.
Benjamín (Binyamin)	"Hijo de la mano derecha" (Ben-Yamin). Representa la inocencia y el vínculo directo con el Padre.	Es la clave de la unificación. Sin traer a Benjamín, no hay revelación completa de José ni liberación de Simeón.

En términos del Nuevo Testamento, Simeón representa el hombre viejo atado por el juicio y la amargura, mientras que Benjamín alude al hombre nuevo que camina a la diestra del Padre (Efesios 2:6), caracterizado por la pureza de intención.

> El dinero devuelto en los sacos: Gracia vs. Mérito
> Al regresar a Canaán, los hermanos descubren que todo el dinero gastado en el grano fue devuelto en sus sacos (Génesis 42:25-28). Esto les genera un gran temor: "¿Qué es esto que Dios ha hecho con nosotros?"
> Gematría e Intención: El dinero representa el esfuerzo humano, el mérito propio (Jokmá terrenal). Descubrir el dinero en el saco les enseña que la sustentación de la vida no se compra con méritos, sino que es un acto puro de Chesed (Gracia Divina).
> Paralelo Apostólico: Pablo lo articula claramente en Efesios 2:8-9: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe... no por obras, para que nadie se gloríe". El Pan de Vida no se compra; se recibe con un corazón humillado y transformado.

MIS NOTAS

וַיֹּאמֶר לֹא־יֵרֵד בְּנִי עִמָּכֶם כִּי אָחִיו מֵת וְהוּא לְבַדּוֹ נִשְׁאָר וּקְרָאָהוּ אָסוֹן בַּדֶּרֶךְ אֲשֶׁר תֵּלְכוּ בָהּ וְהוֹרַדְתֶּם אֶת־שֵׂיבָתִי בְּיָגוֹן שְׁאוֹלָה.

"Vayomer lo-yered b'ni immachem, ki achiv met vehu levado nish'ar, ukerahu ason baderech asher telchu bah, vehoradtem et-seivati b'yagon sheolah."

«Y él dijo: 'Mi hijo no descenderá con ustedes, pues su hermano ha muerto y él ha quedado solo. Si le sucede alguna desgracia en el camino en el que vayan, harán descender mis canas con dolor al Sheol.'»

REFLEXIÓN

En este versículo, Jacob expresa su negativa a dejar que Benjamín viaje con sus hermanos, temiendo que le ocurra algún mal y que esto cause su muerte de tristeza. "וַיֹּאמֶר" (Vayomer - "y dijo"): La gematría de "וַיֹּאמֶר" es 257 (ו=6, י=10, א=1, מ=40, ר=200) que se asocia con la expresión de la verdad y la manifestación a través de la palabra nos reitera que hablar no es solo comunicar, sino un acto de manifestar lo que hay dentro de uno. Jacob está revelando su temor profundo y su apego emocional a Benjamín, manifestando su resistencia a dejarlo ir.

No descenderá "לֹא־יֵרֵד" (Lo-yered) con un valor de 241 (ל=30, א=1, י=10, ר=200) se asocia con la negación y la resistencia, lo cual implica una protección y un deseo de mantener lo que se tiene, evitando un cambio que podría llevar a la pérdida. Jacob quiere mantener a Benjamín a salvo y no dejar que se exponga a ningún peligro.

Mi hijo, "בְּנִי" (B'ni) con un valor de 62 (ב=2, נ=50, י=10) que se asocia con la construcción y la conexión familiar, representa la continuación de uno mismo y el vínculo emocional más cercano. Benjamín es la conexión viva de Jacob con Raquel, su esposa amada, y al decir "mi hijo", está expresando un vínculo emocional profundo y su deseo de protegerlo.

Con ustedes, "עִמָּכֶם" (Immachem) con un valor de 210 (ע=70, מ=40, כ=20, ם=40) que se relaciona con la distancia y la separación, implica un riesgo de perder el control sobre algo. Jacob siente que, al enviar a Benjamín con sus hermanos, lo está alejando de su protección y exponiéndolo a peligros desconocidos.

Pues, "כִּי" (Ki) con un valor de 30 (כ=20, י=10) que se asocia con la comprensión y la reflexión, introduce una razón o causa. Jacob justifica su negativa con la pérdida anterior de José, mostrando que su resistencia está profundamente arraigada en su miedo a perder lo que más valora.

Su hermano, "אָחִיו" (Achiv) con un valor de 19 (א=1, ח=8, י=10) que se relaciona con la conexión y la interdependencia representa una parte de uno mismo. Jacob ve a Benjamín como el último lazo que tiene con José, y la pérdida de uno implica una conexión rota con el otro.

Ha muerto, "מֵת" (Met) con un valor de 440 (מ=40, ת=400) que se asocia con la separación y la disolución, desde la cábala, nos reitera que la muerte no es solo la ausencia de vida, sino una separación completa. Al decir "ha muerto", Jacob siente la ausencia total de José y teme que ocurra lo mismo con Benjamín.

Ha quedado, "נִשְׁאָר" (Nish'ar) con un valor de 550 (נ=50, ש=300, א=1, ר=200) que se asocia con la permanencia y la resistencia, sugiere que Benjamín es lo único que queda para Jacob de Raquel. Es el único sobreviviente que mantiene viva la memoria de su madre.

Le suceda, "וּקְרָאָהוּ" (Ukerahu) con un valor de 313 (ו=6, א=1, ר=200, ק=100, ו=6) que se asocia con la restitución y el regreso, nos presenta desde la cábala, la visión que el verbo "suceder" implica un evento que trae un cambio. Jacob teme que un evento trágico pueda sucederle a Benjamín, causando una pérdida irreversible.

Dolor, "יָגוֹן" (Yagon) con un valor de 63 (י=10, ג=3, ו=6, ן=50) que se asocia con la tristeza y la separación emocional, que el dolor es una manifestación de una separación entre el alma y lo que ama. Jacob teme que su dolor sea tan grande que lo destruya emocional y espiritualmente.

Este versículo refleja el profundo dolor y miedo de Jacob a perder a su último hijo de Raquel. La cábala nos enseña que el apego y el amor pueden llevarnos a temer la pérdida más que a disfrutar de la conexión que tenemos. Jacob, al negarse a dejar ir a Benjamín, está tratando de aferrarse a lo último que le queda de su esposa amada y de su familia.

El número 257 (y dijo) y el número 63 (dolor) sugieren que este momento es una manifestación del dolor interno de Jacob. Está hablando desde su miedo y su desesperación, revelando cuánto depende emocionalmente de la presencia de Benjamín en su vida.

Los números en este versículo nos enseñan sobre el miedo, la protección y el apego: 257 (y dijo): Manifestación de la verdad interior a través de la palabra. 241 (no descenderá): Resistencia y deseo de proteger. 62 (mi hijo): Conexión emocional profunda y vínculo familiar. 210 (con ustedes): Separación y riesgo de pérdida. 30 (pues): Justificación basada en experiencias pasadas. 19 (su hermano): Conexión y continuidad familiar. 440 (ha muerto): Separación y disolución de un vínculo. 550 (ha quedado): Permanencia y resistencia a la pérdida. 313 (le suceda): Miedo a un evento que cause un cambio irreversible. 63 (dolor): Tristeza profunda y separación emocional.

En nuestra vida cotidiana, este versículo nos invita a reflexionar sobre cómo manejamos nuestro miedo a la pérdida. ¿Nos aferramos tanto a lo que amamos que tememos dejarlo ir, incluso cuando es necesario? ¿Cómo podemos equilibrar nuestro deseo de proteger con la necesidad de permitir que las cosas sigan su curso natural?

Jacob, al negarse a dejar ir a Benjamín, muestra su desesperación y su miedo, pero también su amor profundo. Este versículo nos recuerda que, aunque es natural querer proteger a nuestros seres queridos, también es importante encontrar un equilibrio y confiar en el proceso de la vida, dejando ir el miedo a la pérdida para poder vivir plenamente nuestras conexiones emocionales.

El relato de Génesis 42, donde los hermanos de Yosef (José) bajan a Egipto en busca de trigo, está cargado de simbolismo profundo y enseñanza espiritual. Para la Cábala y la Guematría, este episodio es una de las llaves del Tikún (reparación) del alma colectiva de Israel y del alma personal de cada ser humano.

> Los hermanos, que vendieron a Yosef años atrás por celos y rivalidad, descienden ahora a Egipto sin saber que él es el virrey, y deben suplicar pan precisamente a quien humillaron.
> Yosef los reconoce, pero no se revela inmediatamente. En su lugar, les hace pasar por pruebas, exigiéndoles traer a su hermano menor (Benjamín), acusándolos de espías, y poniéndolos frente a su culpa pasada.

> Egipto (Mitzrayim) como símbolo del descenso del alma
> En la Cábala, descender a Egipto simboliza un proceso espiritual en el que el alma entra en exilio o restricción (Mitzrayim = "estrechez").
> Los hermanos bajan a Egipto para encontrar sustento, lo cual representa la búsqueda espiritual desde un lugar de carencia o crisis.
> El alimento no es solo físico, sino espiritual: deben volver a enfrentar lo que rompieron: su relación con Yosef, el justo.
> Tikún (reparación) comienza cuando el alma reconoce que necesita algo que no puede obtener por sí sola.

> Yosef como Mashíaj ben Yosef – El justo incomprendido
> Yosef es la figura del tzadik (el justo), el que fue rechazado pero finalmente se convierte en el salvador.
> Como vimos antes, en la Cábala Yosef es arquetipo del Mashíaj ben Yosef, que prepara el camino para la redención.
> Al enfrentarse a sus hermanos, Yosef no los castiga por venganza, sino que genera una experiencia para su arrepentimiento interno (Teshuvá).
> □ La lección espiritual: antes de la redención, cada alma debe reconocer dónde falló en el pasado, no por culpa, sino por sanación.

En hebreo, lejem (לחם) = pan, también se relaciona con la raíz de “miljamá” (מלחמה) = guerra.
Comer pan, entonces, implica luchar por el sustento interno.
El pan de Egipto representa el descenso al mundo material, donde se encuentra el Tikún.
Yosef, el justo que bajó hasta lo más bajo (la cárcel) y subió, es el único capaz de distribuir ese pan con justicia.

יוסף (Yosef) = 156 = 12 x 13 → los 12 tribus x ahavá (amor, 13 = אהבה)
Yosef es el corazón de las tribus; su Tikún es unir lo que fue dividido con amor.

רעב (Ra’av) = “hambre” = 272 es también la guematría de אור כבוד (Or Kavod) = "Luz de gloria"
El hambre externa es solo un reflejo del vacío interno de gloria divina. Al buscar alimento, los hermanos están en realidad buscando reconectar con la luz que perdieron al vender a Yosef.

EL TIKÚN DE LOS HERMANOS – Vía cabalística
La historia es un proceso completo de Tikún:
Fase espiritual : Acción de los hermanos en Génesis 42: Tikún correspondiente
Reconocer el vacío: Bajaron a Egipto a buscar pan: Aceptar la necesidad espiritual
Enfrentar el pasado: Recordaron cómo trataron a Yosef. Primer nivel de Teshuvá
Soportar la prueba: Simeón es retenido, deben traer a Benjamín. Se exponen a la pérdida sin repetir el error
Hablar con el padre: Deben rendir cuentas ante Yaakov. Restaurar la conexión con la fuente

Este ciclo se repite en todas las almas que necesitan reparar sus errores, especialmente en relaciones rotas y traiciones. Yosef los guía hacia su sanación sin decirlo con palabras. Así trabaja el tzadik: sin imponer, solo reflejando.

Cada uno de nosotros tiene un “Yosef” que hemos excluido: una parte de nuestra alma que hemos vendido por miedo, celos o ignorancia.
El “hambre” que sentimos no es material. Es el anhelo de reconectarnos con esa parte justa y luminosa que dejamos atrás.
El camino de regreso implica bajar a Mitzrayim (el mundo material), pero con conciencia y humildad.
Solo cuando estamos listos para ver el rostro de Yosef, él se revela y la redención comienza desde el perdón.

> Haz Teshuvá activa con quienes hayas rechazado injustamente.
> Revisa qué partes de tu alma has "exiliado" por juicio o miedo.
> Medita en Yosef como luz interna que ha sido traicionada pero que sigue viva.
> Busca el “pan verdadero” – el conocimiento y la sabiduría que conectan con el alma.

MIS NOTAS

Avisos importantes

Transparencia sobre el uso de Inteligencia Artificial

Dejamos claro abiertamente que la IA se ha utilizado como herramienta de investigación y síntesis, bajo supervisión y edición humana. Esta plataforma utiliza herramientas avanzadas de inteligencia artificial como asistentes de investigación lingüística, filológica y contextual. Todos los análisis, traducciones y desarrollos teológicos son revisados, curados y estructurados con fines pedagógicos y reflexivos. La IA actúa aquí como un catalizador para la consulta de fuentes históricas y semíticas, pero el discernimiento y la aplicación espiritual corresponden a la experiencia y conciencia de cada lector.



«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.»

SALMO 119:105

ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

WWW.EBCR.ORG · SEGUIDORES@EBCR.ORG